

Orfeó Català

Barcelona, 2 d abril del 19 67.

Sr.

Benvolgut Mn. Baldelló.

Dades dels crítics musicals, dels
quals varem parlar.

Baltasar Samper. La Publicitat.

Nat a Palma de Mallorca
3 maig 1888. Mort a Mèxic
mes de març del 1966.

Joan Gihert Camins. La Publicitat -

Alternava les crítiques amb
l'anterior.

Havia nascut a Barcelona
l'any 1890, segons diu Artur
Llopis.

Morí a Barcelona el 9 agost
1966.

Camil Oliveres. La Humanitat.

Alfred Romea. El Noticiero Univer.

Jaime Pahissa. Era de Las Noticias.

Resideix a l'Argentina.

Francesc Pujol. Segons m'han dit, el
pseudònim que usava era

F. Agot.

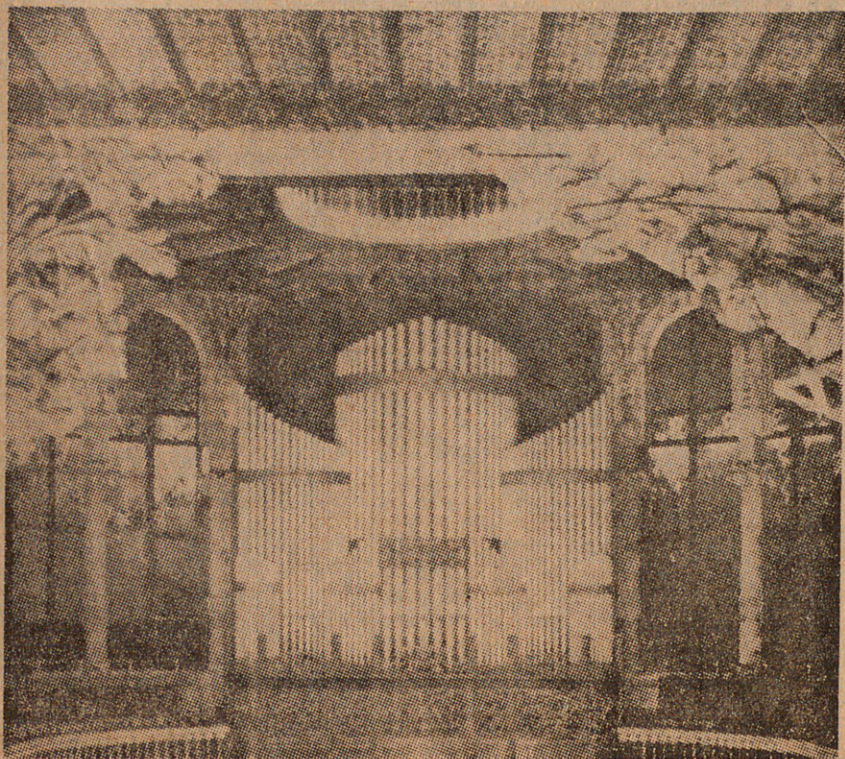
Sempre a la seva disposició, amb tot
respecte el saluda,

ICA



MUSICA SACRA

EL ORGANO DEL PALAU DE LA MUSICA CATALANA



Se está procediendo a una completa restauración del órgano de la primera sala de conciertos barcelonesa. Para la realización de este proyecto la Comisaría General de la Música aporta la cantidad de dos millones de pesetas. Creemos que la noticia será jubilosamente recibida por los filarmónicos asiduos al Palau.

A propósito de esta restauración creemos que será oportuno anotar para el lector un breve historial de aquel instrumento.

La junta directiva del «Orfeo Català», el 12 de febrero de 1906, encargó la construcción del órgano a la casa alemana F. F. Valcker y C. de Ludidwiburg, representada en Barcelona por la firma Guarro Hermanos. El coste del gran instrumento fue entonces de 55.000 francos.

El 19 de febrero de 1908, completamente terminada la construcción, fue bendecida, junto con la gran sala, por el entonces obispo de Barcelona, cardenal

Salvador Casañas. Y se inauguró sonando por primera vez pulsados sus teclados por el maestro Eusebio Daniel, organista del instrumento que había en el desaparecido Palacio de Bellas Artes. Después, en sucesivos conciertos fueron admirados varios intérpretes famosos, entre ellos Alfred Sittard, titular de la catedral de Dresde, y el incomparable Albert Schweitzer, considerado como un coloso del órgano.

Más tarde, ocupó el cargo de organista en el Palau, Vicens Maria Gibert, quien había regresado de París donde cursó sus estudios en la Schola Cantorum. La influencia del maestro Gibert en el campo de la música sacra, merece ser recordada con admiración ya que en sus cursos fueron formados sólidamente la mayoría de nuestros sacerdotes y seminaristas. En la lista de sus alumnos podríamos citar los nombres de Higinio Anglés, José Maideu, Vicente Casajús, los padres Pinell, Anselmo Ferrer y el que firma esta crónica, además de muchos otros.

Después de las clases del maestro Gibert, el órgano del Palau siguió prestando servicio para la propagación de la música religiosa en las obras de los grandes clásicos. Pero al cabo de 64 años, ha envejecido hasta necesitar una total restauración que, como hemos dicho al principio, se empieza a llevar a cabo. Dicha restauración ha sido encomendada a la firma O.E.S.A.-Alberdi. Para concretar los trabajos pertinentes se reunieron recientemente en nuestra ciudad el delegado general de la empresa Ramón G. de Amezua y los directores Cherón de la fábrica de Azpeitia, y Antonio Alberdi, de Barcelona.

El instrumento en su parte mecánica, será dotado de nueva estructura eléctrica, desapareciendo el sistema tubular o de impulsó por el aire, de manera que el contacto eléctrico unirá las teclas con los productores del sonido lográndose así una total precisión en el ataque de las notas, mejora indispensable cuando el órgano debe sincronizar con los conjuntos orquestales o corales.

Por tratarse de un instrumento con registraciones de estructura romántica, le serán respetadas en gran parte, sustituyendo las de sonoridad similar por «mixturas» y «llenos» más en carácter para la interpretación de obras clásicas.

También entra en el proyecto de restauración, el traslado de la consola del órgano a un lugar invisible, con lo cual se obtendrá un mayor espacio para la colocación de la orquesta y los coros. Siempre, naturalmente, sin modificar la arquitectura característica y admirable del arquitecto Domènech y Montaner. Está previsto que los trabajos terminen a últimos del presente año.

Francisco BALDELLO, presbítero

San Justo, el barrio musical de Barcelona

SU CALLE MAS DESTACADA: LA DE LLADÓ

A últimos del pasado siglo había en nuestra ciudad un barrio que podía ser denominado, con toda propiedad, el barrio musical, por haber nacido y actuado en el mismo durante muchos años, algunas corporaciones o entidades dedicadas al cultivo del arte de los sonidos, en su doble aspecto instrumental y voca-

Obedecía esta circunstancia a la facilidad de poder alquilar algunas viviendas, de gran capacidad, situadas en antiguos caserones, que sus propietarios abandonaban, para trasladarse a edificios recién construidos en el llamado «Ensanche» de la ciudad. Y es de notar que las entidades que actuaron en aquellos viejos locales, al correr el tiempo, llegaron a conseguir lugares muy destacados en el mundo musical de nuestra patria.

La calle más sobresaliente en este aspecto fue la denominada d'en Lladó, por el número de sus corporaciones, y por el relieve de las mismas. El historiador Víctor Balaguer, en su obra «Las calles de Barcelona», dedica un comentario a las representaciones teatrales, la mayoría, con ilustraciones musicales que se celebraban en el convento de Madres Carmelitas, y que eran ávidamente seguidas por los filarmónicos de aquella época.

Sede del Orfeo Català

Pero, para ponderar el relieve que en el aspecto de musicalidad adquirió esta calle, bastaría recordar que en el número cuatro, nació el Orfeo Català. Aunque en aquellos momentos, la agrupación incipiente no hubiese sido bautizada con tal denominación. En el año 1891 se reunían en aquel local, llamado «Foment Catalanista», algunos de los admiradores de los maestros Lluís Millet y Amadeo Vives, que hasta entonces formaban parte de la célebre Peña del «Café Pelayo». Allí los humildes cantores empezaron a actuar bajo la dirección del maestro Millet. Pero, en 1893, contando ya con 50 orfeonistas y 59 socios protectores, se trasladaron a un local de la calle de Cambios Nuevos.

En la misma calle de Lladó número 7 nació la «Escuela Municipal de Música de Barcelona». Por su actuación fue utilizado un gran piso principal de carácter señorial, que también adquirió merecida fama, por haber nacido en el mismo edificio el fundador de la «Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros», don Francisco Moragas y Barret. En esta casa, al lado del número siete, que corresponde a su numeración, ha sido colocada una lápida conmemorativa del mencionado personaje, señor Moragas.

En el Archivo Municipal, según consta en un expediente aprobado en 5 de julio de 1886, por la Comisión de Gobernación, el Ayuntamiento, en sesión pública, presidida por el alcalde señor Rius y Taulat, adquirió el piso principal de aquel inmueble, por la cantidad de 500 pesetas cada trimestre. En aquellos tiempos dicha cantidad era considerada excesiva, y promovió un apasionado debate entre los ediles de aquel Ayuntamiento. Hasta que, al fin, se impuso el buen sentido, y el local fue destinado a la alta misión musical.

La dirección general de la Escuela fue confiada al maestro José Rodoreda, que en aquellos tiempos ya gozaba de gran reputación entre los profesores de música por su dirección de la Banda Municipal. También era admirado por sus composiciones como el «Virolai a la Mare de Déu de Montserrat», con letra de mosén J. Verdguer.

Un maestro excepcional

La Escuela Municipal, gracias al talento de su director, adquirió, rápidamente, una gran popularidad en nuestra ciudad. El número de sus discípulos



Fachada de la casa del Orfeo Català en la calle de Lladó

iba en constante crecimiento. Las clases eran de solfeo, piano, violín, violoncelo, contrabajo y otros instrumentos de viento.

Por sus clases pasaron la mayoría de alumnos que más tarde habían de adquirir merecida reputación en el mundo cultural musical, tanto como instrumentistas como compositores.

Como noticia digna de especial mención, podemos asegurar, que desempeñó la clase de maestro de violoncelo el joven Pau Casals.

Diez años se albergó la Escuela en dicho lugar de la calle de Lladó, ya que, según consta en el Archivo Municipal, en 1896, el Ayuntamiento acordó su traslado a un local de mayor capacidad, y más independencia. Era el restaurante, que se utilizó durante el tiempo de la Exposición Universal de 1888, popularmente conocido por «La Vaquería».

Posteriormente, aquel principal de la

calle de Lladó fue ocupado por los Coros de «Euterpe», fundados por Anselmo Clavé. Algunos de aquellos coros ocupaban otros locales de nuestra ciudad. Dentro del mismo barrio de San Justo, debemos recordar «La Violeta de Clavé», que estaba instalada en la callejuela llamada de «Cassador», próxima a la plaza de San Justo.

En uno de los pisos del repetido caserón número siete de la calle de Lladó, nació otra corporación coral, que había de ocupar uno de los lugares más destacados de nuestra vida musical. Era la sociedad coral «Catalunya Nova», que el maestro Enrique Morera, recién regresado de su estancia en Bruselas, donde había ido para completar su formación musical, acababa de fundar con el ímpetu y el fervor propios de su fogoso temperamento. Se reunieron bajo su batuta un buen número de hombres y niños. Entre estos últimos tuvo el honor de contarme. Morera, para mejor conseguir sus ambiciones artísticas, contaba con la colaboración, con carácter de ayudante del maestro Adrián Esquerri, muy conocido en nuestro mundo musical.

Las primeras actuaciones de «Catalunya Nova» tuvieron lugar en locales de entidades particulares. Más tarde se celebraron en el desaparecido «Teatro Lírico», instalado en la calle de Mallorca, esquina a la actual Vía Layetana.

Años después, por ampliación de sus actividades artísticas, esta entidad trasladó su domicilio a la calle de Roig, número 15.

Federación de Coros Clavé

En el mismo número siete de la calle de Lladó, en el primer piso fue instalada la oficina de la entidad «Federació dels Chors de Clavé».

Actualmente aún puede leerse en la pared de la escalera del piso principal de la repetida casa número siete de la calle de Lladó, unos restos de un letrero, con la inscripción siguiente: «Agrupación Choral y cultural» de cuya existencia o actuación no hemos podido hallar rastro.

Próxima a la repetida calle de Lladó hallamos la plaza de San Justo, en cuyo número cuatro existe una admirable residencia señorial, conocida por el palacio de los marqueses de Moixó. En el principal de tal caserón fijó su residencia el Orfeo Català, al salir de la calle de Dufort. No hay que decir el relieve



La casa número siete de la calle de Lladó

artístico que adquirió la gloriosa entidad coral, con las amplias dependencias y, sobre todo, por la magnificencia de su salón, para desarrollo de sus crecientes actividades artísticas.

No queremos desaprovechar la ocasión para recordar que durante la permanencia del Orfeo en aquella casa, nació la notable «Capella de Sant Felip Neri», que tanto había de contribuir a la propagación del canto religioso en nuestra tierra. Allí tenía sus reuniones los maestros Millet y Pujol, con los padres Agustín Mas y Luis M. de Valls, religiosos del Oratorio de San Felipe Neri.

En la contigua calle, denominada Palma de San Justo, en el número 3, desarrolló una actividad ejemplar la «Scola Cantorum de Sant Just», que, a pesar de ser una extensión de la Capilla de Música de aquella parroquia, extendió su radio de acción a otras manifestaciones culturales, música sagrada, de concierto, y literatura. En su reducido local se celebraron actos de relevante valor artístico, a cargo de renombradas personalidades de aquellos momentos.

Primeras manifestaciones de la sardana

Por último no podemos olvidar que en aquel barrio musical se dieron a conocer las primeras manifestaciones de nuestro baile regional. En algunas de las citadas entidades musicales se reunían los amantes de la sardana y, con acompañamiento de piano, o de otros instrumentos característicos, constituyeron los fundamentos de lo que más tarde habían de ser los tan celebrados «esbarts de dansaires».

Francisco BALDELLO, Pbro.



El maestro José Rodoreda



El maestro Pau Casals

BIENES RAICES, S.A.
INVERSIONES INMOBILIARIAS

Rda. S. Pedro, 7
Tel. 221.09.99

NETO 13'80% ANUAL

gae

ANTES DE COMPRAR
COMPRUEBE NUESTROS PRECIOS
NO PERDERA EL TIEMPO VISITANDONOS

AV. VIRGEN de MONTSERRAT, 53 (Pza. Sanllehy)
Tel. 214.07.33 sin dificultad de aparcamiento

MICRO SOLO NIGAR

1.000 AUMENTOS EN PROYECCION 300 PTS.

INCLUIDO MATERIAL, PREPARACIONES Y GASTOS DE ENVIO

FACULTAD DE DEVOLUCION PEDIDOS

NIGAR APAR. DE CIUDAD JARDIN NIGAR TLF. 221362 ALMERIA

PESCI

ESTO SI QUE ES UNA GRUA!! y por eso ESTA ES SU GRUA

Infanta Carlota 46
telefono 250.86.06
BARCELONA

¿DESEA USTED CONTRAER MATRIMONIO?

Miles de hombres y mujeres de todo el mundo se han encontrado y han contraído matrimonio gracias a los servicios de ICROM (Institución Científica de Relación y Orientación Prematrimonial).

Los resultados obtenidos en los últimos 5 años, reflejados en acta notarial, demuestran la eficacia de ICROM

Solicite información sin compromiso a ICROM

Dr. Fleming, 32 o al apartado de Correos 36.019 - Madrid - 16

D. _____

Calle _____

Localidad _____

Provincia _____

Envíos sin ninguna indicación exterior. Discreción y reserva garantizadas.

CONSERVACION DEL ORGANO LITURGICO

Es admirable y plausible el interés de los rectores de nuestros templos en conservar las características propias del órgano litúrgico. Los grandes maestros organeros, de nuestra ciudad, hoy desaparecidos, llamados Aquilino Amezua, Lope Alberdi, Pablo Xuclà, y Cayetano Estalella, han dejado huellas profundas en la construcción de sus obras, y actualmente sirven de norma y orientación a los jóvenes constructores en sus trabajos de construcción de nuevos instrumentos y en las reparaciones de otros antiguos.

La catedral de nuestra ciudad acaba de realizar una notable obra de reconstrucción de uno de sus más característicos ejemplares del siglo XVIII. De esta reconstrucción daremos cuenta en una de nuestras próximas crónicas musicales. Y nos consta, asimismo, que se está estudiando la manera de perfeccionar el órgano mayor, librándolo de algunas imperfecciones que sufre desde algunos años.

También tenemos muy agradables noticias sobre la restauración que se está operando en el órgano de la iglesia de Santa María de Mataró.

Y es de admirar que todos estos trabajos de reparación se van realizando siguiendo el sistema llamado mecánico, considerado como el más adecuado al órgano litúrgico, según lo demuestran claramente las obras realizadas durante varios siglos, tanto en órganos llamados mayores como en los denominados portátiles o de regalía. No hay que decir como estas noticias serán recibidas por devotos de la auténtica música sagrada, y especialmente del rey de los instrumentos. — **Francisco BALDELLO, Pbro.**

NOTAS PARA LA HISTORIA DEL ORGANO EN BARCELONA

INVENTARIO DE LOS GRANDES INSTRUMENTOS DESAPARECIDOS DURANTE ESTE SIGLO

Barcelona ha sido, y desde remotos tiempos, una ciudad amante del órgano litúrgico. En nuestro trabajo, publicado en 1946, dábamos cuenta de las primeras noticias que se registran en nuestros archivos diocesanos. En 1345 consta ya la noticia de que el organero llamado Ferrándiz firma un contrato con el Cabildo Catedral de Barcelona para la construcción de un órgano. Desde aquella lejana fecha se suceden, sin interrupción, las noticias referentes a otros instrumentos.

En el presente estudio nos proponemos ofrecer a nuestros lectores un inventario de los órganos desaparecidos durante el presente siglo. No entrarán en la lista los que fueron destruidos durante el tiempo de nuestra guerra. Es natural que en los templos que fueron devastados por la furia revolucionaria también fuesen pasto de las llamas los órganos en los mismos existentes. Pero éstos ya tuvimos ocasión de inventariarlos en un trabajo aparte.

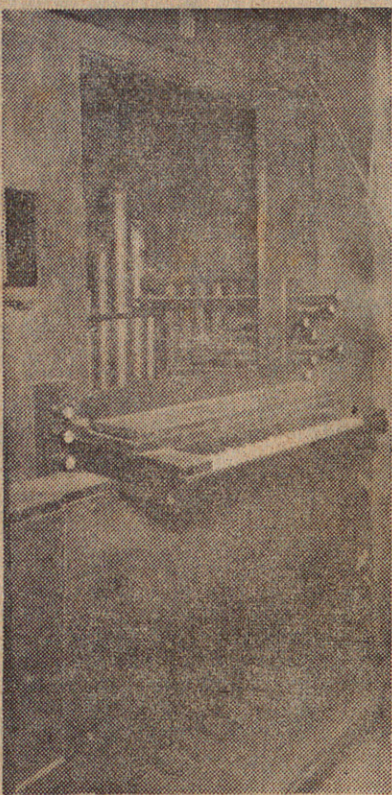
En la presente recensión nos proponemos ocuparnos de la desaparición de un número, por desgracia bastante importante, de instrumentos perdidos por falta de interés o por descuido.

Y, para dar más importancia al presente estudio, hacemos constar que solamente enumeraremos aquellos instrumentos que durante nuestra ya larga vida habíamos escuchado, o mejor dicho, sonado en algunas solemnidades. Por ello se entenderá que todos los que reseñamos aquí pertenecen a finales del pasado siglo o a principios del presente.

Para la redacción del presente estudio hemos efectuado las correspondientes visitas para conocer «in situ» el estado de cada instrumento.

Daremos preferencia al órgano del desaparecido convento de Santa Clara, situado en la plaza del Rey, con entrada por la calle de los Condes de Barcelona. Como es sabido, aquel edificio fue convertido en el actual «Saló del Tinell». Y hay que observar que, con muy buen acierto, los directivos municipales de aquellos momentos tuvieron especial cuidado en que el órgano que servía para el culto fuese debidamente respetado. A cuyo efecto el maestro Juan Sunyer Sintes, reputado maestro de órgano en aquellos entonces, dirigió los trabajos de desmonte del instrumento, y todos sus materiales fueron cuidadosamente trasladados a la Escuela Municipal de Música, donde fueron instalados en una de las salas de aquel edificio. Transcurrido algún tiempo, debido a necesidades del local donde se conservaba, fue trasladado al monasterio de Nuestra Señora de Montserrat.

El mismo caso se repitió con motivo del derribo del Palacio de Bellas Artes, construido en 1888, formando parte de la Exposición Universal. El órgano monumental de aquel edificio, que había sido construido por un maestro tan afa-



Teclado del órgano de la iglesia de San Severo.

mado como Aquilino Amezuza, y había constituido durante un largo período la atención de los filarmónicos, quienes lograron que dicho instrumento fuese cedido con carácter de depósito, a la parroquia basílica de Santa María del Mar, para, en su caso, proceder a la instalación del mismo en aquel templo. Pero han pasado los tiempos y los buenos deseos de los melómanos no han podido ser convertidos en realidad. En estos momentos podemos afirmar que tan solamente quedan en las tribunas del templo algunos restos del venerable órgano.

Muchos otros instrumentos barceloneses, sin la importancia de los dos mencionados, podríamos añadir a la lista de los desaparecidos por falta de atención a su conservación.

Podemos afirmar que la mayoría de ellos, pertenecientes a iglesias o capillas particulares, ofrecían idénticas características en su construcción.

Característica sencillez

La mayoría eran de una sencillez característica. Su forma era la de un sencillo armario, colocado en una parte del coro de la entrada de la iglesia. Las flautas estaban en la parte interior, sin ser vistas como en los grandes instrumentos. En algunos instrumentos el organista tenía el teclado único de espal-

das al altar. Por cuyo motivo se le colocaba un espejo de cara al altar, a fin de poder orientarse en el desarrollo de los actos que en él se celebraban.

El teclado era llamado de «octava corta», que consistía en distribuir las notas bajas del instrumento en la siguiente forma: do natural, re, mi y fa naturales. A partir de esta nota el resto del teclado era completamente cromático.

No estaban provistos de pedalier, en la forma de nuestros días. Solamente contenían unos pequeños tacos, en número de nueve, que salían de la parte inferior, y que el organista usaba para doblar la octava de algunas notas.

La registración era muy sencilla, y producía unas sonoridades características. Generalmente los registros eran los siguientes: flautado, nazardo, lleno.

Anteriormente, hasta el siglo XVIII tenían su correspondiente órgano las más pequeñas capillas de la ciudad. El barón de Maldá, en su tan celebrado «Calaix de Sastre», recuerda que en la minúscula capilla de la «Puerta del Angel» había instalado un órgano de las más reducidas dimensiones. Así como también nos da la noticia de que contaba también con su correspondiente organillo la capilla de la Virgen de Montserrat, situada en la «Pescadería» del antiguo «Borne».

Imposible restauración

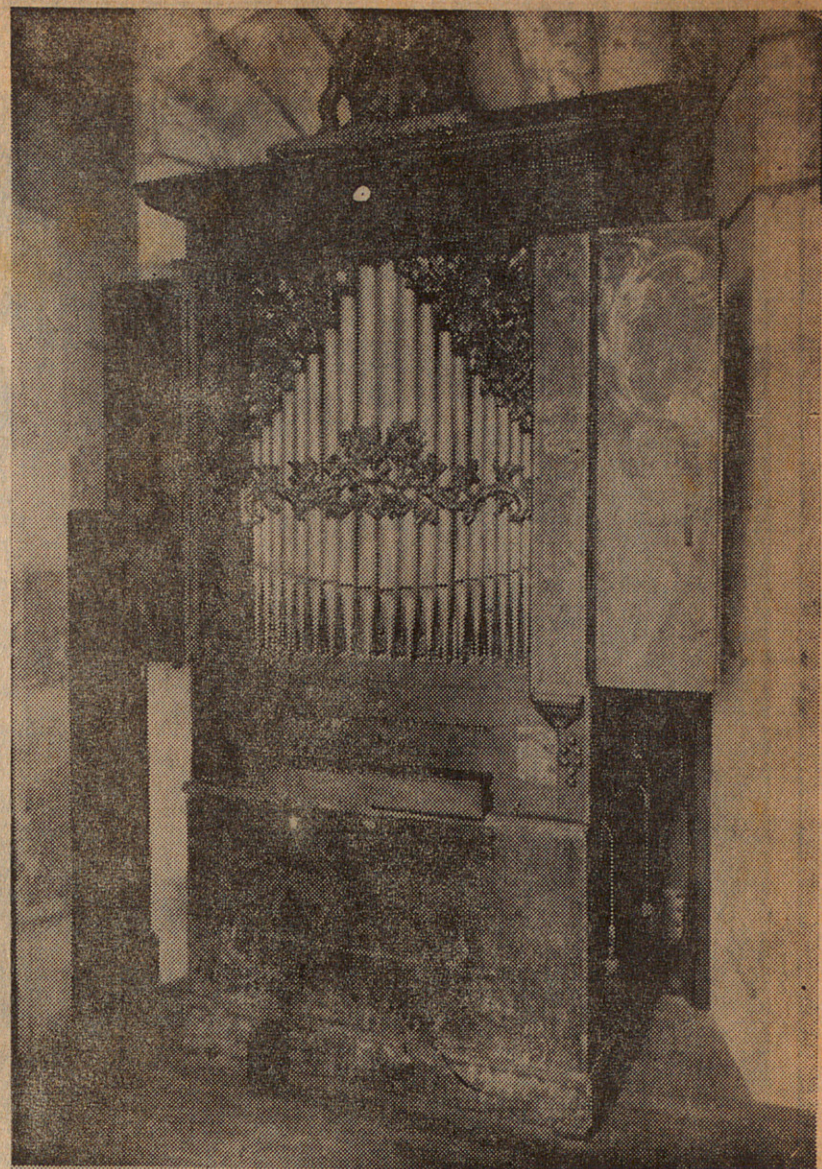
A continuación vamos a detallar los órganos que, desde finales del siglo pasado hasta el momento presente, han sucumbido totalmente, o a la acción del tiempo, quedando de los mismos tan solo algunos fragmentos, completamente inútiles para pensar en su restauración.

En el convento de Religiosas Teresianas, situado en la calle de la Canuda, aproximadamente cerca la calle d'en Bot, habíamos sonado su órgano en las funciones litúrgicas celebradas en aquel templo.

La iglesia de la Virgen de los Dolores, situada en la plaza de Buensuceso, hoy convertida en Tenencia de Alcaldía, el convento de la Misericordia de la calle de Elisabets, la antiquísima parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, hoy utilizada para almacén de hierros, la capilla del antiguo Hospital de la Santa Cruz y San Pablo ha perdido completamente sus venerables instrumentos que habían prestado un servicio positivo al culto litúrgico.

Otro instrumento que también es digno de figurar en esta lista es el de la pequeña iglesia del Santo Espíritu, situada en la calle Nueva de San Francisco. También hoy este edificio ha perdido su carácter religioso.

También es digno de recordación el de la Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria, vulgarmente llamada del Palau. Se trataba de un instrumento muy notable, debido a su origen, por ser construido por encargo de los condes de Sobradiel. Y, teniendo en cuenta el prestigio que había adquirido la capilla de aquel templo, dirigida por un gran maestro, llamado Tomás Milans, no es difícil asegurar que los actos litúrgicos de aquel templo tenían una especial solemnidad, tanto en lo referente al conjunto coral, como a la interpretación de la música en aquel instrumento. Precisamente podemos recordar que aquel ór-



Organo del convento de Padres Predicadores de Santa Catalina

gano era de los que ostentaban en su parte inferior la clásica cabeza de moro, que también figuraban en otros templos de nuestra ciudad. Actualmente hemos podido comprobar que de aquel venerable instrumento quedan solamente algunos restos de los fuelles.

Creemos que será oportuno aprovechar esta ocasión para recordar que la capilla de Música del Palau fue la que cantó la partitura del Stabat Mater, ante el lecho de muerte del «Miracle», San José Oriol.

Para completar estas breves notas, será conveniente recordar a algunos de los maestros organeros que durante el período que estamos estudiando, realizaron importantes obras en nuestros templos, ya reconstruyendo viejos instrumentos, ya construyendo algunos por su cuenta.

Destacados organeros

Aquilino Amezuza, de origen vasco, desarrolló una gran actividad en nuestra ciudad, desde finales del pasado siglo. Ya le hemos recordado al principio de este trabajo como autor del órgano monumental del desaparecido Palacio de Bellas Artes. Bajo su dirección se formaron algunos jóvenes estudiosos que, más tarde, realizaron importantes obras en nuestros templos.

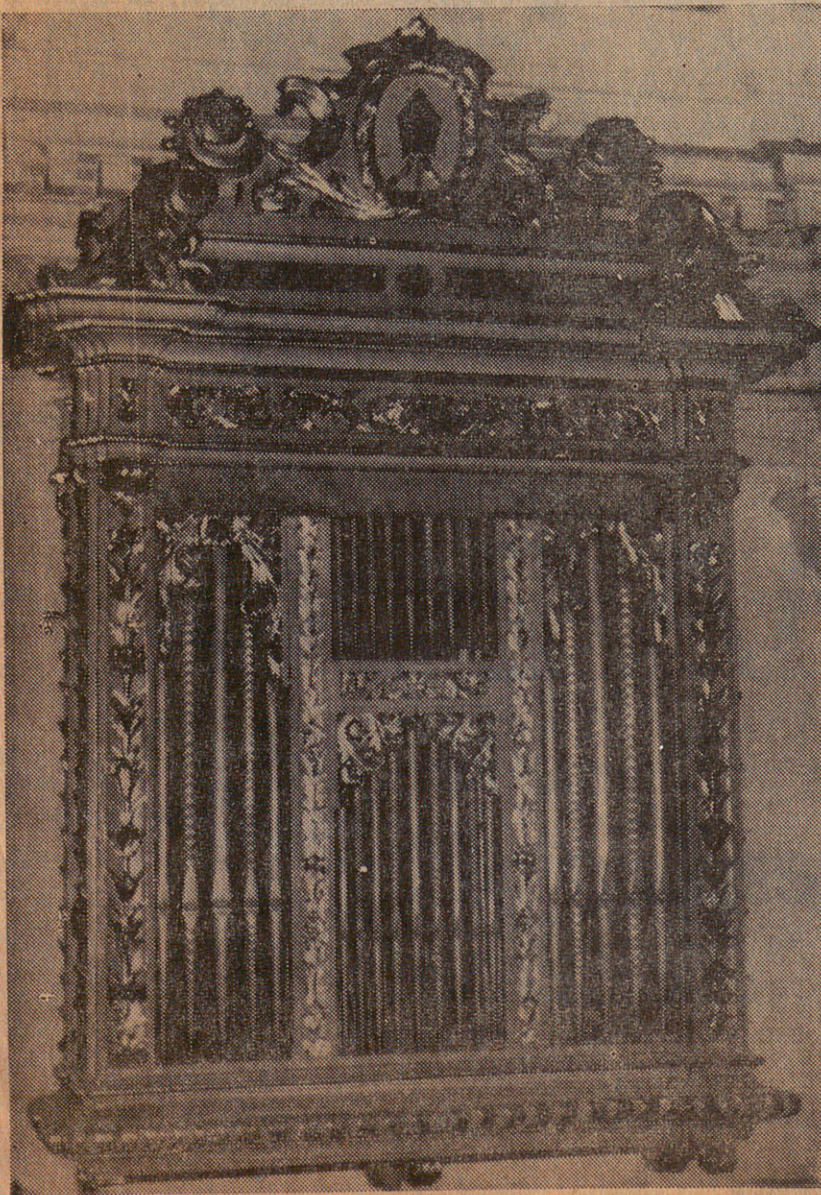
Lope Alberdi, sucesor de Amezuza en sus talleres del paseo de Gracia, Pablo Xuclá y Cayetano Estadella, también discípulos del mismo, Miquel Bertran, Ramon Solsona son deudores del agradecimiento de nuestra ciudad por los muchos trabajos que realizaron en nuestros templos.

Y, para terminar, podemos afirmar, con íntima satisfacción, que en estos momentos, a pesar de la desorientación existente en nuestro mundo musical, siguen produciéndose trabajos dignos de admiración en algunos de nuestros templos.

Más adelante podremos ofrecer a los lectores algunos trabajos que se están realizando en nuestra ciudad, con una visión clara y optimista de lo que debe ser nuestra música sagrada, y especialmente la orgánica.

Las fotografías que acompañan el presente artículo corresponden al órgano más antiguo que se conserva en nuestra ciudad, en perfecto estado de construcción. Construido en 1721. Y, del pasado siglo, reproducimos el ejemplar del convento de Santa Catalina, conservado en nuestro archivo de la Escuela Municipal de Música.

Francisco BALDELLO, Pbro.



Fachada del órgano de la Iglesia de San Severo.

INDUSTRIAL: ESCONDA LOS TRAJOS SUCIOS! (llega ISAM)

El trapo especialmente concebido para limpieza industrial, económico, higiénico, sin cuerpos extraños que rayen las piezas, pule, de total absorción, calidad constante y regularidad en el servicio.

No más trapos sucios.

Pruebe ISAM. Con el tipo adecuado para cada necesidad.

El único trapo de limpieza especialmente concebido para la industria.



ISAM usado en todo el mundo.

DISTRIBUIDOR CATALUÑA
COMERCIAL FOIX Reig y Bonet, 25 - Teléfono 214.56.74 - Barcelona

LA CATEDRAL DE BARCELONA

EL ORGANO DE LA CAPILLA DE SAN OLEGARIO

Organos pequeños de la catedral. Eran algunos los órganos pequeños que se usaban en nuestro templo. Los órganos mayores hacían referencia al órgano mayor. Cadireta, recitativu, positivo, les eces, etcétera. Todos estos elementos, distribuidos debidamente, formaban en total el gran órgano, o los «orgues majors».

Otros instrumentos eran de reducidas dimensiones, y adaptados a diferentes capillas del templo. O a veces podían ser transportados de un lugar a otro, por lo cual se denominaban «portátiles, reales, o de regalia». También recibían la denominación de órganos de pie. Se usaban en las catedrales y en los grandes monasterios para diversos usos. Eran auxiliares de los grandes órganos. A veces eran conocidos por «orgues de coll».

La cripta de Santa Eulalia tenía también su órgano pequeño. Tenemos noticias de su existencia ya a finales del siglo XIV.

En el año 1677, al ser destinada la antigua sala capitular a capilla del Santísimo y al culto del obispo barcelonés San Olegario, el Capítulo Catedralicio acordó la instalación de un órgano en aquel lugar. Naturalmente, el nuevo instrumento fue de carácter fijo y colocado en el coro que había de servir para la capilla de música.

La obra fue encomendada al organero José de Cesma Infanzón, de gran prestigio en su época, y que en aquellos momentos estaba reparando el gran órgano de la misma iglesia. El Capítulo propuso al organero que aprovechara para la construcción del men-

ganería único en su tiempo, y había realizado obras que le acreditaban de buen maestro.

Pero tampoco el Padre Triay realizó las obras. El capítulo rectificó su acuerdo y determinó ofrecer el trabajo al mencionado José Cesma Infanzón. Así lo vemos en un recibo fechado en 1681, donde consta que éste había recibido cien dobles de oro, o sea, ciento cincuenta libras y diez sueldos, que le hizo el canónigo Arcediano de Santa María del Mar, que había sido uno de los comisarios de la canonización de San Olegario. En este recibo consta que dicha cantidad era a cuenta de los ciento cuarenta «dobles» que le habían sido prometidos a cuenta de la cantidad total.

En otro documento se habla de un nuevo maestro llamado Lázaro Tramullas, aunque en 1682 la intervención del mismo aparece un tanto confusa. Así se desprende del documento, que dice: «A 23 de febrero de 1662, don Luis de Josa, otro de los Comisarios de San Olegario, refiere que Lázaro Tramullas ha construido dos órganos para la capilla de San Olegario, que están encima de los arcos de la capilla. A cambio del viejo órgano que estaba emplazado en la parte de la epístola de la capilla, según pacto firmado en 28 de noviembre de 1680».

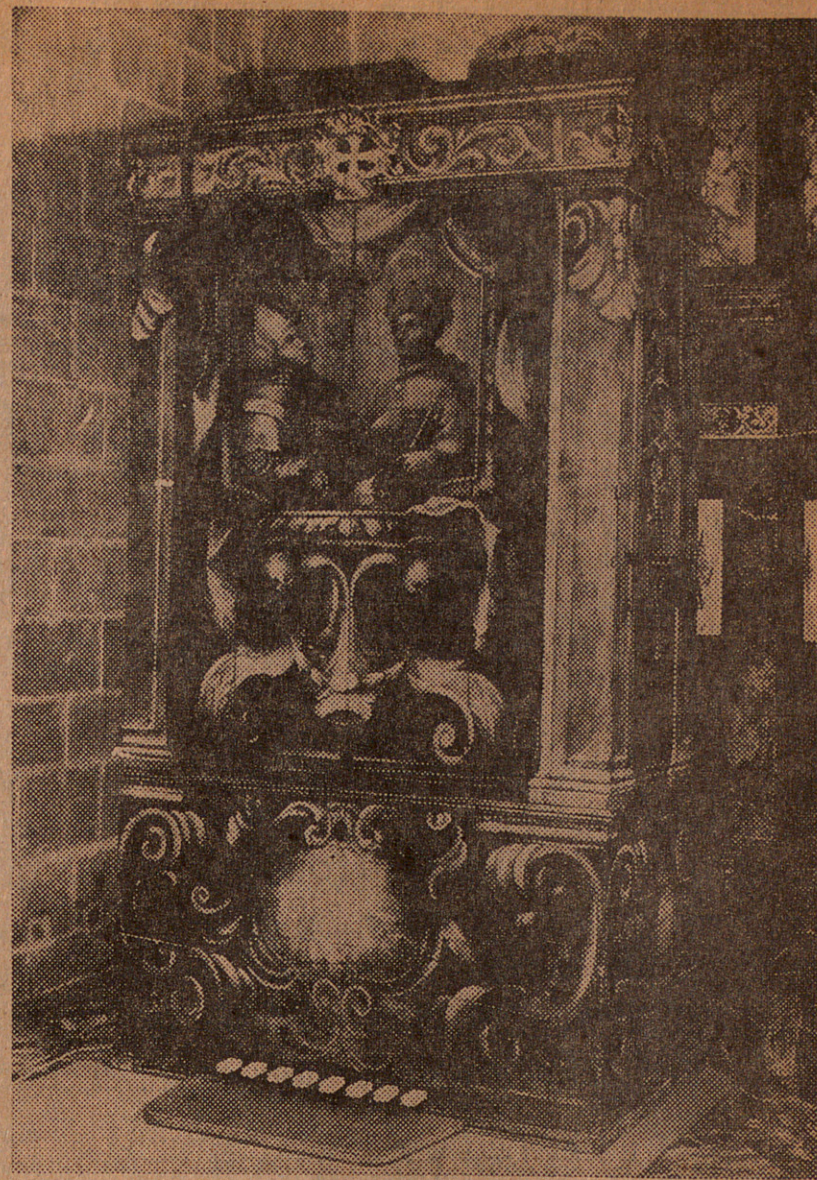
En 1712, en Capítulo se dirigió al maestro Josep Buscá, encargándole la construcción de un órgano pequeño. Buscá, que ya había trabajado en la reconstrucción del gran órgano de la misma Catedral se heredó en la realización del encargo que se le había confiado.

Es el que en estos momentos ha sido retirado de la sala capitular, donde se había conservado durante muchos años, y que ahora puede admirarse en el lado del Evangelio. Han pasado más de 250 años.

Recientemente lo reparó el organero barcelonés Arturo Escobar, y del cual es la descripción siguiente; debidamente traducida:

Su único teclado consta de cuatro octavas, la primera de las cuales como todos los instrumentos de la época, es conocida por «octava curta». Contiene 45 notas. Y no sería necesario decir que funcionaba a base de sistema mecánico. Algunos de sus tubos de estaño están a la vista, formando un admirable conjunto. Al lado derecho tenía una pequeña palanca destinada a proporcionar viento a los registros. Modernamente ha sido reemplazada por un pequeño motor eléctrico. Consta de 8 registros, movidos por pequeños «tiradores de registro».

Estos registros son los siguientes:



Flautado cubierto de ocho pies, tutti, quincena, decena, «piccolo» de un pie, lleno de tres hileras y octava de cuatro pies.

El órgano contenía siete «tacos de pies» que se utilizaban a manera de contras con el fin de doblar el bajo de la armonía. Dichos «tacos» han desaparecido, pero se notan claramente los agujeros del lugar donde estaban situados.

La decoración de este instrumento es debida al artista pintor Juan Gallart, el cual recibió en concepto de honorarios la cantidad de 77 libras.

En dos pequeñas puertas, que servían para cerrar el órgano, en parte interior, aparecen las figuras de las vírgenes Santa Cecilia y Santa Eulalia, la primera sonando un órgano y la segunda ostentando una palma de martirio en su ma-

no. Cerradas dichas puertas aparecen dos cabezas humanas, correspondientes a San Pedro y a San Olegario.

Actualmente el órgano ha sido restaurado por la casa Blancafort de Colbató, y dada la reconocida competencia del maestro organero señor Blancafort, podemos asegurar que se trata de uno de los instrumentos antiguos más notables en sus aspectos de técnica y sonoridad, de nuestra ciudad. Las obras maestras del órgano litúrgico de todos los tiempos pueden ser interpretadas con toda autenticidad y brillantez.

La parte artística de la reparación actual ha sido realizada por el reconocido maestro restaurador José Barbero. Así, la obra cobra todo su esplendor en los aspectos musical y artístico.

Franisco BALDELLO, 'pbro.



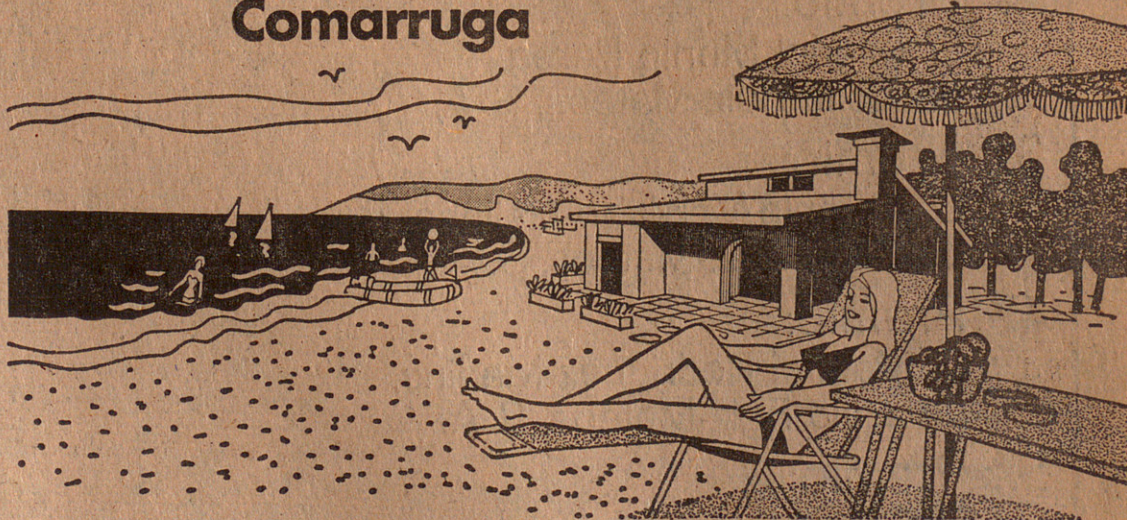
Si alguna vez la catedral necesitaba algún órgano pequeño, acudía a subsanar dicha falta alguna personalidad de alto relieve. Así nos consta que el rey Pedro III, enterado de que la catedral carecía de dicho instrumento, mandó que, fuese trasladado allí un órgano portátil de su palacio barcelonés. Y la misma ayuda prestó a las Religiosas del Monasterio de Pedralbes.

Consta que, en 1437, el maestro organero Juan Carnicer construyó unos órganos menores. En 1584 consta la existencia de otro órgano menor situado en la tribuna llamada de los «músicos», emplazada en el portal del claustro. Y fue retirada de él en 1584.

El órgano de San Olegario lo que quedaba del viejo que había servido para la cripta de Santa Eulalia. Pero Cesma se negó a acceder a la realización de lo propuesto; no sabemos por qué razones. Según parece, fue el Capítulo el que retiró la confianza a Cesma, lo cierto es que al año siguiente la construcción del nuevo instrumento fue confiada a un monje de la Trinidad que, por los datos, bien podría ser Fray Bartolomé Triay, que en aquellos momentos había adquirido gran fama en el ramo de la organería. Y preciso es reconocer que tal prestigio estaba bien fundamentado, ya que dicho religioso había publicado un tratado de or-

SU CHALET DE ENSUEÑO EN PLATJA FRANCAS

Comarruga



En primerísima línea de mar, sin que nada pueda impedirle la siempre maravillosa visión del Mediterráneo, en uno de los más bellos rincones de la Costa Dorada, PLATJA FRANCAS (700 metros de playa única), es el lugar ideal, para el reposo o el deporte en sus fines de semana y vacaciones. A sólo 40 minutos de Barcelona por la autopista. Una inversión excelente que supone una revalorización constante del capital invertido. Venta de parcelas desde 12.000 pm². Construimos chalets a elegir, entre 15 modelos distintos de 1 a 6 habitaciones, o cualquier otro tipo a su gusto personal.

Informese en la propia urbanización o en

FINCAS MAS
Consejo de Ciento, 170, 1.º Tel. 2534001
BARCELONA-15

CHALETS TIPO FAMILIAR

ENTRADA: desde 137.280 ptas.

Y PLAZOS MENSUALES:

desde 7.150 ptas.

(entrega llaves a los 8 meses)

TRATO DIRECTO CON EL PROPIETARIO

Solicito información sobre chalets y parcelas.

Don _____
Domicilio _____
Teléfono _____
Población _____

ESTUDEC

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES

CASPE, 35 PRAL. B. TELS. 317 84 43 - 317 50 12 - 317 50 82

ABIERTA MATRICULA 74/75

- CIENCIAS ECONOMICAS.
- ESTUDIOS EMPRESARIALES.
- PERITAJE Y PROFESORADO MERCANTIL.
- ARQUITECTURA SUPERIOR.

- CURSOS GENERALES.
- PREPARACION PROXIMOS EXAMENES.
- CLASES ESPECIALES UNED.

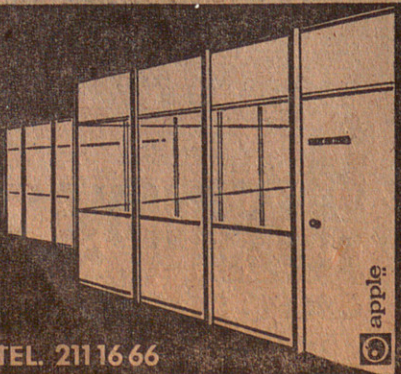
INSCRIPCIONES

EN SECRETARIA: DE 9 A 12 Y DE 5 A 9

DIVISIONES METALICAS

12 meses crédito
Sumo

MUNTANER, 430, 435, 437 - TEL. 211.16.66



LAS BODAS DE ORO DE «ELS AMICS DELS GOIGS»

LA ENTIDAD NACIO HACE MEDIO SIGLO A CAUSA
DE UNA SENCILLA EXPOSICION

El cincuenta aniversario de la fundación de esta humilde agrupación ha sido recordado con selectos actos culturales en los diversos aspectos de su actividad. En breve tendrá lugar el que cerrará el ciclo de dichos actos, con la peregrinación y visita a la Virgen de Montserrat en su santa montaña.

No podíamos sospechar los organizadores de una sencilla exposición de ejemplares antiguos, debidamente escogidos y presentados en un caserón de la vieja calle de la Palma de San Justo, que aquella manifestación cultural habría de alcanzar tan profunda, larga y eficaz repercusión en nuestra tierra. Aquella tímida intención de dar a conocer a nuestro pueblo una manifestación religiosa del más profundo arraigo en todos los ámbitos de nuestra tierra despertó el más vivo interés. Por las salas de la Schola Cantorum de San Justo desfilaron las más destacadas personalidades de nuestro mundo artístico y literario. El solo recuerdo hecho de la publicación de sendos artículos literarios, rubricados por José M. de Sagarra y Prudencio Bertrán, eran suficientes para desvelar la curiosidad de los devotos de nuestras manifestaciones espirituales.

Así no es de extrañar que, por las salas donde se exhibían los ejemplares de «gozos», artísticamente distribuidos por las paredes, fuesen constantes las visitas.

Tres ilustres visitantes

Una de las mismas resultó, sin duda, de interés histórico, por la coincidencia de tres visitantes ilustres por todos los conceptos, y contribuyentes, de una manera decisiva, a la constitución de nuestra entidad. Eran Antonio Gaudí, Luis Millet y Joaquín Ruyra. Terminada su detida y curiosa visita, después de los correspondientes saludos, rodeados de muchos admiradores de sus obras, entablaron conversación sobre la sensación inesperada que les había producido el descubrimiento de tan interesante manifestación religiosa popular. Coincidían, no hay que decir, en el valor de nuestros cantos populares, conocidos con la denominación de «goigs». Pero, en aquellos momentos tuvieron ocasión de descubrir valores insuspechados en la gran cantidad de ejemplares que pasaron por sus ojos a través de su visita. Y, cada uno de ellos, manifestaba su sorpresa ante las bellezas que acababan de descubrir correspondientes a sus especialidades artísticas. Alrededor de las tres ilustres personalidades se reunieron los socios de la Schola y los visitantes que aquel día habían acudido al local. Y, de una manera insospechada, la conversación se convirtió en conferencia. Y la trascendencia de aquella improvisada conversación se puso más tarde de manifiesto al reunirse los coleccionistas para formar una asociación, con el fin de propagar, de una manera concreta, el carácter y la eficacia de la nueva asociación.

Los coleccionistas

Hay que tener en cuenta que, en aquellos momentos, los «gozos» quedaban reducidos a una manifestación arcaica, exclusiva de unos enamorados de las hojas avaramente conservadas en sus carpetas de coleccionista. Los más destacados coleccionistas eran algunos particulares y



Sello de la Entidad

otros pertenecientes a corporaciones oficiales, la mayoría de carácter bibliográfico. Entre los particulares sobresalían el doctor Salvador Roca, Buenaventura Renter, mosén José Mas, Ribas y Mustarós, Roig i Punyet, Serra Boldú, y otros.

Las colecciones de corporaciones religiosas eran del Oratorio de San Felipe Neri, el Seminario Conciliar, el Convento de Padres Capuchinos de la calle de la Ayuda, al frente de la cual figuraba fray Silverio, de Mataró, el cual, cada día, sin interrupción, exhibía en la puerta del santuario los gozos correspondientes al santo que conmemoraba la Iglesia en aquella jornada litúrgica.

Al margen de estas actividades, los «gozos» estaban en aquellas fechas en completa decadencia. En las iglesias y en los santuarios, los ejemplares eran casi una rareza. Únicamente se conservaban los llamados «goigs de Taula», cuya denominación respondía al hecho de conservar un ejemplar de los gozos del titular pegados en una sencilla madera, que se colgaba en una de las paredes del coro.

Aquella exposición de la Schola Cantorum de San Justo ejerció una influencia definitiva y rápida en el resurgimiento de la vitalidad de los gozos. Surgieron por doquier enamorados de esta manifestación religiosa. Los viejos coleccionistas sentían renovar sus esfuerzos para conseguir la adquisición de nuevos ejemplares, conservados en las viejas librerías de nuestra ciudad. Algunas de las colecciones pasaban a enriquecer el fondo existente en algunas bibliotecas públicas y en las casas conventuales. Bastará recordar las colecciones del Seminario Conciliar, del convento de San Felipe Neri, y del Archivo Municipal, que en su colección contaba con valiosísimos ejemplares de Mariano Aquiló y la Biblioteca de Catalunya, que, a los pocos instantes de su creación, se vio enriquecida con la aportación de la colección del doctor Roca Vellver, consistente en más de treinta mil ejemplares.

Los renovadores de la tradición

Pero hay que tener en cuenta que los fundadores de esta entidad no perseguían una finalidad puramente cultural o bibliográfica. Sus esfuerzos, desde el primer momento de su creación, iban encaminados a finalidades más ambiciosas y elevadas. Fijaban su aten-

ción en el aspecto religioso y educativo de esta manifestación humilde, en sus orígenes, pero encaminada a ser considerada como un auténtico apostolado en favor de un riquísimo tesoro que, peligrosamente, quedaba reducido a una manifestación de museo.

Teniendo en cuenta el verdadero espíritu de estos cantos populares, se percataron los fundadores de la entidad del origen litúrgico que los había inspirado desde el siglo IX, bajo la influencia de las secuencias destinadas a cantar los misterios religiosos y la vida de los santos, valiéndose de estrofas humildes y de sencilla melodía, que penetraban fácilmente en el corazón de los humildes. Y, recordando que aquellas cantilenas sencillas llegaron a constituir un cantoral, con una melodía para cada día del año eclesiástico, dedicaron su esfuerzo a multiplicar el número de aquellos cantos populares.

Seguendo estas orientaciones, los amigos de los gozos no podían concebir que las alabanzas divinas y las exaltaciones a la vida de los santos, pudiesen ser puestas en manos del pueblo sin contener la correspondiente melodía. Este requisito tan importante había sido olvidado hasta finales del siglo XIX, ya que los gozos se entonaban, casi en su totalidad, con una música común. Y, sin que constase en el ejemplar la transcripción de la melodía.

Los renovadores de esta manifestación, desde el primer momento de su actividad editorial, al lanzar al público el primer número de sus numerosas ediciones, se inspiraron rigurosamente en esta norma. Ni una edición fue inspirada por los amigos sin este requisito. Y no hay que decir que los demás editores siguieron fielmente este loable ejemplo.

Si los gozos eran de una considerable antigüedad, se tenía conocimiento de alguna melodía de carácter popular, se reconstruía y se transcribía en el ejemplar, haciendo constar su origen y antigüedad.

Fácilmente se comprenderá, que, en el transcurso de estos cincuenta años de la existencia de la entidad, ha sido requerida la colaboración de un número incalculable de compositores para colaborar en esta noble tarea. No es posible ofrecer a nuestros lectores una lista completa de los maestros que figuran al pie de las melodías que acompañan textos de poetas de todas las escuelas y estilos. Bastará con consignar que la música propia de estos gozos constituye un género característico de nuestra tierra, y que es admirado por todo el mundo.

Otra manifestación, también característica de los gozos, debida a la iniciativa de esta entidad, es el hecho de acompañar las ediciones publicadas de una nota histórica referente al misterio, al santo o al monasterio o iglesia, donde radica la devoción popular.

También contribuye en algunas ocasiones a la riqueza de la presentación de los ejemplares, el hecho de ser publicados a doble hoja, con lo cual se contribuye al historial del gozo.

Este es, a grandes rasgos, el historial de una entidad humilde, nacida en el corazón de la vieja ciudad, con el fervor y el entusiasmo de unos jóvenes, hoy afortunadamente seguidos por una pléyade de entusiastas, que no cesan en su laudable esfuerzo de mantener el prestigio de «Els Amics dels Goigs».

Francisco BALDELLO, pbro.



«Goigs» de San Juan Bautista, primera publicación de «Amics dels Goigs»



Primera edición de los «goigs» del Arcángel San Gabriel, dedicada por los «Amics dels Goigs» a su santo patrón

HASTA EL DIA 7 DE ENERO, CONFERENCIAS INTERNACIONALES A PRECIO REDUCIDO CON 12 PAISES

Con motivo de las fiestas navideñas, la Compañía Telefónica Nacional de España y el Instituto Español de Emigración, anuncian que ha sido concedida una rebaja del 50% en las tarifas de las conferencias internacionales solicitadas desde LOCUTORIOS PUBLICOS, por familiares de emigrantes en los siguientes países:

ALEMANIA	SUIZA
BELGICA	COSTA RICA
FRANCIA	CHILE
HOLANDA	ECUADOR
INGLATERRA	NICARAGUA
LUXEMBURGO	PANAMA

“Esta reducción tendrá vigencia entre las 00:00 horas del día 22 de diciembre y las 24:00 horas del día 7 de enero, y serán beneficiarios de ella las personas que declaren en los LOCUTORIOS PUBLICOS DE LA COMPAÑIA TELEFONICA tener algún pariente en dichos países”.

SAERS

COMPANIA TELEFONICA NACIONAL DE ESPAÑA

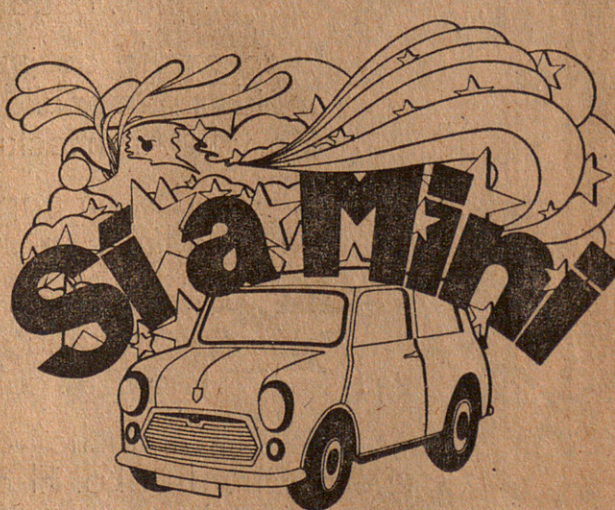
Regáله un **Mini**
por 28.491 Pts. de entrada
(que se pueden deducir del coche usado
que Ud. nos entregue a cambio)

y veinticuatro cuotas
mensuales de 4.170 Pts.

Ud. puede hacerlo
en ROMAGOSA
Sólo faltará pagar el seguro
(que puede traspasar en parte de su coche usado)

¿Ve Ud. como **sí** puede regalarle un **Mini**?
(o insinuar que se lo regalen a Ud.)

Romagosa y Cía. Exposición y Venta:
Trav. de Gracia, 32 - Tel. 227 15 40 - Padilla, 318 - Tel. 235 60 08/09 - Aribau, 320 - Tel. 227 15 40



MUSICA SACRA

HOMENAJE A UN MAESTRO

Verdaderamente es justo tributar un homenaje a un apóstol de la música religiosa. Haber dedicado 57 años, sin interrupción y en la misma localidad, al cultivo del órgano y a la enseñanza de la música eclesiástica, creemos que es un caso, poco menos, que insólito. Sobre todo, si esta labor ha contribuido al esplendor del culto litúrgico y a la formación espiritual de los fieles.

El caso de referencia nos lo ofrece el reverendo José Potellas Casals, quien, en 1915, recién ordenado sacerdote, en su diócesis de Vich, pasó a ocupar los cargos de organista y maestro de capilla en la parroquia de Sallent. Siendo de notar que, actualmente, a sus 82 años de edad, continúa en su puesto, con el mismo fervor y entusiasmo de sus años juveniles.

Por su Escolanía, bautizada con la denominación de la «Mare de Déu de Montse-

rrat», han pasado varias generaciones de salientinos, hoy, la mayoría hombres formados en el arte musical. Así, no es de extrañar que, niños y hombres juntando sus voces, hayan llegado a formar un conjunto admirable, no solamente dedicado a la música religiosa, sino también a figurar entre las entidades corales de nuestra tierra, con la denominación de «Orfeo Sallenti». Esta entidad se hizo acreedora a premios de consideración en los certámenes organizados por la «Germanor d'Orfeons de Catalunya».

La actuación de mosén Potellas en su doble aspecto de organista y maestro de capilla, se ha distinguido siempre por su repertorio, integrado por las obras más amoldadas al sentido auténticamente tradicional de la Iglesia. El canto gregoriano, la polifonía, el canto popular religioso, y las obras clásicas del repertorio orgánico. No en vano su formación musical, se realizó desde su juventud bajo la dirección de los maestros Luis Romeu, Luis Millet y Antonio Pérez Moya.

LAS OBRAS DEL MAESTRO FRANCISCO CIVIL

El capítulo de la catedral de Gerona ha iniciado ya la publicación de las obras originales de sus maestros de capilla, correspondientes a los siglos XVII y XVIII. Podemos anunciar, con la natural satisfacción, que está ya en prensa el primer fascículo de tan importante publicación, con obras de los compositores Thomas Cirera y Joan Verdalet.

Para ponderar el interés que esta publicación va a representar en el campo de la musicología y de la música auténticamente religiosa, bastará anunciar que la transcripción y comentarios de estas obras han sido realizados por el maestro Francisco Civil, cuya personalidad es relevante en nuestro mundo musical, tanto como concertista de órgano como infatigable estudioso de la historia musical de Gerona. Sus obras, publicadas hasta el momento presente y las que tiene en preparación le hacen merecedor de la atención de cuantos se interesan por el arte musical sagrado.

Francisco BALDELLO, Pbro.

DESDE MADRID

UN CICLO DE ORATORIOS DIRIGIDO POR FRÜHBECK

Si; ya sé que días atrás Barcelona recibió a la Orquesta Nacional, dirigida por su titular, Rafael Frühbeck, y con el excelente coro de la «New Philharmonia» londinense. Tal fue la causa de que «desde Madrid» no se informase en su momento de «La creación» haydiana interpretada en el Real. Se trata en este comentario de precisar un hecho que, al menos para quien firma, carece de precedentes y se basa en el calendario artístico del maestro. En el plazo de diecisiete días, habrá dirigido, con sus múltiples correspondientes ensayos, a veces tres por jornada, trece conciertos de oratorio, en cuatro ciudades distintas y con cuatro diversas monumentales obras. En la primera semana, «La creación, con el coro indicado, que después de los tres programas de Madrid se llevó a Barcelona, con el envidiable aditamento del «Elias», de Mendelssohn. En la segunda, después de la que se escribe, «El Mesías», de Haendel, con el coro de la Escuela Superior de Canto, que también se dará tres fechas, para, al día siguiente, servirse en Sevilla. En la tercera, en fin, triple edición de «La Pasión, según San Mateo», de Bach, con el apéndice de una más en Gijón.

Pienso que bien vale la pena de resaltar el hecho, por lo que supone de trabajo, de esfuerzo grande, máxime cuando tan sabido es el rigor preparatorio de Frühbeck. También por lo que atañe a su ductilidad, que le permite abordar, dentro del mismo género, del capítulo bellísimo elegido, unas obras tan dispares y hacerlo con tanta brillantez y acierto. La pluma de Xavier Montsalvatge ya juzgó el trabajo en Haydn y Mendelssohn. El de Bach, ya lo hemos aplaudido año tras año, en constante superación. El de Haendel, ha sostenido idéntico nivel de aquellos, con pujanza, brillantez, calidad y brillo en voces y conjunto instrumental, con especialísimo acierto del trompeta solista, en su difícil y descarnado cometido.

Otra peculiaridad: tres coros distintos y espléndidos. Me remito a lo ya escrito sobre el de la «New Philharmonia», de un «amateurismo» que diríamos profesional en la perfección, si no mostrase el entusiasmo de una irreprimible afición. Al Donostiarra, cuyas Bodas de Diamante se celebran, le admiramos siempre la contundencia, la belleza redonda de las voces con extraordinaria materia prima que el trabajo sabe hacer elástica, flexible y musical. El bisoño de la Escuela Superior de Canto está llamado a muy grandes triunfos y empeños. Ahora, en «El Mesías», se ha presentado con una formación de ciento cuarenta voces. En sus filas abundan los elementos muy jóvenes, muchos de ellos estudiantes en la «Escuela», futuros cantantes que ayudan su formación con ese servicio en las cuerdas del Coro. Las voces, sobre todo las femeninas, son de óptima calidad. La afinación, la flexibilidad acreditan el trabajo serio, cuidadoso e ilusionado. Ligeras tendencias a correr, no son sino consecuencia de esa juventud del conjunto, ese deseo bello de darlo todo por parte de sus componentes. Lo que ya realizan parece increíble que haya podido lograrse en unos meses.

En fin, que estamos en plena brillante etapa de oratorios, porque a los citados viene a unírseles una aportación interesantísima de los conjuntos de la RTVE., con García Asensio; el «San Felipe Neri», de Alessandro Scarlatti; la cantata «Rinaldo», de Brahms. Pero, sobre ello, se hablará otro día.

En esta oportunidad lo que se intentaba destacar y aplaudir es el esfuerzo de Frühbeck, que tiene el premio de las especialísimas aclamaciones que se le rinden semana tras semana por públicos que abarrotan siempre el Real. Antonio FERNANDEZ-CID.

MUSICA SACRA NOTICIARIO

Es altamente satisfactorio y consolador poder dar en esta sección un lugar preferente a la música religiosa, a las actividades de nuestros organistas. Y aún más, es de admirar que estos cultivadores del instrumento litúrgico por excelencia, sean en su mayoría jóvenes estudiosos que trabajan movidos por un auténtico sentimiento religioso.

En la presente crónica vamos a ofrecer a nuestros lectores, de una manera rápida, las recientes actuaciones de algunos de ellos.

En Barcelona, en la parroquia de San Paciano, la joven concertista María Teresa Martínez actuó en el órgano construido en 1967 por los organeros de Collbató, Blancafort-Capella. Su recital integrado por obras de Bach constituyó un acontecimiento sorprendente.

En la misma ciudad, el organista de la Catedral, mosén Juan Gamisans, dio en la basílica de San José Oriol de la repetida ciudad, un concierto a base de obras, con preferencia de Bach.

Rafael Tapiola, el maestro tan conocido y admirado en su ciudad de Girona, ha mostrado una vez más sus dotes de concertista en la Catedral.

En Cuenca, con ocasión de la celebración de la XI Semana de música religiosa, tendrá lugar un acontecimiento notable. Será inaugurado un órgano construido por la Casa «Organería Española», instrumento que ha sido ofrecido a la dirección de dicha «Semana» por la Comisaría General de la Música. Y, antes del recital, que ha sido confiado al notable organista Francis Chapelet, el organero y académico de la Real Académica Ramón González de Amenúa, disertará sobre las cualidades y particularidades del nuevo instrumento.

En la Iglesia Catedral de Granada el conocido maestro Juan Alonso García ofreció dos conciertos de órgano, dedicados respectivamente a la Escuela alemana, anterior a Bach. En el segundo dio a conocer obras de otros autores, preferentemente Pachelbel.

Bolonia celebró el II Concurso Internacional de Órgano organizado por la «Capella de Santa María dei Servi». Respondieron a la invitación gran número de organistas.

La Academia Real de Washington en sesión solemne recibió al doctor Justino Bayard Ward, otorgándole el título de «doctor en música honoris causa». Su disertación desveló el interés, no solamente de los profesionales de la música, sino también todos los intelectuales del país, ya que su tesis abarca diversos aspectos de la cultura.

Merece un especial comentario la celebración del IV Festival Internacional de Órgano, organizado por la Asociación Musical Romana de la Ciudad Eterna.

Durante diez días, por la tarde, los más famosos organistas han anunciado sus programas integrados por las figuras más representativas del instrumento y sus actuaciones han congregado en la capilla de la Basílica Romana un número extraordinario de devotos de la música sacra.

Resultaría incompleto este noticiario sin mencionar la actividad constante de Montserrat Torrent, catedrático de órgano del Conservatorio Municipal de Barcelona. A más de su infatigable labor desarrollada en su cátedra, prosigue la de concertista, actuando en diversas capitales españolas y del extranjero, entre ellas Granada, Magadino (Suiza), Roma y Ravena. — FRANCISCO BALDELLO, presbítero.



ahorro familiar

Participe de las utilidades en la colectividad de inmuebles.
Renta -10,40%+Plus Valías. Sin primas
Garantía tangible

Via Augusta - 59. EDIFICIO MERCURIO - Tel. 218 02 66 - Barcelona - 6

NOMBRE

DIRECCION

POBLACION

TEL

MUSICA SACRA

Los ochenta años de Antonio Alberdi Aguirrezábal

Los títulos de maestro organero y compositor tiene bien merecido nuestro admirado amigo, por su dedicación total al arte de la música sacra en su doble aspecto de constructor de órganos y de inspirado e incansable compositor de música religiosa.

La organería española le debe a firma Alberdi reconocimiento por sus innumerables trabajos en la construcción y reparación de instrumentos destinados al culto litúrgico.

Antonio Alberdi inició sus trabajos de organero, desde su juventud bajo la dirección de su padre. La casa Alberdi desde finales del pasado siglo, ha sido considerada como una de las más acreditadas en la construcción de órganos, armoniums y pianos. Son en número considerables las iglesias de nuestra patria, las que han confiado a tan acreditada firma la construcción de sus instrumentos. Así como también, ha intervenido de una manera eficaz en la restauración y conservación de viejos instrumentos, en estado deplorable. Durante más de 60 años, Antonio Alberdi se ha distinguido por su amor a la industria organera, y ha colaborado, con ejemplar entusiasmo a la reconstrucción de viejos instrumentos.

También es digno de admiración por su labor de compositor. Varias de sus obras han sido publicadas en cuadernos de lieder, corales, obras de órganos. Y, actualmente, a pesar de su avanzada edad, continúa dando muestras de su inspiración.

No hay que decir con que fervor le dedicamos con la seguridad de que serán muchos los que participarán en el mismo.

La obra de mosén Lluís Romeu, en el archivo del Orfeó Català

Mosén Lluís Romeu ha sido de los compositores de música sacre, que más se han distinguido, y que mayor reconocimiento merece por su labor, iniciada a raíz de la publicación del «Motu propio» de Su Santidad Pío X, en el año 1903. Y es más de admirar su obra, teniendo en cuenta que su formación musical la había realizado en los tiempos de la más lamentable decadencia del sagrado arte. Pero no tardaron en aparecer espíritus selectos que adivinaron el sentido del documento pontificio que acababa de salir del Vaticano.

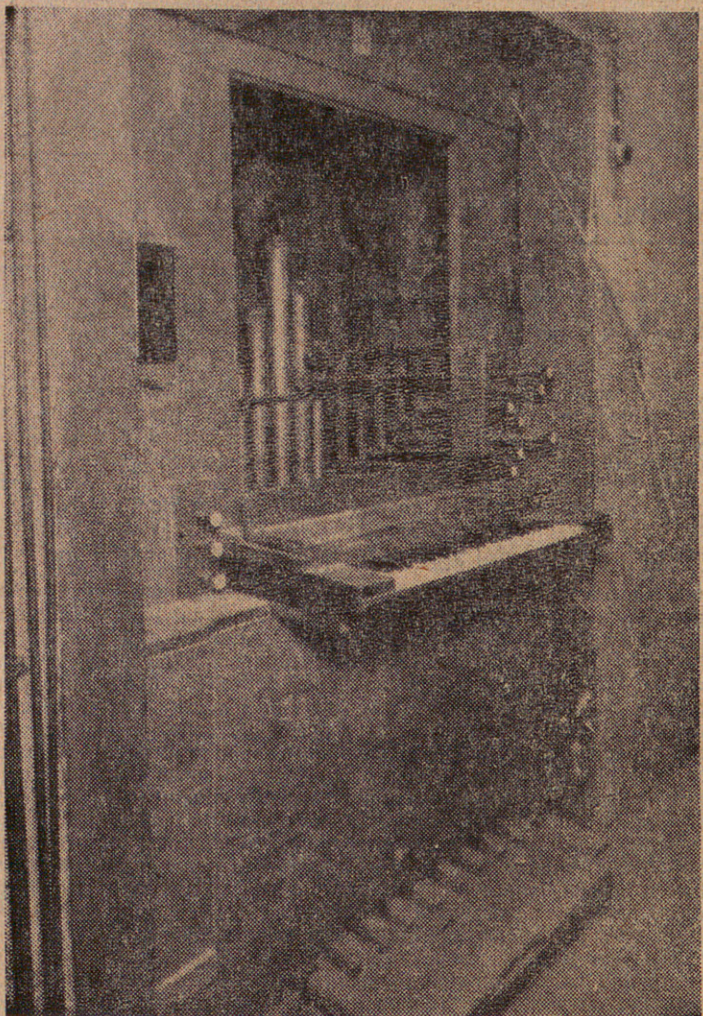
Mosén Romeu fue, sin duda uno de los pioneros de la reforma promulgada por San Pío X. Su estilo, justamente denominado gregoriano-popular, se impuso de una manera decisiva entre los compositores de la época. Las partituras de sus misas denominadas del «Roser» del «Centenari de Balmes», y de «Mare de Déu de Nuria» se presentaron como modélicas.

A no tardar aparecían nuevas obras que se abrían paso en el repertorio de la música religiosa de aquellos momentos. Y, no solamente eran los músicos los que se mostraban admirados del nuevo estilo, que el pueblo fiel de nuestra tierra, de una manera fervorosa y entusiasta, sabía penetrar en el ánimo del compositor y cantaba sus melodías con auténtico fervor religioso. Baste recordar solamente la repercusión que en poco tiempo adquirió su «Crec en un Déu», considerado como el himno imprescindible en las grandes concentraciones de creyentes. Y no hay que ponderar la rapidez con con que fueron acogidas sus «Marianas» y tantos otros motetes de finísima expresión musical y religiosa.

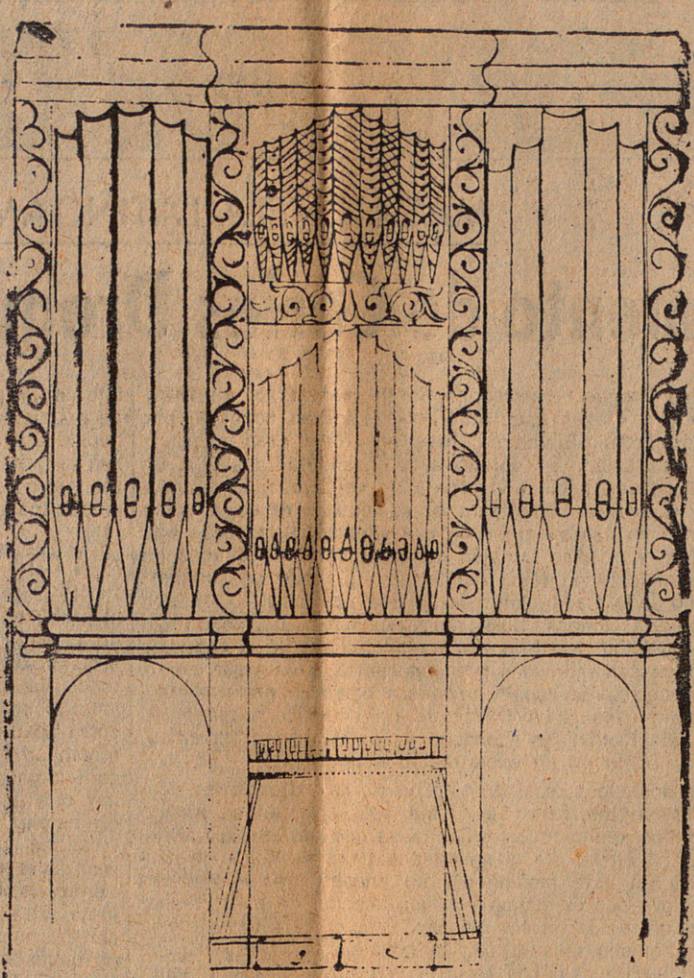
Así no es de extrañar que la obra genial de Romeu ganase inmediatamente el corazón Lluís Millet, y que se estableciese entre los dos mastros una compenetración profunda. Millet no dudaba en dar a conocer las obras de su amigo en los conciertos del «Orfeó Català».

Así se comprenderá que los herederos de Mosén Romeu han obrado con mucho acierto al ofrecer a dicho «Orfeó Català», la obra integral del compositor, para ser depositada en el archivo de su entidad, al lado de dos grandes compositores del pasado.

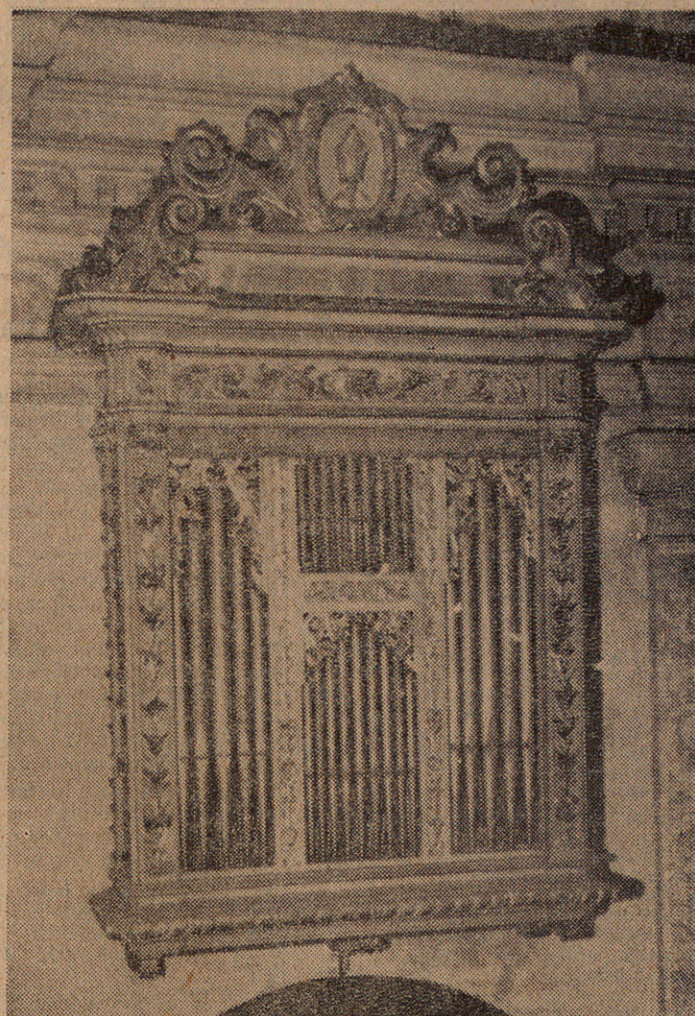
Francisco BALDELLO
(Presbítero)



Consola del órgano de San Severo. 1721



Fachada de un órgano barcelonés del siglo XVII. De un manuscrito



Fachada del órgano de San Severo. 1721

Notas para la historia del órgano en Barcelona

FAMOSOS INSTRUMENTOS DESAPARECIDOS EN NUESTRO SIGLO

Barcelona puede considerarse como una de las ciudades que más se han distinguido por su amor al órgano litúrgico. Desde tiempos remotos todos sus templos, desde la catedral, hasta el más humilde, han tenido su instrumento para la solemnidad del culto sagrado. El insigne historiador Amat de Cortada, en su notable obra «Calaix de Sastre», nos da fe de que en la pequeña capilla del «Portal del Angel» sonaba un pequeño instrumento, con sus dulces flautados.

La historia del órgano barcelonés ha tenido, a través de los tiempos, sagaces trabajadores que han dejado estudios suficientes para conocer su progreso y su evolución. Así como también han sido detalladas las vicisitudes y contratiempos que han sufrido muchos de tales instrumentos.

Durante el presente siglo han sido varias las devastaciones que hemos te-

nido que lamentar. Sobre todo, durante la llamada Semana Trágica, y posteriormente en tiempo de nuestra guerra civil.

De los instrumentos desaparecidos durante aquellos aciagos momentos, nos hemos ocupado, con la debida extensión, en otros estudios. El presente inventario va dedicado a recordar algunos instrumentos que han desaparecido durante estos últimos años, por varias circunstancias francamente lamentables. El de la Iglesia de San Severo, del año 1721 se conserva en magnífico estado.

El más importante de los que también quedaron incólumes, además del de San Severo, fue el del convento de Santa Clara, cuyo templo hoy ha sido convertido en el «Saló del Tinell». Era un instrumento de positivo valor. Yo puedo dar fe de ello, por haber sido el último titular de aquel cargo de organista. Su conservación fue debida al

notable maestro Juan Suñé Sintas, quien con un celo admirable, procedió a su desmonte, y pieza por pieza, lo depositó en una de las dependencias de la Escuela Municipal de Música, de la cual él, en aquellos momentos desempeñaba el cargo de director. Al transcurrir un determinado tiempo, por necesidades de la Escuela Municipal, el instrumento fue trasladado al Monasterio de Montserrat, donde es de suponer que continúa en el mismo estado de desmonte.

De otros instrumentos podemos dar fe en este inventario, pero, desgraciadamente, no han sido tan cuidadosamente conservados. Algunos, por haber desaparecido totalmente el edificio donde cumplían su sagrada misión, y otros por falta de interés de los dirigentes de los respectivos templos. De todos ellos vamos a dar las noticias concretas que hemos podido recoger.

Características de los pequeños órganos

Antes de reseñar los instrumentos desaparecidos, queremos ofrecer algunas de sus características, que eran comunes a la mayoría.

Eran de reducidas dimensiones. Vulgarmente eran denominados «orgues d'armari», por su semejanza a tal mueble. La mayoría estaban emplazados en el coro, y el organista actuaba de espaldas al altar. Y para que pudiese seguir el curso de las ceremonias del culto, tenía instalado convenientemente un espejo.

Contenían, por lo general, los mismos registros, distribuidos de la siguiente forma: Lado derecho, corneta y nazardo, quincena, clarín y octava. Lado izquierdo, octava, lleno, de un punto, y fautado. Para sonar los bajos, se usaban algunos tacones. Y hay que confesar que, a pesar de tan reducidos elementos, su sonoridad era de una dulzura y de una gravedad impresionantes.

La mayoría de aquellos órganos eran llamados de octava corta, porque, la primera de la mano izquierda no contenía las ocho notas correspondientes.

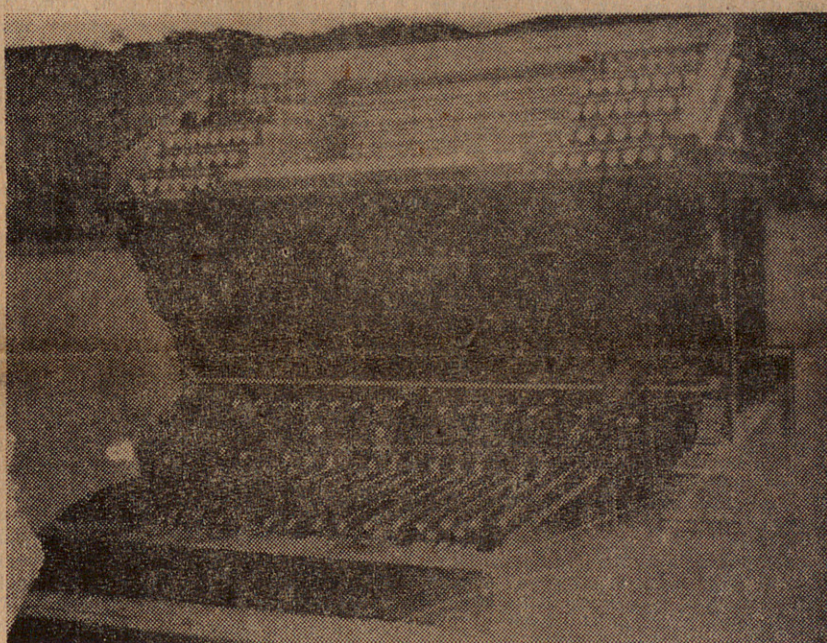
No hay que decir que la alimentación del aire para producir los correspondientes sonidos, se verificaba a base de un fuelle, movido por medio de una palanca que ponía en movimiento un monaguillo, o generalmente un hombre, denominado manchador.

Relación de algunos de los órganos desaparecidos

No será completa la lista que vamos a ofrecer en este inventario. Como hemos indicado anteriormente, vamos a dar cuenta de los que hemos visto actuar durante el presente siglo. Y podemos asegurar que la mayoría de los mismos nos habían sido conocidos por haberlos pulsados, o por haber cantado, durante nuestra niñez acompañados de los mismos.

El convento de Madres Carmelitas de la calle de la Canuda, cuyo templo tenía su entrada por la calle de Bot, poseía su instrumento, que desapareció al ser derribado por completo su edificio.

Las iglesias de Nuestra Señora de los Dolores, de la plaza del Buensuceso, hoy convertida en Sede Municipal del Distrito V. La del Convento de la calle de Elisabets, popularmente llamada igle-



Consola del órgano del Palacio de Bellas Artes

sia de la Misericordia —probablemente la que conserva más elementos para una posible restauración, o al menos para el estudio del órgano en aquella época—, la de la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, antes perteneciente a la Comunidad de religiosas de este nombre, la de la iglesia de la residencia de Padres Jesuitas de la calle de Atadú, vulgarmente conocida por «El Palau», la del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, de la calle del mismo nombre, y la de la Iglesia del Santo Espíritu, situada en la calle Nueva de San Francisco.

En la casi totalidad de dichos templos se conservan reliquias de aquellos viejos instrumentos, principalmente flautas, secretos, fragmentos de teclados, fuelles. Y, no hay que decir, todo en el más lamentable de los abandonos.

El órgano del Palacio de Bellas Artes

En 1888, entre los edificios que se levantaron dentro del recinto de la Exposición Universal, sobresalió el destinado a las manifestaciones artísticas de toda índole, que se celebraban durante el curso de aquel memorable certamen.

La dirección de la Exposición acordó, con muy buen acierto, que en aquel edificio, denominado «Palacio de Bellas Artes», pudiesen celebrarse esplendorosas manifestaciones musicales, presididas por el rey de los instrumentos. A cuyo efecto se encargó a la personalidad de más relieve, en nuestra patria, la construcción de un órgano que pudiese considerarse como verdaderamente monumental. No resultó difícil la elección del deseado artífice. El maestro organero Aquilino Amezuza, fue el encargado de realizar tan ambicioso proyecto. Su obra se dio a conocer por medio de un folleto, de 102 páginas, bajo el título de «Organos Eléctricos de la Exposición Universal de Barcelona», publicado por «Noemís», en 1890, por la imprenta de Pedro Ortega, en Barcelona.

Durante el período de la Exposición Universal, y en años posteriores, el

órgano de Bellas Artes, en manos de los más notables maestros logró la admiración de los melómanos de nuestra ciudad en los constantes recitales que allí se celebraban. Eusebio Daniel, Cándido Candi, Roberto Goberna y otros, celebraron frecuentes conciertos, con la concurrencia de numerosos admiradores del órgano.

En el período de nuestra guerra civil el Palacio sufrió las consecuencias de algunos bombardeos. Sin que, afortunadamente, sufriese daños el órgano. Y, para evitar que, en lo sucesivo, aquel instrumento sufriese consecuencias lamentables, el Ayuntamiento de nuestra ciudad acordó trasladarlo a la basílica parroquial de Santa María del Mar, cuyo órgano, como la mayoría de los de nuestra ciudad, había sido pasto de las llamas por las turbas revolucionarias.

No tardó en llevarse a la práctica el acuerdo de la Corporación Municipal. La casa constructora Alberdi recibió el encargo de desmontar el instrumento y trasladarlo a dicho templo. De momento fue depositado en las tribunas, que eran suficientemente espaciales para su conservación.

Pero las circunstancias no han sido favorables a los nobles deseos de los que aspiraban a ver que la basílica de Santa María del Mar pudiese continuar contribuyendo al esplendor del culto sagrado con un instrumento, digno sucesor del que había tenido, desde varios siglos.

Actualmente del venerable instrumento, construido por el gran organero Aquilino Amezuza, restan solamente algunos fragmentos, del todo insuficientes para pensar en su reconstrucción.

Este es el doloroso inventario de los órganos desaparecidos en nuestra ciudad durante el presente siglo. Afortunadamente podemos consolarnos ante la realidad de las construcciones que se han llevado a cabo en algunos de nuestros templos, durante este período, con instrumentos que constituyen un auténtico orgullo para la industria organera de nuestra patria.

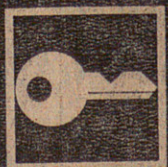
Francisco BALDELLO, Pbro.

**En Diputación
Casanova
corazón del Ensanche
Barcelonés,
levantamos un singular
Edificio Comercial**
de auténtico valor estratégico

Edificio Júpiter

Para los Hombres de Empresa y
los Profesionales que
desean proyectarse definitivamente
en el moderno mundo
de los negocios

Pida información a



La Llave de Oro

Balmes, 318 Telef. 217 69 50

CONCIERTOS EN BARCELONA EN EL ULTIMO DECENIO DEL SIGLO XIX

A PARTIR DE 1892 LA MUSICA INSTRUMENTAL ADQUIRIO UN AUGE TRASCENDENTE Y PROGRESIVO

Podemos afirmar que los conciertos, de carácter público, se iniciaron en nuestra ciudad a finales del pasado siglo. Concretamente en el último decenio. Así lo atestiguan las reseñas de los periódicos y los programas oficiales.

Anteriormente, los melómanos, para expansionar sus aficiones, se reunían en los salones de las casas señoriales. Invitados previamente por sus amigos. Y, no hay que decir, que los conjuntos instrumentales o vocales que actuaban en aquellas sesiones íntimas, forzosamente habían de ser en número reducido, dada la limitada capacidad de los salones señoriales. Así como el público tampoco podía ser muy numeroso.

El barón de Maldá, en su «Calaix de Sastre», se ocupa, con mucha frecuencia de reseñar algunas de aquellas sesiones. En los mismos salones de su residencia señorial habían tenido lugar memorables sesiones, casi siempre a base de programas de música sacra, que era la preferida del ilustre historiador. Como una excepción da cuenta en su dietario de una sesión confiada al famoso guitarrista Fernando Sors, que se honraba con la amistad del prócer barcelonés.

También podríamos considerar como verdaderos conciertos de órgano, las actuaciones de los viejos maestros, que con su inagotable inspiración, actuaban largas horas y que atraían gran concurrencia de filarmónicos, y muchas veces, desvelaban apasionadas discusiones en los mismos templos.

Conciertos públicos

En aquella época, algunas corporaciones culturales abrían sus puertas para facilitar el acceso a sesiones de carácter



Ateneo Barcelonés

Conferencias/Conciertos

POR EL MAESTRO

Felipe Pedrell

Primera Conferencia (PREPARATORIA)

Los dos períodos de música homófona y polífona, que precedieron al armónico moderno

Segunda Conferencia

Palacina (1514-1594)

Tercera Conferencia

Victoria (1540-1617)

La considerable riqueza de programas que conserva al Ateneo Barcelonés es suficiente para conocer el ambiente predominante entre los amantes de la cultura musical en aquellos tiempos. Será suficiente recordar aquí que en vanguardia de los promotores de aquella cruzada figuraba el nombre venerable del maestro Felipe Pedrell. Este, en 1893, ya se presenta ante los ateneístas con unas conferencias-conciertos dedicadas a los problemas más sugestivos e interesantes de la vida musical. En la primera de aquellas conferencias estudiaba los dos períodos de la música homófona que precedieron al armónico moderno. El camino iniciado por Pedrell, fue seguido, sin interrupción, por otros eruditos e historiadores de aquellos momentos. Seguramente el nombre excelso de Juan Sebastián Bach resonó en nuestra ciudad, por primera vez, desde el estrado del Ateneo Barcelonés, con una sesión celebrada a cargo de la Institución Catalana de Música.

Seguidamente aparecen en los programas los nombres, ya consagrados por la popularidad, como concertistas, de Carlos G. Vidiella, Juan Bta. Pujol, J. B. Pellicer, Joan Gay y otros. A continuación del Ateneo Barcelonés, aparece un local de muchas más amplias posibilidades para cobijar un número mucho mayor de auditores. El denominado Teatro Lírico, que gracias a la generosidad y desprendimiento del notable financiero barcelonés Evaristo Arnús, fue construido en la calle de Mallorca, esquina a la actual Vía Layetana. Su capacidad era suficiente para que actuase una orquesta completa. Así, no es de extrañar que en aquel local actuasen agrupaciones instrumentales, que inter-

pretasen programas tan interesantes como uno en el que se dio: preludio de «Tristán», «Murmulllos de la Selva», final del «Oro del Rhin», «Quinta Sinfonía», preludio de «Los Maestros Cantores» y «Muerte de Isolda». Allí tuvieron inicio los «Conciertos Nicolau», que tanto prestigio habían alcanzado al correr el tiempo. También son dignos de mención los tan célebres organizados por la Capilla Nacional Rusa, dirigida por Dmitri Slaviánsky d'Agneff. Ya en otra ocasión dedicamos un amplio comentario a la decisiva influencia que esta coral rusa ejerció en la formación del joven Orfeo Catalá.

En el Teatro Lírico se manifestó, de una manera destacada, la gran personalidad del maestro Antonio Nicolau. El año 1892, con la fundación de la Societat Catalana de Concerts, cuya sede estaba instalada en la desaparecida Riera de San Juan, la música instrumental adquiere un auge ascendente y progresivo. Las obras más representativas del mundo musical, y los autores de más prestigio son dados a conocer a nuestro público filarmónico. Generalmente asume la dirección de tales sesiones el maestro Nicolau. Pero, algunas veces, la batuta es puesta en manos de personalidades tan eminentes como Vincent d'Indy y Mateo Crickboom. Frecuentemente los programas iban acompañados de sobrios y documentados comentarios referentes a las obras que se interpretaban. Con preferencia se observaba tal requisito en las obras debidas a Ricardo Wagner, que en aquellos momentos gozaba de la preferente atención de los filarmónicos.

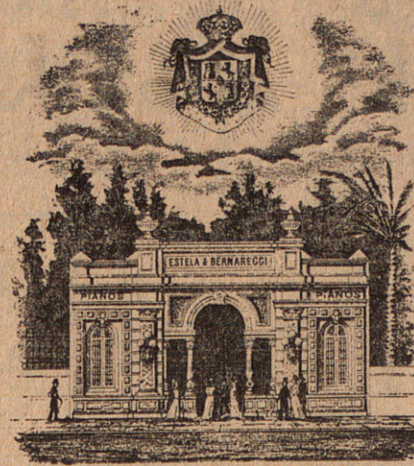
Además de los conciertos de conjun-



tos instrumentales, tenían lugar en el salón del Teatro Lírico exhibiciones de solistas, algunos de reconocido prestigio universal. Podemos citar, entre otros, Enrique Granados, Carlos Vidiella, Eugene Ysaie, Ernest Chausson y Pablo Sarasate. Dada la extraordinaria fama entre el público de este gran violinista, no es de extrañar que sus actuaciones se repitiesen constantemente en aquel coliseo, y más tarde en otros de nuestra ciudad. Su primer concierto, según consta en el programa se celebró el 18 de septiembre de 1890. Y es de notar que la dirección del teatro, para dar más relieve a la personalidad del concertista, le anunciaba como el «Señor Sarasate». Durante muchos años, el nombre de Sarasate quedó como una especie de mito popular, por sus éxitos clamorosos conseguidos en cada uno de sus recitales.

Por lo dicho, fácilmente se adivinará la gran popularidad que logró el viejo Teatro Lírico. Además del aspecto musical como acabamos de relatar, su prestigio se consolidó con representaciones teatrales de los más reputados autores de aquellos tiempos.

También en otros teatros de nuestra ciudad, aunque con menos frecuencia, tenían efecto interesantes conciertos instrumentales conducidos por maestros nacionales y extranjeros. Uno de estos coliseos fue el Principal que, en otro aspecto musical, había tenido una especial resonancia, comparado con el del Liceo. Nos referimos al aspecto vocal. Sabido es que los apasionados del canto se dividían en «fiscalistas» y «cruzados», palabra ésta derivada del Teatro de la Santa Cruz, que era dicho Principal. Por un programa de aquella época, fechado en 1896, conocemos un «Único gran concierto popular, por los señores Albéniz, Arbós, Agudo, Gálvez y Rubio». En el mismo figuraban obras de Schumann, Mendelssohn, Chopin y Sarasate. En el programa constaba el precio de una peseta, para «entrada general y de paraiso». Con extraordinaria concurrencia, el violinista Pablo Sarasate desarrollaba sus programas de gran virtuosismo.



SALA DE CONCIERTOS

Además de los teatros, también abrían algunas veces sus puertas, para dar lugar a concertistas instrumentales, especialmente pianistas, algunas corporacio-



TEATRO LÍRICO

Donde se dio el primer concierto

ÚNICO CONCIERTO

por el pianista

J. Malats

con el contenido de una ópera

dirigida por el compositor

Mtro. M. CRICKBOOM

nes particulares, dedicadas a otras actividades muy distintas de la música. Tal era el caso del Fomento del Trabajo Nacional, situado en aquellas fechas en la calle de la Canuda, esquina a Puerta del Angel. Según programas de nuestro archivo particular, podemos conocer las actividades de algunos virtuosos, especialmente del piano, que actuaban en los salones de aquella entidad.

La casa constructora de pianos Bernareggi, establecida en la calle de Po-

Sala "ESTELA"

275 Cortes 275

BARCELONA

niente, número 2 (hoy Joaquín Costa) había sido también, con mucha frecuencia, lugar de reunión de filarmónicos. El Orfeo Catalá, a los pocos meses de su fundación, utilizaba aquel local para manifestar a sus socios y simpatizantes los progresos de sus discípulos.

En otros locales de Barcelona se celebraron, de una manera esporádica, algunas manifestaciones musicales de carácter instrumental. Podemos citar los teatros Liceo, Novedades y el Palacio de Bellas Artes, inaugurado, como es sabido, el año 1888, en la Exposición Universal. A partir de aquella fecha, fueron constantes los conciertos instrumentales y vocales, la mayoría de gran calidad artística, celebrados en aquel salón.

Por último, queremos dar cuenta en este breve reportaje de los conciertos en nuestra ciudad, en el último decenio del pasado siglo, de la existencia de una sala destinada exclusivamente a conciertos. Creemos que fue debida a iniciativa particular. Su título era Sala Estela, con edificio propio, y estaba situada en la calle de Cortes, número 275. El edificio, dentro los cánones artísticos de la época, resultaba de gusto refinado. Lástima que los programas que han llegado a nuestras manos no sean muy abundantes, y no nos ofrezcan ocasión de poder darnos cuenta del valor instrumental o vocal de las actuaciones allí celebradas. Solamente hemos podido conocer la noticia de dos conciertos, celebrados allí, en mayo de 1897, por el pianista barcelonés Joaquín Bonin y otro por la pianista Montserrat Sempere.

Francisco BALDELLO, Pbro.



ter musical. Una de aquellas entidades, que más se distinguió en este aspecto, fue el Ateneo Barcelonés, en aquellos momentos situado en la Rambla del Centro, junto al Teatro Principal.

excursiones europa 71

DIAS	PTAS.	DIAS	PTAS.
28 EUROPATUR	40.500	9 SUIZA	10.750
19 ESCANDINAVIA	27.900	9 POLONIA - RUMANIA - HUNGRIA	22.960
17 TIROL - VIENA - BUDAPEST	19.990	8 PICOS DE EUROPA	6.960
16 ANDALUCIA - MARRUECOS	22.980	7 FATIMA - LISBOA	7.000
14 ITALIA	14.790	7 RUTA PIRENAICA	4.990
14 CANTABRICO - RIAS BAJAS	13.950	5 MADRID - CIUDAD ENCANTADA	3.440
13 BERLIN	16.450	5 COSTA AZUL	5.430
12 BENELUX - PARIS	14.320	5 LOURDES BIARRITZ S. SEBASTIAN	3.750
12 INGLATERRA - ESCOCIA	22.900	5 PIRINEO ARAGONES	3.350
12 PORTUGAL - RIAS BAJAS	11.440	5 VALLES DE ARAN - BOHI ESPOT	2.970
12 ANDALUCIA Y LEVANTE	10.610	5 RUTA VASCO-NAVARRA	4.180
11 CASTILLOS DEL RHIN	13.980	4 LOURDES - ANDORRA	2.520

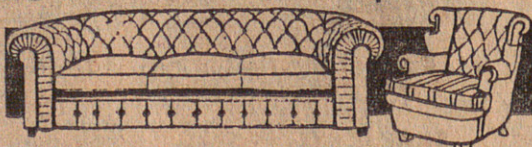
Y UN VARIADO PROGRAMA DE ESTANCIAS EN MAR Y MONTAÑA

Pida folleto ilustrado en su Agencia de Viajes.

Pullmantur
Agencia de Viajes Mayorida Grupo A Titulo-licencia T-M
Organización al servicio exclusivo de las Agencias de Viajes

NUEVO EN BARCELONA - PROXIMA INAUGURACION
TRESILLOS LUJO PIEL. Terciopelo, etc.

Compre en
fabrica sin
intermediarios



Trabajos encargo y medida
LA MANSION DEL TRESILLO

Tengo que revisar el embrague, cambiar aceite, engrasar, comprobar el aire, poner gasolina y echar un vistazo a los nuevos CITROËN.

(Además, si tengo 5 minutos, me tomaré una cerveza)

¿Cómo hacerlo todo en menos de una hora?

¡Muy fácil!... venga a

MOTORSERVICIO.

En MOTORSERVICIO le ofrecemos servicio completo para su automóvil.

Desde las ruedas... a la punta de la antena.

Y mientras, le haremos una interesante oferta por su viejo automóvil, le expondremos nuestras ventajosas facilidades de pago, probaremos juntos alguno de los nuevos CITROËN. Y después... tomaremos un refresco en el bar.

Si Vd. cree, como nosotros, que el tiempo es oro... venga a conocernos.



MOTORSERVICIO, S. A.

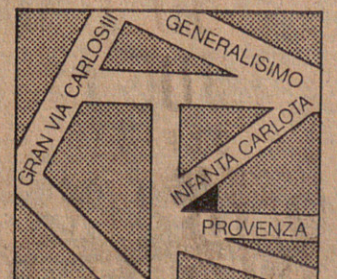
Agencia Oficial

CITROËN

Infanta Carlota, 2

Provenza, 1

Parking gratuito para nuestros clientes.



PEQUEÑA HISTORIA DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

MAESTROS DIRECTORES DE MUSICA Y ORGANISTAS

Los maestros directores de música de nuestra catedral han demostrado siempre un verdadero y constante interés por la dignidad del sagrado arte. La documentación del Archivo Capitular es muy abundante en noticias de positivo valor histórico en lo referente a los personajes encargados de aquella alta misión. Maestros, organistas y cantores, en sus respectivas especialidades, han contribuido a mantener la dignidad de la música litúrgica.

Los maestros, al correr de los tiempos, han recibido diversas denominaciones. Antiguamente eran llamados «caput scholae», «primicerius», «choripauta», «praecentor», «mestre de choro», «mestre de cant» o simplemente «mestre». Modernamente son conocidos por maestros de capella.

Según estas variadas denominaciones, podría parecer que su misión quedaba reducida a la dirección de la masa coral del templo. Pero hay que tener en cuenta que, en virtud de su cargo, venía obligado a ocuparse de otros quehaceres artísticos, de positiva responsabilidad. Debía preparar el repertorio, a base de las obras del archivo y componer las que las circunstancias exigían de las obras.

Una de las obligaciones que les imponían más esfuerzo y pericia era la búsqueda y preparación de los niños que habían de formar parte de la capilla musical. Aquellos infantillos eran siempre cuatro: dos en ejercicio y otros dos en período de formación. Los dos primeros convivían con el maestro en su propio domicilio.

Bueno será recordar que el maestro habitaba en una de las casas contiguas al templo catedralicio, como antiguamente lo hacían todos los capitulares, por cuyo motivo el barrio contiguo a la catedral se denominaba «La Canonja». Podemos afirmar que, hasta principios del presente siglo, se conservó esta costumbre. El maestro José Marraco Ferrer, ocupaba, por aquellas fechas, un inmueble de la calle de Piedad, hoy desaparecido.

A los pequeños el canto llano les era familiar y su papel de títeres en el conjunto polifónico resultaba ejemplar. No es de extrañar que muchos de aquellos niños, más tarde, se viesen convertidos en maestros de relevante personalidad. En nuestro tiempo hemos podido admirar los casos de Mas y Serracant, Juan Lambert, José Sancho Marraco y Mariano Mayral.

OPOSICIONES AL MAGISTERIO

El aspirante a obtener la plaza de maestro de capilla venía obligado a dar elocuentes pruebas de capacidad en todos los aspectos. Sobre todo, se le exigía la competencia en la composición de música sagrada.

Los trabajos realizados durante largos años, en actos de oposiciones, constituyen un aspecto de altísimo interés para la historia de la música sagrada en nuestra ciudad.

El opositor estaba obligado a componer, en el plazo de 24 horas, una obra según el tema que le proponía el jurado calificador. Para realizar su trabajo venía obligado a un completo retiro, generalmente en una de las celdas del seminario.

El tema era, generalmente, sobre un salmo, o un motete de reducidas dimensiones. La música se desarrollaba a base de voces y acompañamiento instrumental. Algunas no pasaban de las cuatro voces de ritual: soprano, contralto, tenor y bajo. Pero, con mucha frecuencia, los opositores, para hacer gala de sus posibilidades de compositor, llegaban a seis, ocho, nueve y, hasta alguna vez, a dieciséis voces. El acompañamiento se realizaba con órgano, siempre obligado, y a más ministriles, de viento y cuerda, violines, violas, fagot y «baxons».

Pasado el plazo reglamentario, el opositor ofrecía la obra al tribunal de oposiciones, y los elementos de la capilla



Ramon
Vilanova
1801-1870



Mateo
Ferrer
1788-1864

de música, después de una rápida lectura, procedían a su interpretación.

No hay que decir que, entre la gran cantidad de obras de este género que se conocen, interpretadas en los actos de oposiciones, el crítico puede conocer, a fondo, el estado de la música sagrada en aquellos tiempos.

A título de curiosidad, queremos recordar que los maestros y los organistas de nuestra catedral, como también



Jose
Marraco y Ferrer
1835

los de las demás de nuestra patria, estaban obligados a usar traje talar y sombrero eclesiástico, denominado vulgarmente «barret de teula». Y esta obligación debía ser observada, no solamente durante su actuación en los actos del culto, sino también en su vida particular de ciudadanos. Hasta principios del siglo pasado era guardada esta costumbre de una manera normal. Fue el organista Carlos Baguer (1768-1808), quien se dirigió al Cabildo catedralicio dando a conocer su disconformidad, en términos enérgicos, hasta el punto de amenazar con su renuncia al cargo, sino se le dispensaba de tal obligación. Y su petición fue atendida. Desde aquel momento usó una indumentaria de los seglares de aquel tiempo. Y así lo practicaron sus compañeros, en adelante.

ORGANISTAS

El cargo de organista en nuestra catedral es conocido ya desde hace varios

siglos. El pulsador del órgano ha sido siempre denominado simplemente «organista». Del siglo XII tenemos noticias muy interesantes de «Lucas, magnus organista». Del mismo nos facilita datos nuestro llorado amigo y musicólogo mossèn Higinio Anglés, en su «La música a Catalunya fins al segle XIII».

Los organistas que han actuado en nuestro primer templo, a través de los tiempos, se han distinguido por sus facultades de interpretación y de improvisación. Para desempeñar el cargo de acompañante no han sido necesarias extraordinarias dotes de intérprete, ya que las partituras, usadas en aquellos tiempos, no ofrecían grandes dificultades de ejecución. Generalmente se limitaban a la reducción de las voces que figuraban en la obra. O seguían las reglas del bajo cifrado.

La habilidad del organista se ha puesto siempre de manifiesto en la interpretación de versículos o interludios, ejecutados entre los textos de la Santa Misa y del oficio litúrgico. Para cumplir tan delicada misión era necesaria una abundante y privilegiada vena melódica. Si se considera la duración de los actos del culto en aquellos tiempos aparecerá clara la extraordinaria habilidad de aquellos artistas. Bastará recordar que, hasta principios del presente siglo, hasta el momento de la aparición del «Motu Proprio» de San Pío X, los maitines y laudes de las grandes solemnidades del año litúrgico alcanzaban una duración de cuatro horas. Al organista competía la obligación de alargar con los frutos de su inspiración el tiempo que sobrepasaba la hora que podía invertirse en el rezo.

Los grandes maestros de la improvisación que hemos conocido durante nuestra existencia, llamados Marraco, Candi, Padró y otros, gozaban de bien merecida fama entre los melómanos de nuestra ciudad.

Con estos antecedentes fácilmente podrá comprenderse lo que representaban los actos de oposición de las plazas de organista en nuestras iglesias. Concretamente, por lo que a la catedral se refiere, llegaban a constituir un verdadero espectáculo, o una especie de concierto al que acudían los filarmónicos, especialmente los amantes del órgano, ávidos de poder admirar la habilidad de los opositores.

Con mucha frecuencia, las actuaciones de los opositores eran motivo de disconformidad entre los oyentes, que discutían las decisiones del tribunal de oposiciones de una manera ruidosa. Cada opositor tenía su bando y mostraba su disconformidad con el fallo emitido y con el consiguiente nombramiento.

Consta por los documentos del archivo y de la prensa local de la época, que en algunas ocasiones, olvidando los melómanos la necesidad de respetar la santidad del templo, manifestaban sus opiniones de una manera tan apasionada y violenta, que se hacía necesaria la actitud enérgica y amenazadora de la autoridad eclesiástica para restablecer el orden y castigar, si era preciso, a los más exaltados y apasionados espectadores.

Entre los organistas que mayor popularidad alcanzaron durante el tiempo de la improvisación podríamos citar muchos nombres, no solamente de la catedral, sino también de otras iglesias barcelonesas. Los más notables fueron, en la catedral, José Marraco Ferrer y los reverendos Roig y Padró. En Santa María del Mar, Magín Bargalló; en Santa Clara, Cándido Candi; en San Jaime, Nicolás Manent; en Santa Ana, José Ribera; en el convento de las Salesas, Francisco Brunet.

La generación de los maestros improvisadores al órgano se extinguió, de una manera definitiva, al aparecer el «Motu Proprio» de San Pío X.

Francisco BALDELLO, Pbro.

EN TORNO A LAS LEYES

HISTORIA DEL DIVORCIO

He leído con apasionado interés la resolución de la Dirección General de los Registros y del Notariado dictada en expediente relativo a la filiación natural de hijo de padre divorciado que publica el periódico oficial del 5 de noviembre corriente. El tema del divorcio conyugal, nos agrada o nos disgusta, nos rodea geográficamente con la discusión del proyecto legislativo en Italia desde hace años y la enmienda presentada por el senador Vaillant en Francia.

Ocorre que ahora hemos descubierto que en el divorcio más que principios religiosos, problemas de conciencia, legitimismo institucional, se contempla la realidad de familias creadas fuera del matrimonio, de hijos habidos en estas relaciones entre hombres y mujeres. He aquí, por lo tanto, que la auténtica inquietud acerca del tema estriba a mi juicio en si por siempre más estas familias, ilegítimas, aunque familias, están condenadas a la marginación social, los hijos privados de los derechos sucesorios, de las prestaciones de la seguridad social, de las subrogaciones en el derecho al piso cuando el padre no está casado con su madre, sino con otra mujer.

La dramática incisión

Por lo demás, aquella importante resolución de la Dirección General de los Registros y del Notariado es propiamente la historia del divorcio vincular en España; una historia que no sabe la generación que afortunadamente no padeció los horrores de la Guerra Civil; una historia tan próxima a 1970 que aún pervive en el recuerdo de quienes eramos mayores de edad antes de 1936. Conste que no hago de juez, ni siquiera de testigo, sino simplemente de gloriador, lector casi, de la pequeña historia del divorcio conyugal en España. La legislación de la República autorizaba el divorcio vincular entre los cónyuges por mutuo acuerdo de los mismos. En méritos de aquella legislación entonces vigente algunos españoles disolvieron su matrimonio y contrajeron otro con persona distinta de su primer cónyuge. Después, algunas de estas familias constituidas por uno o ambos cónyuges divorciados vincularmente, tuvieron hijos. El nuevo matrimonio y estos hijos habidos en el mismo se inscribieron en el Registro Civil. Después tronó el cañón en el país, unos hermanos lucharon a muerte contra otros hermanos. También la Guerra Civil incidió dramáticamente sobre estas familias constituidas entre divorciados, según las leyes entonces vigentes. Quedó prohibido el divorcio vincular por la importante Ley de 23 de diciembre de 1939 «como radicalmente opuesta al profundo sentido religioso de la sociedad española, devolviendo así a nuestras leyes el sentido tradicional, que es el católico».

La Ley derogada

Por lo demás, todo el mundo sabe que nuestra legislación civil, trasunto de la legislación canónica, no autoriza el divorcio

vincular. Sólo están autorizadas las separaciones en la mesa y en la habitación. Pero, ¿qué dispuso aquella Ley derogatoria de la del divorcio establecida por la República sobre los matrimonios concertados durante la República entre divorciados judicialmente? Pues esta es la respuesta que traigo a colación en esta crónica llevada de la mano de aquella humana resolución de la Dirección General de los Registros y del Notariado. Ocorre que la disposición transitoria sexta de la Ley de 1939 estableció como impedimento «que ningún cónyuge divorciado por sentencia firme de la Ley que se deroga, podrá contraer con tercera persona nuevo matrimonio, en tanto subsista su vínculo canónico». En consecuencia, quitó eficacia a los matrimonios contraídos entre divorciados por la Ley derogada, desdijo la juridicidad de las familias que a su amparo se habían creado. Ahora bien, aquella resolución publicada en el «Boletín Oficial del Estado» del pasado día 5 recoge la inquietud profunda que suscita la eficacia retroactiva de dicha Ley de 1939, que afecta a los matrimonios concertados con arreglo a disposiciones vigentes en su formalización. Tan fuerte e hiriente resultó esta preocupación de aquella Dirección General que la exteriorizó sobre el conflicto que se le planteó acerca de la validez de un reconocimiento testamentario de hijo natural hecho por un padre divorciado. Sucedió que el encargado del Registro Civil denegó su inscripción como hijo natural porque no valía el segundo matrimonio de su padre divorciado según la anterior legislación. En el posterior recurso entablado por el interesado ante el Juzgado de Primera Instancia asimismo se denegó la inscripción. Por su parte, el ministerio fiscal, también se opuso.

El encuentro final

Pero aires humanos, modernos, soplaron ante la Dirección General de los Registros y del Notariado. Leemos: «El principio de irretroactividad de las leyes obliga a una interpretación que no vaya más allá en detrimento de los derechos que integran la relación paterno-filial concedida por la legislación anterior». Dijo la parte recurrente: «En esta interpretación, procede la solución más favorable a los intereses más dignos de protección, en este caso los hijos». Por su parte, aquel alto organismo halló la solución jurídica correcta: «La propia Ley de 1939 dispone que los hijos nacidos de segundas o ulteriores uniones civiles disueltas por subsistencia del vínculo canónico gozarán de la condición que tuvieron al ser declarada la disolución». Por esto revocó la denegación de la inscripción del hijo reconocido por un padre divorciado según la legislación de la República y ordenó su filiación registral. Sin embargo, tal vez el gozo de esta resolución está no en el hallazgo de este dispositivo jurídico, sino en su encuentro con una criatura humana.

Joaquín HOSPITAL RODES

Aviso importante de Marconi Española.

Para poder atender con mayor prontitud sus llamadas telefónicas, ponemos en su conocimiento que nuestros números, con diez líneas cada uno, son a partir de hoy:

7. 97. 01. 00

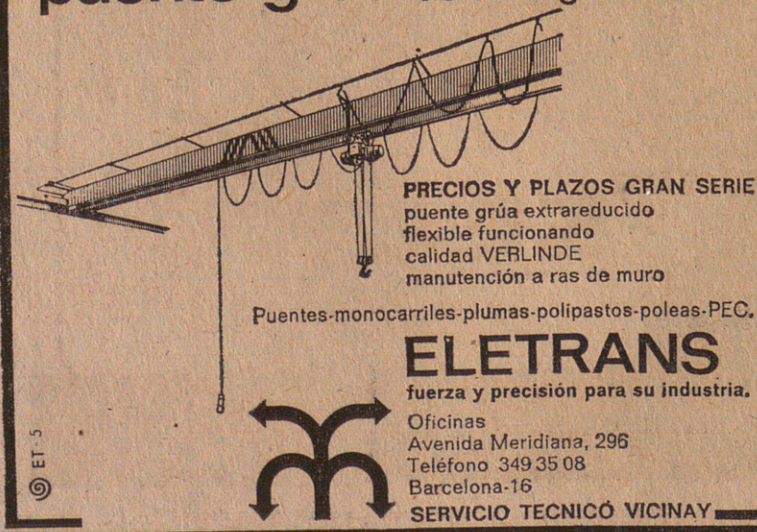
7. 97. 02. 00

7. 97. 03. 00

Carretera de Andalucía,
Km. 10,300.
Villaverde, Madrid.

MARCONI
ESPAÑOLA

puente grúa de 500 Kg. a 100 Tm.



PRECIOS Y PLAZOS GRAN SERIE
puente grúa extrareducido
flexible funcionando
calidad VERLINDE
mantención a ras de muro

Puentes-monocarriles-plumas-polipastos-poleas-PEC.

ELETRANS
fuerza y precisión para su industria.

Oficinas
Avenida Meridiana, 296
Teléfono 349 35 08
Barcelona-16
SERVICIO TÉCNICO VICINAY

9-11-69

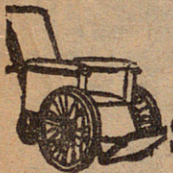
MUSICA SACRA

XXV años de «Audiciones Sacras» en el Santuario de Pompeya. Este año celebran sus Bodas de Plata las «Audiciones Sacras» del Santuario de Ntra. Señora de Pompeya, de esta ciudad.

Al padre Roberto de la Riba le corresponde, en justicia, el honor de la institución de estos conciertos espirituales, que tanto han contribuido, durante este largo lapso de tiempo, al fomento y divulgación de la verdadera música sagrada, en todos sus aspectos y manifestaciones.

Para celebrar esta efemérides, nos

COCHES PARA INVALIDOS



Variedad de modelos.
Prácticos, cómodos y
confortables.

Pida folleto gráfico,
Ortopedia

SABATÉ
Canuda, 3, 5 y 7



PLANTILLAS ORTOPEDICAS

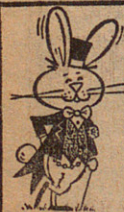
Para PIES PLANOS
y DOLORIDOS.

Construcción especializada para cada caso.

ESPECIALIDADES ORTOPEDICAS "SABATÉ"

CANUDA, 3, 5 y 7 - BARCELONA

(C.P.S. N.º 217 Y 218)



CONEJOS CONEJARES MASALLES

TALLER: RIPOLLET
GRANJA: HORTA
VENTAS: PLAZA TETUAN, 13
TEL. 226-23-62 - BARCELONA

complacemos en condensar en esta crónica el historial de estas manifestaciones artísticas.

En el año 1942 se procedió a la restauración del órgano de aquel templo, que estaba en lamentable estado de decadencia. El día 14 de mayo de dicho año se procedió a la solemne bendición del nuevo instrumento, cuyo acto fue seguido de un solemne concierto espiritual.

Desde aquella fecha, hasta el momento presente, no han cesado estas manifestaciones musicales en el templo de los Padres Capuchinos.

Los concertistas de órgano de más relevante personalidad han considerado un alto honor formar parte de la lista de «Audiciones Sacras». M. Evheveste, G. García Llovera, A. Göttier, J. Lambert, J. Maideu, A. Marchal, G. Osberts, P. Piedelievre, F. Portier, R. Tapiola, J. Suñé Sintés, J. Soonenschichidt, M. Torrent y A. Volpi.

Además figuraron entre los intérpretes, agrupaciones corales o instrumentales, orquestas, capillas de música, corales, orfeones y cuartetos vocales.

Dar cuenta detallada de las obras interpretadas durante estos 25 años, y de los autores antiguos y modernos que han figurado en sus programas, no es posible resumirlo en una simple crónica: Bach, Haendel, Palestrina, Victoria, Lamote de Grignon. Además se han dado a conocer algunas composiciones inéditas con carácter de estreno, en nuestra ciudad.

Deseamos a «Audiciones Musicales Sacras» que la celebración de sus Bodas de Plata, les sirva de estímulo para continuar su admirable obra de apostolado, por muchos más años.

I Encuentro de Estudiantes de Órgano, en BaRcelona

Es altamente satisfactorio poder comprobar que actualmente el órgano litúrgico cuenta con una pléyade de estudiosos selecta y numerosa.

Y aún más de admirar que la mayoría de estos fervorosos melómanos, sean

unos jóvenes deseosos de perfeccionarse en estos estudios, con el único deseo de contribuir a la gloria de Dios, con su actuación desinteresada en los actos del culto divino.

No tememos equivocarnos, si afirmamos que este florecimiento de los estudios del órgano es primordialmente debido a la relevante personalidad de la joven maestra de la clase de órgano del Conservatorio Municipal de Música de nuestra ciudad. La señorita Montserrat Torrent, con su prestigio universalmente reconocido, ha logrado reunir a su alrededor el considerable número de cuarenta discípulos, de ambos sexos.

Sería un lamentable error suponer que el móvil de tan admirable selección de alumnos pudiera cifrarse en un espíritu de novedad o de snobismo. La finalidad que se persigue en aquellas clases es la de una formación sólida del organista.

Para dar una idea del interés que los jóvenes alumnos sienten para atender a su formación, bastará dar publicidad a los actos que acaban de realizar, con la celebración del primer encuentro de estudiante de órgano, en nuestra ciudad.

El temario del encuentro era de un interés positivo para servir de orientación a cuantos tomasen parte en el mismo. Estudio de los problemas concernientes a la interpretación de la música antigua española, para órgano. La restauración y conservación de los órganos antiguos. Construcción actual de órganos, mecánico, eléctrico. Audiciones de órgano. Proceso educativo del público. Audiciones con comentarios. Musicología. Crítica de las ediciones de música orgánica en la Península y en el extranjero. El organista actual, y el órgano, dentro de la nueva liturgia. Estudio sobre el nuevo decreto de regulación de los estudios musicales y concretamente del órgano. La Escuela de órgano de la Seo de Zaragoza, en el Siglo XVII.

El encuentro empezó el 20 de octubre y finalizó en 23 del mismo mes.

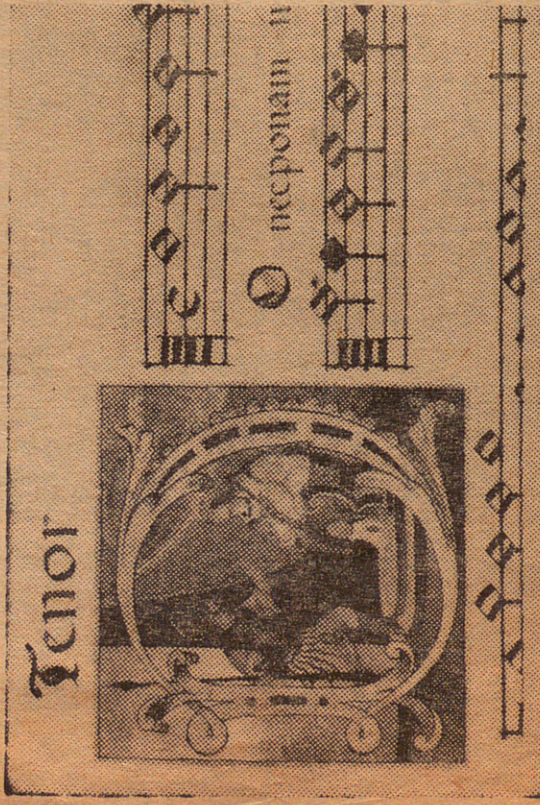
Francisco Baldelló, presbítero

LA PEQUEÑA HISTORIA DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

LOS VIEJOS LIBROS CORALES



Inicial de un libro de canto llano, de la Catedral



Inicial de la voz de tenor de la misa de San Jorge, original del maestro de la Catedral, Juan Pablo Pujol (1573-1626)

El gran facistol

Hace aproximadamente unos cinco años fue retirado del centro del coro de nuestra catedral un monumental facistol, que sostenía los grandes libros de canto litúrgico, ante los cuales se agrupaban los cantores, llamados sochantres, y los componentes de la capilla de música que interpretaban, unos el llamado canto llano, y los otros la polifonía, generalmente a cuatro voces.

Dicho atril, además de cumplir su misión musical, podía ser considerado como un complemento del mobiliario del coro, si bien no tenía un extraordinario valor artístico. Así es que, a pesar de haber quedado prácticamente inutilizado, al aparecer el «Motu Proprio» de San

tes y curiosas noticias para conocer la perfección con que eran elaborados aquellos libros. De algunos de aquellos documentos vamos a dar sucinta referencia. «El Libro de pagamens» de 1381-83, nos informa que a 2 de octubre de 1382, «donarem per paraula del St. Canonge Beato dotze lliuras y dotze sous per dotze dotzenes de pagamens a ranó de 21 per dotzena, a Francisco Serdá, de Montblanch, per dos dels llibres de cor».

Además, consta que el pergamino era cuidadosamente preparado, ya que, en 1582, el maestro Miguel Poussa (cassador), o sea curtidor, recibió «un sous, para cubrir para un libro de cor». Para aquellos tiempos eran utilizados los servicios de los más acreditados curtidores de aquella época, a conocer nombres de capitulares y beneficiados en la confección de libros corales. Algunos de ellos dan pruebas de una notable pericia, y de una gran actividad en el trabajo. El mencionado «llibre de pagamens» del repetido Capítular Beulo, eran entregadas a Mosen Tomás Bonamich «dotze lliuras, per part de la escriptura del cantoral de les misses del facistol major».

Tomás Bonamich, durante muchos años aparece en los documentos como maestro especializado en la materia.

El nombre del celebrado maestro de capilla y organista de la catedral, Albech Vila, aparece también como especialista en la confección de libros de coro.

Monjes especializados

Posteriormente se confiaba la confección de tales libros corales a religiosos de algunas comunidades, especialmente los de monasterios dedicados al rezo coral: Ripoll, Poblet, Valle de Hebrón, Santa Catalina y otros, tenían su «scriptorium» destinado a la confección y escriptura de libros de carácter religioso. Entre las muchas actividades que desarrollaban en aquellos cenobios, tenía una especial preponderancia la confección de libros corales.

Algunas veces, por circunstancias especiales, el monje se desplazaba de su convento, para atender algunas demandas especiales. El «llibre de la civella» del repetido archivo de la catedral, nos da cuenta de la petición dirigida al Superior del Monasterio del Valle de Hebrón en estos términos: «Es demana que pugui baixar un religiós de Sant Jeronim, de Barcelona, per a fer uns llibres de corhor, destinats a la catedral».

Aspecto ornamental

El aspecto ornamental de estos grandes cantorales es digno de ser estudiado desde el punto de vista artístico, ya que, en muchos de ellos, no todos presentan las mismas garantías de obra auténticamente artística. Algunos, quizá la mayoría, delatan manos expertas y especializadas en la escritura gótica, con tipos característicos y uniformes.

La nota más relevante de estos cantorales la constituyen las letras iniciales de los textos litúrgicos. Generalmente, las iniciales van adornadas con figuras de personajes o asuntos concernientes al tema que trata o glosa el texto de la correspondiente festividad. Gran cantidad de las mismas han sido constantemente reproducidas en libros de tema religioso, o en otros documentos de carácter conmemorativo.

En los libros de canto llano es la primera letra del texto la que forma la inicial adornada. En los cantorales de polifonía, donde intervienen cuatro o más voces, cada una de ellas es representada con una inicial propia, que son señalada con una inicial propia, que son

ble decadencia de los libros de coro. Su composición se realizaba de una manera rutinaria y en serie, a base de moldes de hojalata, uniformes en sus letras y en sus notas. El uso del pergamino fue substituido por el de papel corriente. Y, no hay que decir, que el aspecto artístico de las iniciales había caído en completo desuso.

El trabajo de preparación de los libros corales en esta última época era confiado a simples aficionados. Generalmente lo realizaban los mismos sochantres u otros cantores. Tenemos motivos fundados para afirmar que uno de tales escritores fue el sochantre, reverendo Jaime Verdura, posesionado de su cargo algunos años antes de la aparición del «Motu Proprio» de San Pío X. Y, más tarde, uno de los adalides más feroces y entusiastas de la reforma del canto llano, convertido en canto gregoriano.

Francisco BALDELLO, Pbro.

El viejo atril del coro



Inicial de la voz de «cantus» de la misa de San Jorge, original del maestro de la Catedral, Juan Pablo Pujol (1573-1626)

PAPELES PINTADOS

SUPERLAVABLES
CRESTA — BARCELONA

LIQUIDAMOS los novísimos papeles 1968-69, recién salidos de fábrica «60 PESTAS ROLLO DE 10 METROS», y los de importación, como siempre, a mitad de precio, en nuestros establecimientos de ENAMORADOS, 68: GALILEO, 28; GRILL, SÁJURO, 38; AVDA. MASNOU, 64 (La Florida-Hospital de la Cruz); ALI, 22A, 0, 10. Virrey Amat. Teléfono 223-18-04. PARA TRABAJOS DE PINTURA, PÁPEL FIDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO

andando!...que es

ELBE

COMPACTO - LARGO ALCANCE - UNICO CON BATERIAS INCORPORADAS.

44 transistores

ESTE será su otro televisor!

andando!...que es

ELBE

el televisor portátil seguro

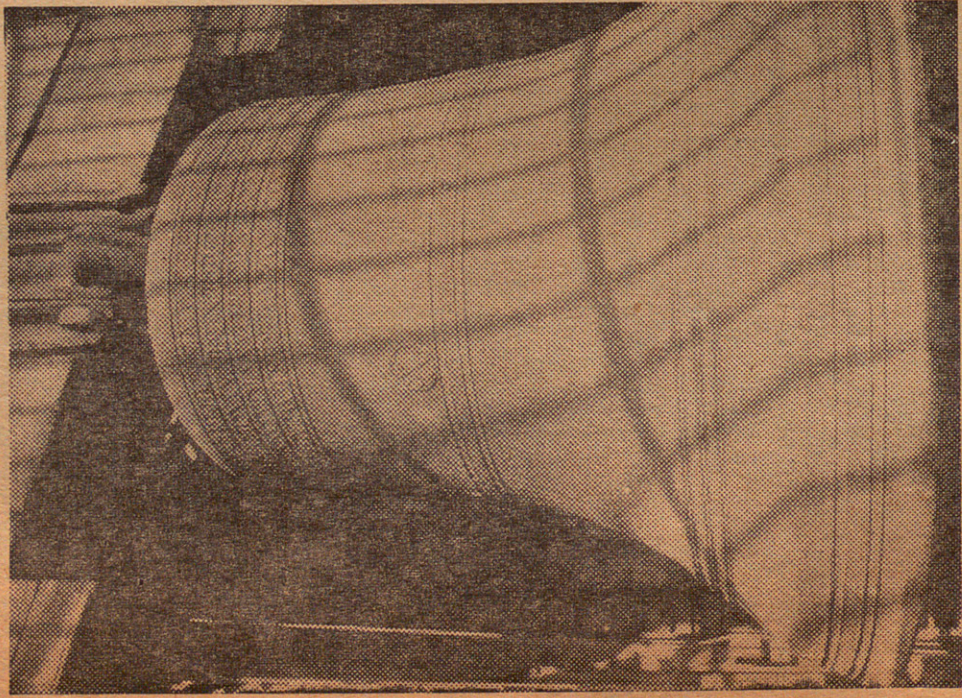
ELBE 007

44 transistores

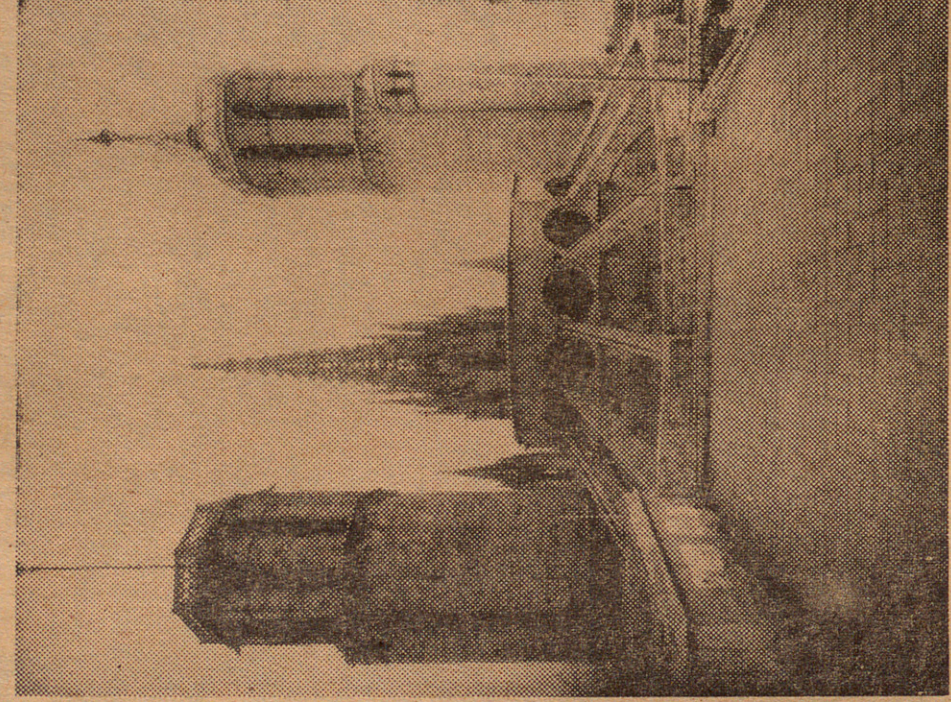
ESTE será su otro televisor!

PEQUEÑA HISTORIA DE LA CATEDRAL BARCELONESA

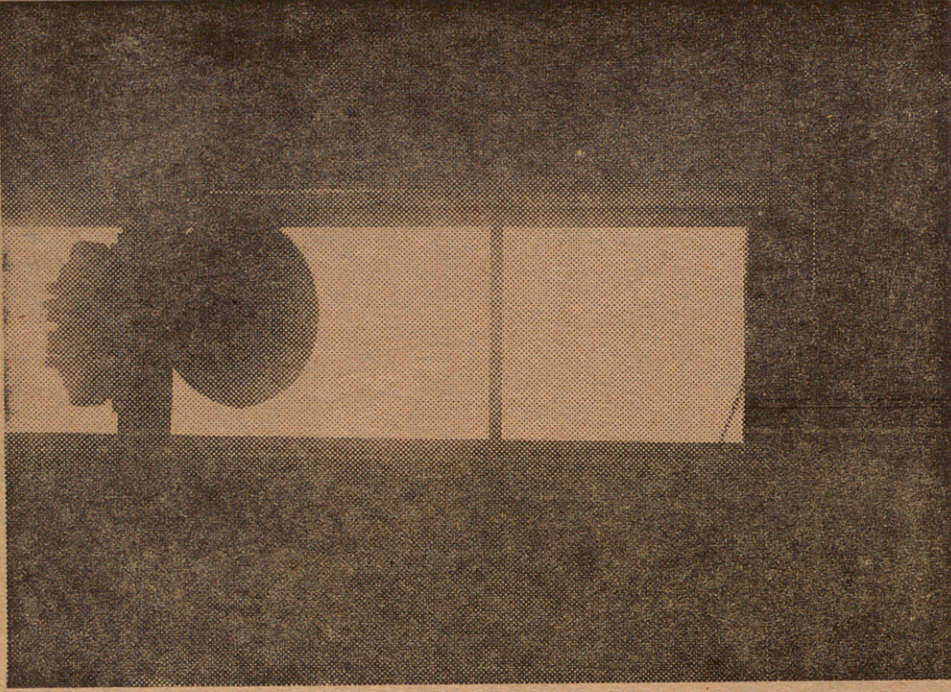
LAS CAMPANAS



La campana mayor, denominada «La Tomasa»



Campanarios de la Catedral



Interior del campanario

EVOCACIONES Y RECUERDOS



Toque de las grandes solemnidades

Después de unos cinco años de silencio, las campanas de nuestra catedral vuelven a dar fe de vida, esparciendo sus jubilosas voces por todos los ámbitos de la ciudad.

El motivo de su suspensión fue debido a desperfectos aparecidos en el sistema eléctrico, que funcionaba desde 1929, año de la Exposición Internacional de Barcelona.

En esta ocasión ha sido requerida la intervención de una acreditada casa constructora, especializada en estos menesteres. Y, bajo la dirección de técnicos competentes y la vigilancia del Cabildo Catedral, algunas de las viejas campanas son echadas al fuego para eliminar los acentos de tanto litúrgico.

Nuestro país, como ha sido reconocido por los barceloneses con muestras de ímpetu y aprobación, a los barceloneses de edad avanzada estos modernos toques nos inspiran enconados recuerdos. En el transcurso de nuestra vida estábamos acostumbrados a una variedad de toques que nos permitían conocer si se trataba de una solemnidad alegre, o de un acto funerario.

Las viejas campanas, para cumplir su misión, obedecían al impulso del brazo del buen campanero que seguía la voz de la tradición.

Yo recuerdo que en mis mocedades, alegremente subía los doscientos cinco peldaños de la escalera que conduce al campanario, y asistía, con frecuencia, a contemplar el panorama fascinador de la ciudad que allí se ofrece a los ojos del visitante, y podía admirar la habilidad y el amor con que aquellos buenos campaneros acariciaban las cuerdas de las campanas, obedientes a las órdenes del que podemos llamar director, que era el popular señor «Antonet».

En las grandes festividades, llegaban a la media docena los encargados de echar al vuelo aquellas campanas. Tan sólo para el movimiento de la «Tomasa» eran necesarios tres o cuatro hombres. Las demás campanas doblaban con la intervención de un solo hombre.

Característicos de los toques

Es de notar que los toques de las campanas de la Santa Catedral basilica ofrecían unas características que los diferenciaban de los de las demás iglesias de la ciudad. Generalmente los campaneros de todos los tiempos distinguían dos modalidades para poner en movimiento las campanas. Una de las más usadas en todos los tiempos y en todo lugar, para inspirar en los coros sentimientos de alegría era el repique, o «trilleig», en catalán, alternando con el vuelo solemne y reposado de la campana mayor. Para los actos funerarios, el toque consistía en dar vueltas a las campanas.

En la catedral nunca era usado el toque llamado repique o «trilleig». Tan sólo en determinadas circunstancias, y por razones excepcionales, se usaba dicho toque. De ahí la paremia popular que dice «quan a la Seu repiquen, senyal de misteri». Y realmente era así.

Durante el presente siglo solamente una vez los barceloneses han podido escuchar un repique de campanas desde el campanario de la catedral. Fue en 1919, con motivo de celebrarse en nuestra ciudad un sínodo diocesano. Para imprimir una mayor solemnidad a tal acto inusitado, la autoridad eclesiástica ordenó que fuese anunciado con un repique de campanas.

Es de notar que, a pesar del sólo volteo de las campanas, aquellos buenos campaneros, siguiendo las enseñan-

campanas, queremos recordar el sonido lúgubre y misterioso que, desde el mismo campanario, era producido por un instrumento humilde, llamado matraca, que era de tan considerables proporciones, que su sonido llegaba a percibirse desde las calles contiguas a la catedral.

En las grandes solemnidades eran echadas al vuelo las once campanas que figuran en el campanario, precedidas por el sonido grave y majestuoso de la «Tomasa». Y, a pesar de la amalgama de notas, algunas disonantes, era logrado un conjunto altamente atractivo y capaz de satisfacer al oído más exigente.

Seguramente serán muchos los barceloneses que recordarán las tres notas, que reproducimos más sonoras, cuando los tres campaneros más sonoros, como a inicial la nota «re», produciendo por la «Tomasa», y seguido del

«fa» y el «la». Esta triada era repetida incesantemente, alternando con el sonido de las demás campanas.

Número y nombres de las campanas

Las campanas que están al servicio del culto de nuestra catedral suman un total de once. Y sus nombres son los siguientes: «Tomasa», fundada por el campanero José Barnola, en 1757. «Mercedes», «Domínical», «La Lladre», «Mercedes», «Primera», «Esquella alta», «Esquella baixa», «Oleguer» y «Vedada».

Estas denominaciones responden algunas al nombre que se les impuso en el momento de su bendición. Otras merecen una explicación. El nombre de «Lladre» o «Seny del lladre», dos explicaciones pretenden justificarlo, desde el tiempo inmemorial. Pone una el nombre en un extraño privilegio que distri-

taban los ladrones, y que consistía en verse libres de la justicia si lograban obtener auxilio en el recinto del templo. Otros historiadores pretenden explicar el vocablo diciendo que aquella campana sonaba al entrar la noche en el momento de cerrar las puertas de las murallas. Por esta razón, el que lograba entrar en el recinto se podía considerar como ladrón. Las denominaciones de «Nonna» y «Prima» responden los nombres de las horas del día litúrgico. El nombre de la vieja «Nonna» se convirtió en «Gregia» en 1943, al ser bendecida por el doctor Gregorio Mordrego Casaus, después de una refundición por la casa «Hijos de E. Barbería, de Olot».

Notas musicales de algunas de las campanas

La siguiente clasificación musical de las campanas es debida al ilustre y ya desaparecido maestro José Sancho Maraco, que estuvo al servicio de la catedral durante más de sesenta años.

«Tomasa», re, «Mercedes», mi bemol, «Esquella alta», do sostenido, «Seny del lladre», sol, «Nonna», la sostenido, «Primera», fa, y «Oleguer», la bemol.

Toques típicos y tradicionales

Los buenos barceloneses conocían la acción litúrgica que se iba a celebrar en la catedral mediante el toque de las correspondientes campanas. El toque del «Angelus», tres veces al día, por la mañana, al mediodía y al empezar la noche. En el momento de la elevación sonaba la «Vedada», alternando con tres golpes de la «Tomasa». Además, los canónigos y los servidores de aquel templo conocían por los toques las horas de la entrada al coro, y los demás actos usuales.

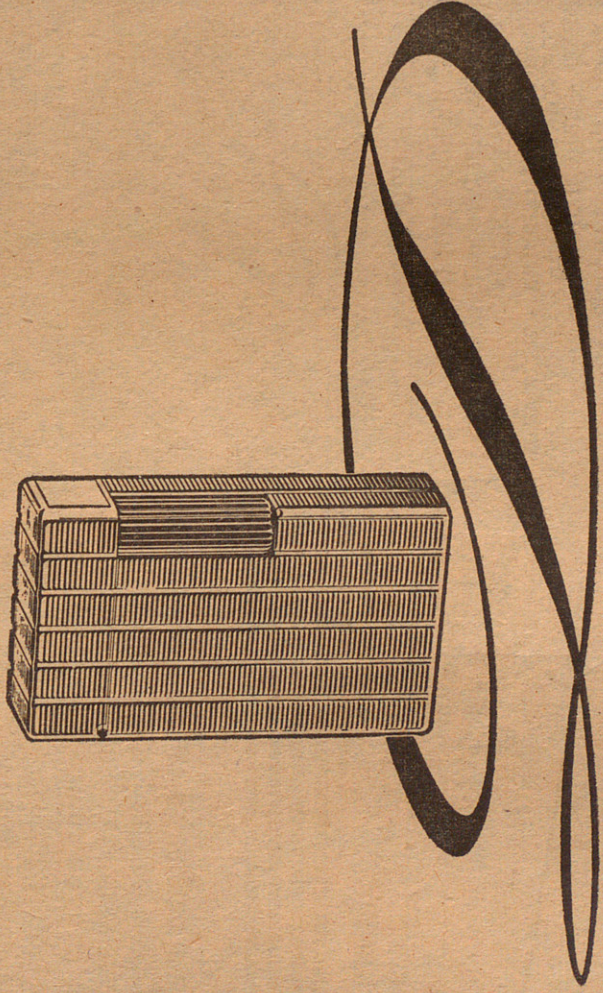
Durante muchos siglos se practicó en la catedral un toque conocido por «L'oració del Rei». Todos los días, a las dos de la tarde, sonaban las campanas «Oleguer» y «Tomasa». Los historiadores no han sido muy explícitos en aclarar el origen de tales toques. Pl y Arimón, en su «Barcelona antigua y moderna», le atribuye una antigüedad impresionante, ya que fija su origen en el año 888, en virtud de un diploma, concedido por Luis el Tartamudo, hijo de Carlos el Calvo, al obispo de Barcelona.

El «toc de llevar capes», tan popular en nuestra ciudad hasta mediados del siglo pasado, respondía al anuncio del momento en que el preste y sus acompañantes dejaban las capas litúrgicas, después del canto de «Magnificat». Por la hora en que se efectuaba dicho toque, la voz popular decía «Toc de llevar capes, toc de berenar».

Desde el primer día de octubre hasta el 31 de marzo, y desde el primero de abril hasta el treinta de septiembre, resonaban unas campanadas por nuestra ciudad que anunciaban el «Pare nostre de las Animas». Era un momento de imprecionante sentido religioso, ya que los barceloneses, tanto en privado como en público, se descubrían, cesaban en sus conversaciones y se unían a la invitación de la campana, para dirigir al cielo sus preces en bien de los fieles difuntos.

Dejamos para otra ocasión dedicar unos comentarios a las campanas de la torre de las horas, que popularmente es conocida por el «Seny les hores». Bas- te consignar que, desde el siglo XIV, la catedral de Barcelona ha tenido su propio reloj, que regulaba el régimen laboral de los ciudadanos. Y es de notar que, en los primeros tiempos, para señalar las horas el Cabildo Catedral tenía contratados a unos hombres, con la misión de golpear con unos grandes martillos las campanas de las horas, teniendo por guía un reloj de arena.

Francisco BALDELLO, Pbro.



S.T. Dupont

ORFÈVRES A PARIS

Diez y seis modelos
chapados en plata, oro o Laca de China,
complemento ideal para hombres
y mujeres.

Desde 2.400 pesetas.

Mr. Waldell.

Sees Lincrover. Albert

" A man's head " 100 mil amare, con macho futo

" A man's value " A mensura

ACTIVIDADES DE NUESTROS ORGANISTAS

Las actuaciones de nuestros jóvenes organistas suelen realizarse en un ambiente de humildad, sin ser comentadas por la crítica, con la merecida atención, como las demás manifestaciones musicales.

No es que los recitales de órgano sean aquí muy frecuentes, como en otros países. Se reducen a la iniciativa de algunos de los dirigentes de nuestros templos, fervorosamente secundados por algunos feligreses melómanos y amantes de la buena música religiosa.

No hay que decir que ello redunde en menoscabo del instrumento litúrgico por excelencia, tanto en su conservación, como en sus manifestaciones artísticas.

Por tal causa creemos de justicia dar cabida en esta sección a los esfuerzos de nuestros organistas, no bajo el aspecto de crítica severa, sino de comentario amable y estimulante.

Son ya tradicionales los conciertos navideños celebrados en la Basílica parroquial de Santa María, de Vilafranca del Panadés. Nacidos a iniciativa del venerado maestro de capilla de aquel templo, mosén José Maideu, después de haber actuado él mismo, durante largos años, invita a sentarse en el banquillo de aquel órgano a relevantes personalidades especializadas en el estudio de este instrumento. Este año ha sido invitado a ocupar aquel lugar de honor el organista titular de la catedral de Vich, mosén Andrés Ramírez.

Las actuaciones del maestro vicense se han multiplicado constantemente por templos de la comarca, a más de los recitales celebrados en el propio templo de la catedral.

El actual recital, que figura como el 54 organizado por las Juventudes Musicales de aquella ciudad, se desarrolló según un programa, compuesto de dos partes, e integrado por obras de J. S. Bach, Buxtehude, A. Ramírez, N. A. le Begur, L. C. d'Aquin y Grieg.

Mosén Juan Gamisans, organista de la catedral de Barcelona, puede considerarse como un digno sucesor de las personalidades célebres que, a través de los siglos, han ocupado aquel cargo. Sabe seguir las huellas de Alberch Vila, Juan Pujol, Mateo Ferrer, Marraco y tantos otros.

Por su relevantes facultades y por su férrea constancia en el estudio, logra interpretaciones maestras de las obras de los grandes maestros de la literatura orgánica de nuestra patria y del extranjero. Nadie puede regatearle el título de concertista a pesar de su excesiva modestia.

Recientemente mosén Gamisans, en un acto celebrado en Cardona, en me-

moria del maestro Luis Millet, ha dado un recital de órgano, con obras de Bach, Haendel y Dupré. Así como improvisó durante siete minutos, sobre el tema de los populares «Goig de la Patrona de Cardona».

Bien conocidas son las características del órgano de la iglesia de San Severo, de Barcelona. Es, sin duda, uno de los ejemplares más notables por su antigüedad, y por su buen estado de conservación. Fue construido en 1721 por el maestro organero José Buscá. Así no es de extrañar que los amantes de la historia musical de nuestra patria, especialmente en lo que se refiere al órgano, se sientan atraídos a conocer los secretos de este tan notable instrumento. A este efecto se celebran en aquel templo, con frecuencia, recitales íntimos, confiados a personalidades relevantes.

En estos momentos podemos anunciar que la casa editora de discos de Hamburgo «Deutsche Gramophon» ha realizado en este órgano unas grabaciones selectas, utilizando los más modernos aparatos de grabación, para dar a conocer las bellezas sonoras y los recursos técnicos de tan importante instrumento. Este trabajo de esta casa editora es la continuación de muchos otros llevados a cabo en órganos similares al actual, existente en otros países.

Con evidente acierto la dirección artística de dicha casa ha confiado la difícil misión de interpretar las obras escogidas a una personalidad tan eminente por sus cualidades de intérprete, como por su íntimo conocimiento del órgano de San Severo, como es la señorita Montserrat Torrent. Sus constantes actuaciones en el repetido órgano, le han granjeado la admiración de numerosos devotos del órgano antiguo.

No hay que decir que el programa de las obras incluidas en el disco está compuesto íntegramente por obras de nuestros grandes maestros, algunos muy poco conocidos hasta el momento. Sobresalen entre éstos: Tomás de Santa María, Bermudo, Calvijo del Castillo y Perazza.

Francisco BALDELLO, Pbno.

TRENES ELECTRICOS

ACCESORIOS

MARKLIN

Rodabola



Avda. J. Antonio, 600 Barcelona Tels. 222 62 66 y 222 69 88

COLABORACION DE LA VANGUARDIA

MUSICA SAGRADA

MOSSÉN BALDELLO

La figura de Mossèn Francisco de P.

Baldelló es una de las más destacadas en el cultivo de nuestra música tanto sacra como popular. Desde su juventud fue siempre un músico esencial, si bien por su profunda vocación y auténtico espíritu religioso aplicó sus sólidos conocimientos musicales a las manifestaciones litúrgicas, sin perjuicio de que dedicase su preciosa actividad a las melodías populares especialmente a las tradicionales de los «Goigs», o sea los cánticos más o menos primitivos dedicados, popularmente, a engrandecer las glorias de la Virgen María o de los Santos. Esta obra meritísima ha dado a Mossèn Baldelló un especial renombre, puesto que, como miembro de la Comisión Diocesana de Música Sagrada, intervino eficazmente en el «Cantoral popular religioso» editado por la Diócesis barcelonesa, merced al entusiasmo de nuestro arzobispo.

Pero además de su interesantísima contribución para fomentar la música religioso-popular, que mereció un volumen de homenaje, titulado «Deu Goigs originals de Mossèn Baldelló. Breu antologia musical» y del «Cançoner popular religiós de Catalunya», Mossèn Baldelló es y ha sido siempre un gran erudito en musicología general y especialmente en la liturgia. La labor de este cultísimo musicólogo para purificar la música religiosa en los templos es una de las facetas de sus múltiples y variadas actividades en este orden espiritual. Ya en 1915 participó activamente en el Congreso Litúrgico celebrado en Montserrat, habiendo compuesto el Himno del Congreso. En él presentó una moción encaminada a fundar una entidad auxiliar y orientadora de los músicos de los templos y como consecuencia se creó la «Asociación Gregoriana», que tuvo una gran eficacia en nuestra música sagrada obedeciendo fielmente al «Motu Proprio» de San Pío X.

Mossèn Baldelló, cuya copiosísima bibliografía teórica, histórica y musical constituye uno de los tesoros más ricos de nuestra cultura, ha sido toda su vida, larga y fecunda, un prodigioso cultivador del canto sagrado. El ha defendido siempre, desde la tribuna o desde las páginas de sus obras la buena música, de tal manera que puede ser calificado de apóstol de ella. En el orden instrumental ha sido un notabilísimo organista, desempeñando tal función en las parroquias de los Santos Justo y Pastor y en la de Belén de nuestra ciudad. En 1920 fundaba Baldelló la primera «Schola Cantorum» de Cataluña para así hacer efectivas las palabras de Pío X cuando dijo: «... Ningún instrumento, ni el más delicado y perfecto, podrá competir en vigor de expresión con la voz del hombre, sobre todo cuando se sirve del alma para orar y alabar al Altísimo.» Al amparo de la «Schola» se creó la «Associació d'Amics del Goigs», de la cual fue promotor y alma nuestro gran musicólogo.

Nunca como en estos momentos postconciliares puede ser ponderada la figura y la obra de Mossèn Baldelló. «La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne.» Estas palabras con que el Concilio Vaticano II inicia el capítulo VI de la «Constitución sobre la Sagrada Liturgia» han tenido y siguen teniendo una maravillosa proyección en la obra de nuestro insigne maestro, que no deja de actuar y, sobre todo, de aconsejar como excepcional mentor, la aplicación de las normas conciliares a la música sagrada. El espíritu exquisitamente formado de nuestro gran músico irradia delicadamente en su trato vulgar y cotidiano. Porque su sabiduría se trasluce constantemente en sus palabras y su preocupación por el engrandecimiento y perfección del canto litúrgico es constante en forma imponderable.

El Concilio aconseja dar mucha importancia a la enseñanza y a la práctica musical en los seminarios, en los noviciados de religiosos de ambos sexos, y en las casas de estudio, así como también en los demás institutos y escuelas católicas, y para que se pueda impartir esta enseñanza recomienda el Concilio que se formen con esmero profesores encargados de la música sacra. Y aquí tenemos al gran maestro que, pese a sus años, puede todavía actuar en tan importante obra con la que ha glorificado a Dios en su larga y fecunda vida.

El propio Concilio sigue declarando que «la Iglesia reconoce el canto gregoriano como el propio de la liturgia romana; en igualdad de circunstancias, por tanto, hay que darle el primer lugar en las acciones litúrgicas. Los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse en la celebración de los Oficios divinos con tal que respondan al espíritu de la sagrada liturgia». Y, además, con gran sentido de amor a las tradiciones populares recomienda el Concilio «que se fomente con empeño el canto religioso popular de modo que en los ejercicios piadosos y sagrados y en las mismas acciones litúrgicas, de acuerdo con las normas y prescripciones de las rubricas, resuenen las voces de los fieles».

Aquí viene como anillo al dedo la acción maravillosa que ha realizado Mossèn Baldelló con el fomento del canto de los

«Goigs», que es la música y el canto tradicional, natural y espontáneo, sincero y purísimo de nuestro pueblo para ensalzar las glorias de nuestra Divina Madre y de nuestros Santos.

Como historiador de nuestra música catalana tiene publicados varios libros, entre ellos «La música de l'antic Consell barcelonès»; «La música en Barcelona», etcétera. El «Can-

çoner popular de l'excurcionista», cuyo prólogo en elogio de la canción popular es magnífico, muestra el temple de un gran escritor y un estilo ceñido y a la vez brillante, con profundas resonancias musicales. Siempre contó con el apoyo y colaboración del inolvidable padre Gregorio M. Sunyol, director de la «Asociación Gregoriana» y con las de Mossèn Higinio Anglés, Mossèn José Arderiu, el reverendo doctor Luis Carreras y otros sacerdotes, sin olvidar al maestro Luis Millet y a los compositores Sancho Marraco, Mas y Serracant, Antonio Catalá, José Colomer y Juan Vidal Roda.

Tiene también publicados, como técnico organista, «Un tratado de organería del siglo XVIII». Durante dieciocho años ha sido profesor de musicología y paleografía del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona.

Su labor musicológica la ha realizado en la sede del Instituto Español de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, como colaborador del mismo desde el año 1946. En el curso de este largo período se ha dedicado preferentemente al estudio de la organografía, de cuya especialidad ha dejado escrito interesantes trabajos, algunos de los cuales todavía sin publicar. Complemento de esta labor ha sido la recolección de documentos fotográficos referentes a órganos españoles, de mérito singular. También se ha distinguido en la investigación de fuentes históricas relativas a músicos españoles, así como en la transcripción de las obras de algunos de ellos.

Tenemos que agradecer efusivamente a nuestro eminente compañero en las lides periodísticas, Arturo Llopis, muchos de los datos biográfico-históricos de Mossèn Baldelló publicados en el Anuario Musical, vol. XIX, en el que ha estudiado profundamente la figura y los méritos de nuestro insigne maestro.

Para premiar todos los méritos, la Diputación Provincial de Barcelona ha otorgado recientemente a Mossèn Francisco de P. Baldelló, con carácter extraordinario, una de las medallas de dicha Corporación al Mérito Cultural.

Viva, pues, muchos años al meritísimo musicólogo Mossèn Baldelló, honra de nuestra cultura. Hacemos fervientes votos porque Dios le premie su magnífica labor espiritual realizada durante toda su vida con un celo y un empeño inenarrables.

Luis VALERI

SIGNOS

AJUSTE DE CUENTAS

TODOS hemos leído, de un tiempo acá, la versión que sobre un envenenamiento, una lucha urbana, una desaparición o un secuestro se da en los periódicos atribuyendo el hecho delictivo a un supuesto ajuste de cuentas. Se ha puesto de moda el emascaramiento de una verdad concisa tapándola con el manto de una frase habilidosa. Así han nacido los archisabidos «longans»; «Apropiación indebida», «Tortura mental», «Incompatibilidad psíquica» y, por fin, ese «ajuste de cuentas». En definitiva todo ello no es más que un nuevo disfraz de la hipocresía humana que en nuestra época ha tomado tal carta de naturaleza que se ha transformado de excepción en costumbre.

Porque, para mí, la «apropiación indebida» es simplemente un robo; la «tortura mental» —tan frecuente en los divorcios a la americana— un histerismo de cualquiera de los cónyuges o posiblemente de los dos, con carácter enfermizo; la «incompatibilidad psíquica», el choque de una diferencia social de clase o de formación educativa que se basa en la mala crianza de una de las partes, y, por fin, ese ya famoso «ajuste de cuentas» no pasa de ser la vulgar venganza. Si se medita un momento sobre los orígenes de la personalidad, se caerá en seguida en la cuenta de que estas afirmaciones, lejos de ser gratuitas, son la proyección exacta del clima en que vivimos.

La venganza —el ajuste de cuentas— es, según Séneca, contraria a la humanidad, por más que parezca conforme a la Justicia; la venganza no difiere del ultraje sino por el orden del tiempo. El que se venga no tiene otra ventaja que la de ser el segundo en obrar mal. Por otra parte, «ajustarse» es, según el diccionario, acomodar una cosa con otra de suerte que no haya discrepancia. La paradoja es evidente.

Sin embargo, estamos asistiendo a «ajustes de cuentas» verdaderamente sorprendentes. A los hombres les disgusta mucho que alguien o algo que ha caído se rehabilite, triunfe y llegue a ser más que ellos, como si se amparasen en la sombra de aquella hechicera fracasada que ante la muerte de un malvado gritaba desesperada: «¡No le puedo agarrar el alma!». Y muchos opinan que la muerte evidentemente existe, pero que es cosa de los demás.

Sea por inconsciencia, por pereza de pensar o sencillamente por deseo de holganza, el ajuste de cuentas está de moda, y desde los dramáticos encuentros

de «gangsters» en medio de la calle, pasando por rencores raciales y llegando al narcisismo morboso contra natura, la venganza ha implantado su ley a espaldas de toda Ley, destruyendo sigilosamente el principio del amor universal único posible en una humanidad sentada. Porque esos «aprovechos» que en Holanda, el país callado y dulce que por su fortuna no tiene problemas agitadores, ni inquietudes de sucesión, ni conflictos industriales, han dado el escandaloso espectáculo de «ajustar cuentas» con el aburrimiento (!) sin el socorrido aliente de grupos de presión, ni absurdas discusiones sobre regímenes, ni siquiera la amenaza del hambre popular, ¡qué son, más que la demostración, sin excusa, de la inconsciencia de la generación presente?

Un lírico diría que hasta la Luna, enseñando sin pudor sus fealdades rocosas y provocando el movimiento de miles de millones para que dos naciones monstruo lleguen hasta ella, cuando con la mitad de esos millones se podrían civilizar partes enteras de la Tierra, ha querido, con su femenina atracción, «ajustar cuentas», vengándose de tanto poeta como la invocaba y tanto Pierrot enharinado que cantando sus bellezas la erigía musa de los soñadores. Supongo que el pobre tendrá ahora, ante las fotografías de su amada, que romper la mandolina.

Hoy —26 de junio— es día a propósito para evocar «ajustes». Porque en 1807, sobre una barca que flotaba en el río, Napoleón Bonaparte y el zar Alejandro I de todas las Rusias se abrazaban en pacto que tacharon de indisoluble unidad, hasta el punto de que si no lo hubieran impedido diferencias religiosas la hermana del poderoso zar hubiera contraído matrimonio con el emperador de todos los franceses. El tiempo y los hombres han pasado por Rusia y por Francia. La Historia no es excesivamente benévola con la unidad que se juraron aquellas figuras casi mitológicas, pero al cabo de siglos, hoy —otro 26 de junio— otro general y otro zar plebeyo, pero zar en su fondo, quieren «ajustar cuentas» y, a ser posible, olvidar venganzas.

Si la frase, por virtud del suceso, cambia de significado, estamos todos de enhorabuena.

P. VILA SAN-JUAN

GLOSA DE ACTUALIDAD

EL SOL, EL SOL

SEÑORA Alving — (Retrocede unos pasos y grita) ¡No, no, no!... ¡Sí!... ¡No, no! (mira a su hijo aterrorizado). Oswald — (Siempre inmóvil en el sillón) El sol... El sol...

Así termina uno de los dramas que contribuyó a inmortalizar el nombre de Ibsen. El drama se llama «Espectros». He leído este drama, pero nunca lo he visto representado. Pasan muchas cosas (como en todos los dramas), todas muy tristes (como en todos los dramas). Y al final el protagonista, cuya salud deja mucho que desear, pide: —El sol... El sol...

El protagonista es noruego, y con las últimas palabras que pronuncia en el drama expresa el deseo de muchos de sus compatriotas y de la mayoría de los habitantes del hemisferio norte europeo. Un deseo que muchos vienen a realizar aquí, en nuestra tierra, que entre otras cosas buenas tiene esta: sol. El famoso sol de España que, de unos años a esta parte, ha enriquecido todo nuestro litoral. España tiene tres mil kilómetros de costa. No todo es playa en ellos. Si todo lo fuera, quizás estaríamos en camino de resolver todos nuestros problemas nacionales económicos, si es que los tenemos. En economía no estoy excesivamente documentado.

No es muy cómodo ahora trasladarnos a una playa a tomar el sol desde Barcelona. Y soportamos con calma la incomodidad, porque la suponemos preludio de una comodidad futura que todos deseamos ardientemente. Tan ardientemente como nos envuelve el sol, cuando ya hemos tenido la suerte de llegar a una playa y de encontrarnos tumbados en ella, a tomar el sol. Como éramos tantos el último domingo y lo seremos el próximo y todos los domingos y hasta los días de trabajo de este verano que está empezando ahora.

Sé que hay alguna poca gente que soporta mal el sol. Es una minoría. A los demás, a casi todos, el sol les produce un gran bienestar. Nuestro país se está convirtiendo en una de las playas de Europa, precisamente por el sol, el hermoso sol de España, que durante muchos días del año es verdad, una verdad limpia y sabrosa, que todos deseamos vivir y gozar.

—¡El sol!... ¡El sol!...

Y este deseo de sol que casi todos tenemos y este bienestar que todos hallamos en tumbarnos al sol, me sugiere una posible reorganización del mundo, para cuando ya esté convirti-

do en mercado común en toda la extensión de la palabra.

Podría ser así: dividir la tierra en dos zonas: el sol y la sombra. Como los tendidos de las plazas de toros. En la zona «sombra» (de tal a tal latitud) sólo habría factorías, industrias y negocios. En la zona «sol» (de tal otra a tal otra latitud) sólo habría residencias. La gran zona residencial de todos los buenos europeos mancomunados. A los malos, si los hay, no los cuento.

Y todos dividiríamos el año en dos tiempos: trabajo y descanso. Pero no a trocitos, por semanas, como ahora, sino el año entero, como si el año fuese una larga semana. En vez de trabajar seis horas, trabajaríamos diez, que se aguantan muy bien, y las vacaciones, en vez de durar un mes, durarían cinco: mayo, junio, julio, agosto y septiembre. ¡Cinco meses al sol, sin problemas, sin preocupaciones, sin más trabajo ni pensamiento que tomar el sol!

Supongo que los muchos millones que somos en Europa y los más que seríamos entonces, no cabríamos en las playas. En la orilla del mar, que es mucha, sí. Y todo consistiría en convertir en playa toda la orilla. Esto, en nuestra época de técnica omnipotente, no ofrecería dificultad. Y daría trabajo a mucha gente, un trabajo al sol, que todos agradecerían.

Basta, para convencerse de que mi idea es buena, encontrarse en una playa nuestra un día de los que toca el sol, pero con lluvia. Se ve a todo el mundo sentado en las terrazas de los bares frente al mar, y todos mirando el cielo encapotado, escudriñando el cielo. Y si de pronto todos a la vez soltaran a voces el pensamiento, un solo grito temblaría en el aire: —¡El sol! ¡El sol!

Sí, desde luego, para convertir en playa toda la orilla de nuestro mar, se chocaría con intereses privados y con fuerzas contrarias ahora insospechadas. Pero la organización, en un régimen de auténtico mercado común, sol incluido, podría vencer todas las dificultades. Y creo que España, para dar ejemplo, podría incluir en sus futuros planes de desarrollo, la conversión en playa de todos sus tres mil kilómetros de orilla de mar. Una larga y ancha playa única en el mundo. Y como lema de este plan fabuloso, las dos últimas inolvidables palabras repetidas del protagonista del drama de Ibsen: —El sol... El sol...

Noel CLARASO

SE PUEDE SORPRENDER A LOS INVITADOS

El secreto de preparar una minuta variada hoy está al alcance de todas las amas de casa. El problema de una comida improvisada no existe, porque se pueden adquirir ALIMENTOS CONGELADOS CONGEL, productos seleccionados y envasados termotáticamente con las máximas garantías higiénicas. ALIMENTOS

CONGELADOS CONGEL, distribuidores exclusivos de FRIESA, FRIONOR, PRECOSA y Zumos congelados VIDA son la selección española de la Red del Frío. ¿Por qué no ¿Por qué resistirse a comprar ali-

mentos congelados? ¿Por qué no ¿Por qué resistirse a comprar ali-sorprender a los invitados ofreciéndoles pescados frescos, carnes seleccionadas, verduras varia-

das y zumos purísimos? ALIMENTOS CONGELADOS CONGEL, es la Industria del Frío que sitúa Barcelona a nivel europeo y da, al ama de casa, la oportunidad de sorprender a sus invitados con una minuta exquisita, rica en vitaminas y sales minerales aún cuando sea en una comida improvisada.

SR. VENDEDOR: Facilite a sus clientes ALIMENTOS CONGELADOS CONGEL. Si no los tiene todavía, llame a:

CONGEL, S. A. - Avda. Generalísimo, 417 - Tel. 217 57 08 - Barcelona-8

Y NO OLVIDE... Congel es más que fresco

ESCUELA PROFESIONAL DE ESTETICISTAS

— Curso completo de siete meses, práctico y teórico Clases nocturnas
— La enseñanza está dentro de las normas vigentes para la obtención del título PROFESIONAL SINDICAL
— Empleo posterior según calificación examen

C. P. B. Muntaner, 121, entlo., 1.ª T. 253 76 48

TRADICIONES BARCELONESAS

LA «CARASSA» DEL ORGANO DE LA CATEDRAL

La monumental fachada del órgano de nuestra santa catedral basilica, desde hace pocos años, se ha visto desprovista de dos motivos ornamentales que completaban su aspecto majestuoso y original.

Por tradición habían sido admirados, durante siglos, por los barceloneses y por los extranjeros que visitaban nuestro primer templo.

Las puertas

Nos referimos, en primer lugar, a las grandes puertas móviles que eran utilizadas para proteger el preciado instrumento del polvo y la suciedad. Durante las funciones sagradas, mientras sonaba el órgano, dichas puertas permanecían abiertas, a fin de no servir de estorbo a la sonoridad. Y después, durante el día, cubrían toda la fachada del órgano, dejando admirar unas primorosas pinturas debidas al pincel del celebrado artista barcelonés Pere Serra, del siglo XV.

Actualmente, dichas puertas se conservan, como piezas de museo, en la Sala Capitular.

Otro ornamento en desuso

Otro ornamento tradicional que ha caído en desuso recientemente, ha sido una gran cabeza humana que colgaba de la parte inferior del órgano. Véase como describe el historiador de nuestra catedral, Tamaro, en su «Guía de la Catedral de Barcelona», el simbolismo de aquellas cabezas: «De la «cadireta» cuelga la tradicional cabeza de árabe con un turbante, luenga barba y aretes en sus orejas, la cual parece haber sido colocada allí como objeto y escarnio de la raza venida».

Son muchos los órganos de distintos lugares de nuestra patria que ostentan esta manifestación plástica para manifestar la satisfacción por la victoria



«Carassa» del órgano de la iglesia de Palau, de Barcelona

del Cristianismo sobre el Mahometismo, que durante tantos siglos se había en señoreado de nuestra patria.

En Barcelona, además de la «carassa» de la catedral, las había en muchas otras iglesias. Los antiguos monasterios de Santa Catalina y del Carmen, las parroquias de Santa María del Mar, de los Santos Justo y Pastor, de la parroquia del Pino y otras. Estas últimas habían conservado tal tradición hasta hace pocos años.

La denominación más generalizada de tales cabezas era la de «carassa», en sentido despectivo. Y se distinguían, principalmente, por sus enormes proporciones, que en algunas ocasiones se ponían en movimiento, provocando el pánico entre la gente menuda.

Las enormes cabezas

Para dar una idea de las enormes proporciones de aquellas cabezas, y considerando que habían de ser contempladas desde considerable altura, bastará recordar algún documento de los libros históricos. En un «Libre de pagaments» del Archivo de la Catedral, del siglo XVI, consta haber sido satisfecha cierta cantidad, contenida en «sous», por «dues cues de cavall», por el penjant de l'orgue de la Catedral. Tal denominación era usada popularmente para significar la «carassa».

Sería un error creer que aquellas grandes cabezas no desempeñaban otro papel que el puramente decorativo. Que, en realidad, era muy considerable. Musicalmente cumplían una misión, no de gran importancia, pero, de hecho, eran consideradas como uno de los registros del órgano. Los maestros organistas cuidaban de dar a tal registro una sonoridad especial. Era un registro reservado únicamente al tiempo navideño. Y, más concretamente, a la festi-

tividad de los Santos Inocentes. Su actuación era una reminiscencia de los tiempos en que se celebraban los dramas medievales en las mismas iglesias, en las que intervenían los pastores con sus típicos y tradicionales instrumentos.

De aquellas ceremonias populares habían quedado reminiscencias hasta finales del pasado siglo. Aún recordamos haber oído relatar de viva voz a algunos ancianos el espectáculo que tenía efecto durante la vigilia de la festividad de los Santos Inocentes.

Atracción de la chiquillería

Cuando el coro catedralicio se disponía a comenzar el canto de los Maitines, de dicha festividad, el templo resonaba de chiquillería, que esperaba el momento de poder expansionar su entusiasmo y su alegría. Sus ojos se fijaban en la «carassa» esperando el momento en que ésta empezase su actuación, obedeciendo al registro que ponía en marcha el organista.

En el momento de entonar el «Benedictus», del registro de la «carassa» salían unos sonidos roncros y atronadores. Y no eran solamente aquellos sonidos el motivo del jolgorio de la chiquillería. La «carassa» movía inquieta los ojos, mientras se abría su enorme boca, de donde manaban grandes cantidades de confites y otras golosinas.

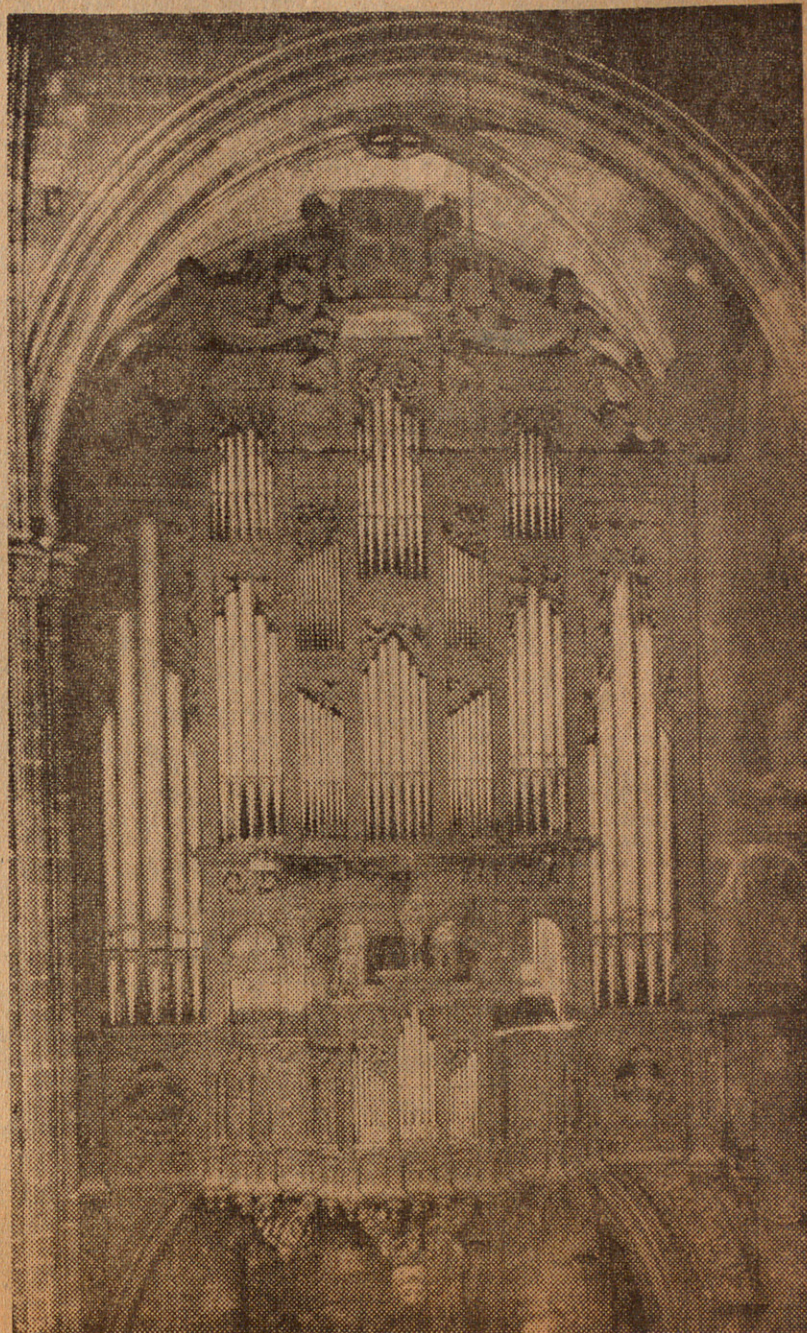
A veces, el espectáculo adquiría proporciones verdaderamente impropias de la Casa del Señor, y hasta el coro se veía obligado a suspender el rezo litúrgico por unos momentos. Ante tales desmanes, la autoridad eclesiástica se vio obligada a intervenir en el asunto, y fue decretado que la intervención de la chiquillería no fuese permitida. A cuyo efecto, se suprimió el reparto



«Carassa» del órgano de la Catedral



«Carassa» de Santa Maria del Mar



Organo de la Catedral de Barcelona

de golosinas y la intervención del registro «carassa», no tuvo ya otra misión que la de puro motivo ornamental.

Antiguas costumbres

Durante la octava del tiempo navideño, era costumbre, que se convirtió en larga tradición, adornar la «carassa» del órgano para darle más vistosidad y atractivo. El canónigo fabriquero ponía todo su empeño en que la ornamentación tuviese un atractivo superior al de años anteriores. Y, para mejor lograrlo, se pedía la colaboración de artistas decoradores de más fama de la ciudad.

Curiosa rivalidad

Esta práctica dio origen a una curiosa rivalidad entre la Catedral y la parroquia de Santa María del Mar, que creemos interesante relatar en esta crónica, siguiendo la relación que nos ofrece el sagaz historiador barcelonés Rafael de Amat, quien, en su tan célebre obra titulada «Calaix de Sastre», nos describe las incidencias de una polémica, por demás interesante y divertida.

A finales del siglo XVIII, existían apasionadas rivalidades entre los feligreses de la Catedral y los de Santa María del Mar. En todas las manifestaciones espirituales y tradicionales pretendían superarse. En el aspecto arquitectónico debatían sobre la pureza del estilo gótico de ambos templos. De Santa María del Mar, sus parroquianos le llamaban la «Catedral del Levant». Y en muchos otros aspectos se les ofrecían motivos de polémica.

Una de las más sonadas fue la promovida por la ornamentación de la «carassa». Como acabamos de decir, la «carassa» del órgano de la catedral,

durante el tiempo de Navidad, aparecía estudiantemente adornada. No tardaron los parroquianos de Santa María del Mar en hacer lo propio con su «carassa», pero, naturalmente, con la pretensión de que su adorno superase al de la Seo, en todo su aspecto.

Para conseguir esta finalidad era requerida la intervención de los más acreditados peluqueros de la ciudad, los cuales realizaban una refinada «toilette» que consistía en un estudiado rizado de las largas barbas y de los bigotes. Sin descuidar la atractiva presentación de la cabellera, que aparecía debajo del turbante.

Completaban esta ornamentación unos pendientes de regulares dimensiones, que pendían de las orejas de aquellas grandes cabezas.

Cada año se originaba un apasionado debate entre los feligreses de ambos templos y, a veces, se sumaban a las mismas llos de otras parroquias de la ciudad.

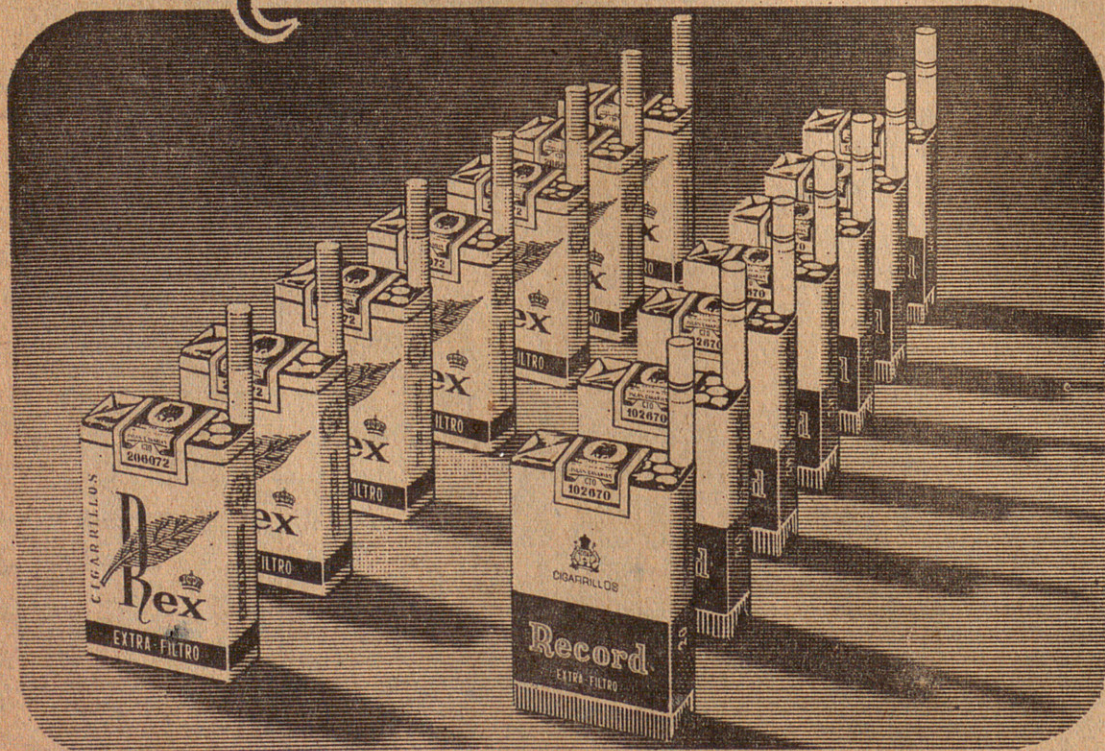
Así es que lo que se había iniciado de una manera ingenua, o casi infantil, llegó a tomar proporciones próximas al escándalo, y reclamaron la intervención de la autoridad eclesiástica para dar por terminada aquella extraña tradición.

Desde aquellos momentos las «carassas» que quedaron en los órganos antiguos de nuestra patria, volvieron a cumplir su simple misión de simple motivo ornamental.

No hay que decir que actualmente, en la construcción de nuevos órganos, siguiendo las normas y directrices actuales, se prescinde en absoluto de la secular y tradicional «carassa».

Francisco BALDELLO, Pbro.

Rex . Record



Con todo el sabor de Canarias

PIDA REVISTA GRATIS - PIDA REVISTA GRATIS - PIDA REVISTA GRATIS

MEJORAMIENTO FISICO - DESARROLLO MUSCULAR
En breves semanas, Fuerza - Agilidad - Energía

PIDA REVISTA DEPORTIVA GRATIS

Nuestros métodos individuales son indicados en TODAS LAS EDADES para la CONSERVACION física, el MEJORAMIENTO FISICO y el DESARROLLO MUSCULAR. Se pueden practicar a cualquier hora del día, desde la intimidad de su hogar o residencia con solo

15 MINUTOS DIARIOS
Sin molestias - Sin desplazamientos - Anchas espaldas - Hombros Robustos - Tórax bien formado - Vientre y Cintura proporcionados en breves semanas. Resultado GARANTIZADO

SIN GASTOS NI COMPROMISOS
Por alejado que viva solicite amplia información, enviando HOY MISMO este Cupón.

Cupón Obsequio Revista
Sr. Manuel Rillos: Desearia recibir la REVISTA DEPORTIVA e Informativa GRATIS para ver si sus métodos son de mi interés

Sr. _____
Calle _____
Ciudad _____
Provincia _____

¡decídase!
LLAME Y ENVÍE HOY MISMO ESTE CUPÓN

SANSON INSTITUT - APART. 8047 - BARCELONA

«SENTIRE CUM ECCLESIA»

Reiteradamente la autoridad eclesiástica muestra su interés por la conservación y orientación del verdadero espíritu de las normas emanadas del II Concilio Vaticano. En todas las diócesis del mundo católico los obispos velan constantemente por la auténtica vida litúrgica, tanto en el aspecto de promoción positiva de la misma, como en el de la corrección de abusos o desviaciones que, por exceso de celo, hay que lamentar en algunas ocasiones.

Afortunadamente podemos consignar que en la diócesis de Barcelona existe, en general, un admirable sentido de adaptación a las normas conciliares, con admirable respeto a la tradición secular de nuestro pueblo fiel.

Por lo que se refiere concretamente a nuestra santa iglesia catedral, podemos consignar que su actuación ha sido de una fidelidad absoluta a las consignas del Concilio, que recomiendan que en las catedrales y en los grandes monasterios, donde se congregan fieles de diversas nacionalidades, en los actos propiamente litúrgicos, sobre todo en la santa misa, sea normal el uso del canto gregoriano y de la lengua latina. Esta práctica ha sido observada normalmente todos los domingos y días de guardar, con la participación del pueblo fiel, alternando con la escolanía y los cantores eclesiásticos.

Y no ha sido únicamente nuestro primer templo ciudadano el que se ha amoldado al espíritu de la Iglesia. Han sido también otras las parroquias las que han rendido culto al canto tradicional de la Iglesia, de una manera normal. No citaremos nombres por temor a lamentables e involuntarias omisiones. Solamente podemos consignar que han sido algunas las iglesias que se han distinguido en este sentido.

Pero, recientemente, se ha distinguido un núcleo de cantores, enamorados del canto gregoriano y de la polifonía li-

túrgica, los que se han congregado normalmente todos los días festivos, bajo las bóvedas de una de las más viejas parroquias de la ciudad, para ejecutar con una muy estimable interpretación, el repertorio litúrgico. Han formado un conjunto perfecto elementos procedentes de antiguas Scholae Cantorum y de antiguas corales, especializadas en el cultivo del canto litúrgico, los cuales, sin previos ensayos, guiados exclusivamente por sus estudios particulares o adquiridos en corporaciones oficiales, han logrado interpretaciones verdaderamente satisfactorias. Y han atraído la atención de los devotos y admiradores del canto litúrgico.

Con muy buen acierto, se ha intentado la reunión de estos entusiastas cantores con los de nuestro primer templo, precisamente en la festividad de la Dominica de Pascua de Resurrección. Y, contando con elementos de alta categoría artística, se ha logrado confeccionar un programa musical integrado por las diversas manifestaciones del canto litúrgico: canto gregoriano, polifonía sagrada, música moderna y popular. Los autores más representativos integraron el programa de aquella memorable solemnidad litúrgica.

Lamentamos que, por falta de espacio en nuestra sección, no nos sea posible detallar los títulos y autores de aquel repertorio.

No dudamos de que, ante la resonancia y el alto espíritu de ejemplaridad que todos reconocemos que alcanzó la solemnidad litúrgica de Pascua en nuestra iglesia catedral, se nos ofrecerán nuevas y frecuentes ocasiones de poder admirar los incomparables tesoros musicales que posee nuestra Iglesia católica, tanto en el aspecto tradicional como moderno.

Francisco BALDELLO, Pbro.

Se N. 12-5-68

MUSICA SACRA

NECROLOGICAS

Dos altas personalidades acaba de perder, en poco tiempo, la música sacra. Se trata de dos auténticos apóstoles del resurgimiento de la música litúrgica, siguiendo fielmente las normas y orientaciones dictadas por el Concilio Ecuménico II. Su magisterio ha sido de una definitiva eficacia.

En esta relación daremos preferencia a monseñor Angel de Sagarminaga, por la circunstancia de su muerte, acaecida en la catástrofe del Ter, en Galicia, acaecida el 15 del pasado marzo. No vamos a trazar aquí su «curriculum vitae», porque resultaría de una excesiva extensión. En los cargos de organista, maestro de capilla, profesor gregoriano y prelado doméstico, sobresalió durante su larga vida. Baste consignar que en estos últimos tiempos, ante la falta de orientación en el uso de los métodos de la nueva música sagrada, su autoridad se imponía de una manera magistral, y era obedecida, sobre todo, entre el elemento renovador. Al celebrar sus bodas de oro sacerdotales, su Santidad Paulo VI le dirigía estas alentadoras palabras: «Dios Nuestro Señor, a cuyo servicio has puesto siempre lo mejor de tu dinamismo fecundo, tus dotes organizadoras, la elocuencia de tu palabra y de tu pluma, ha querido bendecir copiosamente tanta piedad y celo y ha hecho fructificar tu incansable labor en esa nación, con un creciente despertar misional que permite situarla en lugar muy destacado, por razón de su ayuda a la expansión del reino de Cristo en la tierra».

Otro apóstol, recientemente fallecido, ha sido Amedée de Vallombrosa, compositor francés de origen sardo, nacido en Cannes el 24 de marzo de 1880. Su primera formación musical no podía ser más prometedora de éxito, ya que estuvo en manos de dos eminentes maestros, llamados Vienne y Widor. Estas circunstancias, acompañadas de sus dotes musicales excepcionales, le valieron un

prestigio universal. Muy joven, desempeñó los cargos de maestro de capilla de San Sulpicio y de San Eustaquio. Se distinguió, además, como fecundo y clásico compositor.

Pero merece un especial y elogioso recuerdo en esta nuestra crónica por haber fundado en Francia, en 1964, la famosa Asociación «Una voce», en favor del latín, del canto gregoriano y de la polifonía sagrada, en la que inmediatamente su nombre ocupó el cargo de presidente de dicha Asociación, cargo que ha venido desempeñando hasta su muerte.

DISPOSICION PARA LAS IGLESIAS DE ROMA

El cardinal vicario de Roma, monseñor Angelo Dell'Acqua, acaba de dictar una disposición, obligatoria para las principales iglesias de Roma. Estas iglesias son, principalmente, las basílicas de San Pedro del Vaticano, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros. La nueva disposición ha sido puesta en práctica, por primera vez, la Dominica de Pascua de Resurrección del presente año.

El propio Papa, para dar ejemplo, celebró el santo sacrificio en latín, el dicho Domingo de Pascua, en la explanada de San Pedro. Después del canto del Credo en gregoriano fueron leídas en italiano, en francés, en inglés, en alemán, español y polonés, las diversas intenciones del santo sacrificio.

El espíritu de la Iglesia, al dictar esa sabia disposición, ha obedecido al de la enorme concurrencia de peregrinos y turistas que, de todo el mundo, asisten a cumplir sus deberes religiosos, sobre todo en las fiestas de precepto.

Con gran satisfacción queremos consignar, en esta crónica, que en nuestra ciudad de Barcelona esta práctica se viene observando normalmente en la santa iglesia Catedral desde el Concilio Vaticano II.

CURSO DE MUSICA SAGRADA EN LA ESCUELA SUPERIOR DE SALAMANCA

Siguiendo la práctica iniciada en el verano de 1953, la Escuela Superior de Música Sagrada, de Madrid, dedicará el presente curso de verano, en la Universidad Pontificia de Salamanca, para sacerdotes de ambos cleros, seminaristas, religiosos y seglares.

El curso comenzará el día 19 de julio y terminará el 31 del mismo mes. Las asignaturas serán: canto gregoriano, polifonía, paleografía, armonía, dirección coral, estética musical y gregoriana.

Francisco BALDELLO, PBRO.

TELEVISORES

MAX. FACILIDADES TODAS MARCAS

Sin fiador Hoy mismo lo tendrá. Impongan su forma de pago. Última semana oferta especial

¡¡SIN RECARGO!!

Tel. 226-76-90

Sólo inf. a domicilio sin compr.

¡¡OBSEQUIAMOS!!

MESITA y ANTENAS a todo comprador

LOS OCHENTA AÑOS DE MOSEN ANGLÉS, INSIGNE MUSICOLOGO

Toda una vida impulsado por su noble vocación

Entre los muchos títulos y tratamientos que merece nuestro musicólogo, por su meritisima y larga actuación, hemos preferido darle el tan íntimo y cariñoso de mosén. Excelentísimo, ilustrísimo, monseñor, doctor, y aún otros, acompañan constantemente su apellido. Nosotros hemos preferido llamarle mosén, porque vamos a recordarle en estos momentos en los tiempos ya lejanos de su incorporación a nuestra diócesis, cuando adquirió el título de barcelonés de adopción, y era un estudiante de música.

Aquellos lejanos tiempos de su vida son poco conocidos y tienen un evidente interés para valorar a fondo su «curriculum vitae», hasta llegar al momento actual, en el que ocupa, bien merecidamente, un lugar muy eminente entre todos los musicólogos del mundo. Para conocerle en este aspecto de musicólogo, basta consultar cualquier diccionario o enciclopedia de la música. Su biografía y su bibliografía son asaz documentadas y completas. Y en estos momentos, con motivo del octogésimo aniversario de su nacimiento, esta recibiendo homenajes de todo el mundo musical.

Sus compañeros de estudio en aquellos tiempos, podemos aportar datos interesantes para su biografía. La incorporación de mosén Anglés a nuestra diócesis data del año 1913. Recién ordenado sacerdote se trasladó a nuestra ciudad, procedente del Arzobispado de Tarragona, a cuya archidiócesis pertenece su pueblo natal de Maspujols. En aquel Seminario Conciliar cursó la carrera eclesiástica, y también estudios elementales de música.

Impulsado por su vocación al arte de los sonidos, y concretamente a la música sagrada, halló en nuestra ciudad ambiente propicio para el logro de sus ideales. Con muy buen acierto, supo elegir los maestros que mejor podían guiar sus pasos por el camino de la buena música sagrada.

No creemos equivocarnos al afirmar que mosén Anglés no pretendía en aquellos momentos seguir los caminos de la musicología, ciencia que en nuestra patria era entonces poco menos que desconocida. Tan sólo algún espíritu privilegiado y vidente, como el de nuestro Felipe Pedrell, podía adivinar las posibilidades y los logros que más tarde había de alcanzar aquella ciencia, denominada entonces musicografía, y sus cultivadores musicógrafos.

El ideal y el afán del joven sacerdo-

te, se encaminaba a conocer los secretos del arte musical, en vistas a ejercer un apostolado fecundo en su carrera eclesiástica. Sus ambiciones se cifraban en llegar a dominar el órgano y a señalar nuevos rumbos a la música sagrada, que en aquellos momentos estaba en período de renovación siguiendo las directrices del «Motu Proprio» de San Pío X.

No vaciló en la elección de sus maestros. Una de las figuras de más relieve en el campo de la música sagrada, como maestro de órgano y composición, era Vicente M. de Gibert, joven en aquellas fechas, formado en la «Schola Cantorum» de París, dirigida por Charles Bordes. En sus manos confió mosén Anglés su formación de organista y compositor. En el órgano del Palacio de la Música Catalana, recién inaugurado, seguimos los cursos del maestro Gibert algunos jóvenes sacerdotes y algunos seglares, entre los que ocupaba un lugar sobresaliente mosén Anglés. Así como también destacaba su labor de estudiante de composición, por sus ideales de renovación de la música sagrada.

EL GREGORIANISTA

Pero no tardó el inquieto estudiante en conocer que su camino no era el de conquistar un nombre como compositor de música sagrada, ni como concertista de órgano. Se sentía atraído hacia el apostolado en favor del canto del pueblo, a base de la interpretación del canto gregoriano, que entonces, gracias a los enormes esfuerzos de los Padres Benedictinos de Solesmes, adquiría un auge y un esplendor seductores.

Varias circunstancias contribuyeron a avivar aquella llama interna y darle sentido de realidad. Una de ellas fue la de conocer intimamente a algunos de los pioneros del movimiento gregoriano en nuestra ciudad. Mosén Anglés se incorporó a la barcelonesa iglesia de San Felipe Neri en concepto de ayudante de los Padres Filipenses, para administrar la Sagrada Comunión en las mañanas de los días festivos. Allí tuvo ocasión de trabar amistad con un felipense ilustre, amante y conocedor del canto gregoriano, teórico y prácticamente. Era el P. Agustín Mas y Folch, que en aquellos momentos acababa de traducir del francés al español una gramática de canto gregoriano.

Al mismo P. Mas fue debida la fundación de la segunda «Schola Cantorum» de nuestra ciudad. La primera na-

ció en la parroquia de los Santos Justo y Pastor, en 1914.

Mosén Anglés se sintió estimulado ante la labor realizada en aquellas agrupaciones destinadas al cultivo del canto gregoriano, y muy pronto se halló acompañado de un grupo numeroso y selecto de feligreses de la parroquia barcelonesa de Santa Madrona, que se contagiaron de su fervor y entusiasmo en pro del canto litúrgico, y fundaron en 1916 la tercera «Schola Cantorum». Su dirección al frente de sus entusiastas discípulos se mantuvo durante muchos años con una actuación verdaderamente ejemplar. Seguramente, mosén Anglés estuvo al frente de aquellos beneméritos cantores hasta el momento de ser nombrado para dirigir el «Pontificio Instituto de Música» de Roma.

Hacia el año 1916, no satisfecho con su labor práctica de difusión del canto gregoriano, experimentó la necesidad de penetrar a fondo los secretos de aquel canto, a base de estudios científicos, tal como eran realizados en los monasterios de Solesmes y Montserrat. Este mismo espíritu de superación inquietaba a otros sacerdotes jóvenes de esta ciudad. Mosén Anglés, mosén Batlle, mosén Arderiu, mosén Punti y el que firma estas líneas, hallaron cobijo en la sede de la «Asociación de Eclesiásticos», presidida por el doctor Enrique Pla y Deniel, donde se reunían diariamente para dedicarse al estudio del canto gregoriano bajo la sabia dirección del padre gregoriano M. Sunyol. Allí nació la «Associació Gregoriana», cuya actuación dejó un recuerdo gratísimo en la historia de la música de nuestra ciudad. En un curso superior de canto gregoriano, organizado por la misma, asistieron todas las personalidades de más relieve de la vida musical. También realizó la Asociación una relevante labor de apostolado, con sus cursos destinados a la formación gregoriana de los sacerdotes de nuestra ciudad.

EL MUSICOLOGO

Rápidamente siguió la Asociación un camino de superación constante. Los estudios superiores del canto gregoriano derivaron hacia el campo de la musicología, José Barberá, uno de los discípulos más notables del maestro Felipe Pedrell, profesó un curso de melódica, disciplina hasta entonces desconocida en nuestra patria, y que vino a descubrir insospe-



Mosén Higinio Anglés y Pamies

chadas posibilidades a inquietos estudiosos que formaban aquella benemérita agrupación.

Mosén Anglés fue uno de los discípulos más fieles de Barberá, y contribuyó a la formación de su sistema pedagógico, que es de lamentar que, hasta estos momentos, permanezca inédito.

Además de estos estudios de carácter científico, el joven mosén Anglés completaba su formación de musicólogo con pacientes y detenidas búsquedas en los archivos históricos de nuestras iglesias y en otros de las corporaciones oficiales. Largas horas invertidas en el archivo de nuestra catedral basilica, le facilitó el conocimiento de un riquísimo tesoro de noticias referentes a maestros de capilla, organistas y documentos de altísimo interés para la historia de la música sagrada en nuestra patria. Su labor en aquel primer templo fue realizada con más facilidad y provecho, gracias a la sabia dirección de mosén José Mas y Domènech, que dedicó toda su vida a la conservación, ordenación y florecimiento de aquel interesantísimo archivo.

Además de todas estas facetas, tan interesantes de la vida laboriosa del joven musicólogo, aún queda por destacar otra actividad, llevada a cabo con el más entusiasta afán. No le pasó inadvertido a mosén Anglés el extraordinario valor de nuestro folklore musical, que en aque-

llos tiempos contaba con numerosos y entusiastas cultivadores. Gracias a estos esfuerzos, la melodía popular era salvada del olvido y recogida por manos amorosas e inteligentes. Mosén Anglés, por su cuenta, se dedicó a la búsqueda de documentos existentes en su pueblo natal y en su comarca tarraconense. A no tardar, por encargo de la «Obra del Cançoner Popular de Catalunya», y acompañado del joven literato Pere Buigas, realizó unas giras pacíficas y muy fructuosas por las comarcas de Solsona y Berga. En el volumen primero de la publicación de dicha «Obra» pueden consultarse tan preciosos documentos.

A partir de estas fechas, la obra de mosén Anglés ha ido adquiriendo un volumen fabuloso que es conocido y admirado por todo el mundo cultural. Por esta razón, la conmemoración del ochenta aniversario de su nacimiento adquiere tanta resonancia.

No sería completo este humilde trabajo sin recordar el nombre del venerable y genial pionero del movimiento musical en nuestra patria, el maestro Felipe Pedrell. Los nombres de Pedrell y Anglés van constantemente unidos desde la aparición, en 1921, de su obra «Els Madrigals i la Missa de Brudieu».

Francisco BALDELLO, Pbro.



El maestro Vicente M. de Gibert



El maestro Felipe Pedrell

SORDOS
general
óptica
AUDIFONOS

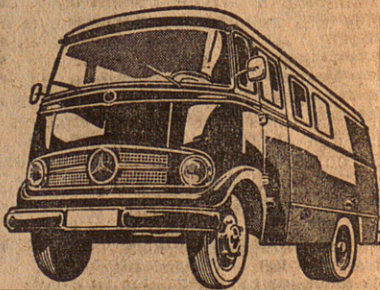
RAMBLA CATALUÑA, 87 - PROVENZA, 277
GUIPUZCOA, 66 (VERNEDA) BARCELONA

PRESENTA EN ESPAÑA el revolucionario APARATO PARA DETRAS DE LAS OREJAS fabricado por PHILIPS HOLANDESA. Técnicamente perfecto y casi invisible: el aparato de mayor potencia y menor tamaño. Sin cordón ni receptor. Control de volumen automático. Bobina especial para conversación telefónica. Y, además, elegante. Fabricado con la garantía Mundial de PHILIPS en su departamento Electrónico de Holanda.

Recorte y mándenos este cupón. Recibirá información más detallada sobre nuestros últimos modelos.

Nombre.....
Calle.....
Población.....

robustez reconocida



MERCEDES BENZ

Facilidades hasta 36 meses
ENTRADA MINIMA

CONCESIONARIO
CENTRALSA
VILADOMAT 165
Tels. 223 9990 - 223 4937

Solicite información del furgón Mercedes-Benz
NOMBRE.....
DOMICILIO.....
POBLACION.....



FORMITROL
ayuda...

en efecto, especialmente en invierno, las pastillas de FORMITROL por su intensa acción antiséptica, ayudan al organismo de los niños y alivian los resfriados y las afecciones de garganta.

FORMITROL

Dr. A. Wander, S.A. Berna (Suiza)

EL CANTO POPULAR RELIGIOSO

Según las normas dictadas por el Concilio Vaticano II, sobre la música sacra, tiene su lugar correspondiente en los actos litúrgicos el canto gregoriano, la polifonía tradicional, la música cocertada y el canto popular.

El canto destinado al pueblo tiene diferentes facetas. Actualmente son preferidos los cantos inspirados en textos bíblicos y en letras de los salmos. En este aspecto se vienen realizando constantes ensayos, algunos de ellos muy bien logrados.

Pero no han sido proscritos los cantos tradicionales en lengua vernácula, de origen popular o de autores de reconocida solvencia, entre los que ocupa un lugar preferente mosén Verdaguer.

Una de las facetas más destacadas en este ramo del folklore religioso es la que se dedica a ensalzar las glorias de la Divinidad o las vidas heroicas de los santos canonizados por la Iglesia, o sea, los conocidos con el nombre de «Goigs», cuya antigüedad se remonta a los tiempos de las secuencias o himnos de carácter litúrgico. Y es de admirar que no solamente se conservan según sus características tradicionales, sino que siguen un proceso de superación en todos los aspectos: litúrgico, musical, literario y artístico. Justo es confesar que a la benemérita asociación «Amigos de los Gozos» es debido preferentemente tan satisfactorio florecimiento. Podemos afirmar que esta agrupación realiza un auténtico apostolado.

Contribuyen también a imprimir categoría musical y literaria a los gozos, relevantes personalidades de nuestro mundo cultural. Recientemente han aparecido dos ejemplares que son dignos de ser conocidos.

Alfonso Quiñones, bien conocido y admirado en los medios universitarios, especialmente por su documentada tesis doctoral sobre tema musical, es un apasionado de esta manifestación folklórica, cuyas ricas posibilidades ha dado ya a conocer en otras ocasiones. Hasta el momento, quizá su ensayo más ambicioso y logrado ha sido su composición musical a base del texto de los «Goigs de Ntra. Sra. de Nuria», de Juan Maragall. A pesar de las enormes dificultades que ofrecen las estrofas del inmortal poeta, que no siguen fielmente la estructura de los gozos populares, hay que reconocer que el músico ha sabido dar con la melodía que mejor responde a la inspiración maravillosa de Maragall.

Actualmente, Quiñones nos acaba de ofrecer una obra, que bien podemos calificar de ejemplar y modélica en su doble aspecto literario y musical. Se trata de los «Goigs a flor de Nostra Senyora del Remei, venerada a la seva Capella de Bolvir». Su texto, además de un sólido contenido doctrinal sobre el tema mariano, aparece como texto musicable, por la uniformidad de su acentuación y su perfecta estructura rítmica, que son condiciones indispensables para que el compositor pueda lograr una cantilena uniforme y de fácil asimilación para las limitadas posibilidades de los cantores humildes.

Contribuye además a dar a esta pequeña composición un carácter de obra definitiva, un acompañamiento concebido a base de los más limitados e indispensables recursos armónicos, logrando una sorprendente riqueza de sonoridades.

A otro poeta de recia personalidad y de alto prestigio debemos agradecer su incorporación a la lista de los autores de letras destinadas al canto de los gozos: Oswaldo Cardona. Realmente, extraña algún tanto que quien ha conseguido uno de los primeros puestos en el cultivo de la literatura catalana, con la traducción de los sonetos y canciones del clásico poeta italiano Francisco Petrarca, se haya enamorado de un tema infantil y humilde como el del nacimiento del Hijo de Dios en el Portal de Belén, y haya logrado admirar a la crítica con sus estrofas saturadas de sentido místico y de emoción comunicada a los pequeños y a los humildes. Una melodía sencilla y graciosa, original de E. Prats Martí, contribuye a la popularidad de estas bellísimas estrofas.

Y no podríamos desaprovechar una ocasión tan halagüeña para dar a conocer el amor de Cardona a nuestros «gozos». En el curso pasado, al celebrar los «Amigos de los Gozos» su fiesta patronal, nuestro poeta ocupó la tribuna de conferenciante, en la que tomó un tema tan difícil de llevar a cabo como es el de las concomitancias entre los Gozos y la Divina Comedia, de Dante. Su disertación satisfizo a los críticos y a los especializados en estudios de la inmortal obra.

Sería de desear que un trabajo de tanta envergadura y de tanta importancia para la cultura, no permaneciese inédita, sino que pudiese ver la luz, para honor de una de las manifestaciones más sumildes y tradicionales de nuestra tierra.

Francisco BALDELLO, pbre.

EL CANTO POPULAR RELIGIOSO

El repertorio del canto popular destinado a los actos litúrgicos, concretamente a la santa misa, se va incrementando normalmente al esfuerzo de los jóvenes pioneros del movimiento, ha venido a sumarse al de algunos maestros reconocidos por su larga actuación en el cultivo de la música sagrada. Ellos han logrado captar el auténtico sentido de la Iglesia, después de las decisiones del Concilio Ecueménico II.

El acierto de estos compositores se debe a haber sabido inspirarse en las fuentes purísimas del canto gregoriano y del folklore musical de nuestra tierra, tanto en los cantos destinados a los actos del culto propiamente litúrgico, como en los que van destinados a la formación espiritual del pueblo cristiano, con manifestaciones de piedad sencilla y humilde.

Creemos que es de justicia dar un lugar preferente entre estos experimentados maestros, a mosén Camilo Geis, quien en su doble personalidad de literato y de músico, ha sabido dar con soluciones muy logradas en composiciones de carácter propiamente litúrgico, y en otras de aspecto popular religioso. Siguiendo los caminos señalados por el venerable mosén Luis Romeu, ha tomado la tan conocida y estimada cantilena de los «Goigs de la Mare de Déu de Núria» para ofrecernos una partitura digna de la mayor atención, en su doble aspecto melódico y armónico. Mosén Romeu glosó la tan popular melodía, a base del texto latino de la misa. Mosén Geis lo ha realizado valiéndose de la traducción catalana, en vigor en estos momentos. Y hay que reconocer que, gracias a su talento y a su fina sensibilidad, el verdadero sentido del santo sacrificio penetra en los corazones, de una manera emotiva y cautivadora.

El propio mosén Geis acaba de dar a luz el sexto cuaderno de colección «Música Religiosa», interpretado por cinco composiciones, que vienen a enriquecer el repertorio de tan incansable apóstol de la música eclesiástica. Todas son de tema navideño: la «Non non», con texto sencillo y humilde del eminente publicista, director de «Revista Popular», mosén Félix Sardá y Salvany: «Veni que Jesús dorm», con letra de un canto popular francés, «Resonet in laudibus», secuencia antigua del repertorio gregoriano, «Trisajio a la Sagrada Familia» y «Goigs a la Sagrada Familia», también de texto popular.

Merece también aquí un elogioso comentario el padre Manuel de Lipá, de la Orden Capuchina, que con una constancia admirable y un infatigable espíritu de trabajo, viene realizando una

labor callada, desde su residencia del convento de Arenys de Mar. Nacido en Lipá, de las Islas Filipinas, a los catorce años se trasladó a Barcelona, ingresando en el noviciado de los padres capuchinos de Igualada. Iniciada allá su formación artística, no cesó en continuar su formación, hasta lograr una personalidad destacada, que se ha manifestado, sobre todo, desde el «Ord Orfeo Seráfico» y la «Schola Cantorum» de dicha población de Arenys de Mar.

A su esfuerzo realizado a través de treinta y nueve años, se ha distinguido por una predilección especial por el can-



to gregoriano, y por el canto folklórico de nuestra tierra. Su repertorio está influenciado por esta doble modalidad. Y actualmente, deseoso de amoldarse a las directrices modernas de la composición musical, ha dado a conocer un buen número de composiciones de carácter litúrgico y extralitúrgico.

Su obra más representativa es la que acaba de dar a luz, con el título de «Missa del Pobrißs d'Asís». Toda su melodía está influenciada por la canción popular catalana. Con un sentido profundamente místico y deprecatorio. Y aún es más de notar el ropaje armónico que acompaña las melodías. No faltan en la obra recursos técnicos de evidente modernidad, pero siempre guiados por un gran respeto a espíritu de Iglesia y al sentido tradicional de nuestra música sagrada.

Sucesivamente tendremos el honor de ocuparnos de la labor de otros beneméritos maestros, inspirados igualmente por el auténtico sentido de la Iglesia.

Francisco BALDELLO, pbpro.

Cómputor Asd.

CURSOS DE PROGRAMADORES POR CORRESPONDENCIA

● BASICO DE ORDENADORES

IBM ORDENADOR 1401 ● ESPECIALIZACIONES
SISTEMA /360(BOS) (Cobol, Fortram, Algol...)

INFORMACION:

Cómputor Asd.

Apartado de Correos, 5086 - MADRID Autorizado por el Ministerio de E. y C. con el nº 147

EN LA CONMEMORACION DE UN CENTENARIO Y UN CINCUENTENARIO

El maestro Millet y la «Germanor d'Orfeons»

Los orfeonistas de nuestra tierra van a reunirse el próximo domingo, día 18, en el recinto de Montjuich, para conmemorar, con el fervor de sus cantos, el centenario del nacimiento de su padre espiritual, el maestro Luis Millet, y el cincuentenario de la fundación de la «Germanor d'Orfeons de Catalunya».

Creo oportuno, en concepto de sobreviviente del primer Consejo directivo de aquella «Germanor», historiar brevemente la génesis y el desarrollo de la misma a través de este medio siglo.

Es de justicia reconocer la paternidad de la idea de agrupar a todos los orfeonistas en aquellos momentos al maestro Juan Balcells, otro de los sobrevivientes de aquella gloriosa efeméride. Con el loable deseo de homenajear al maestro Millet, en sus 25 años en la dirección del «Orfeo Catalá», lanzó, desde las páginas del diario barcelonés «La Veu de Catalunya» la feliz idea de dar a la publicidad los escritos del maestro. Y, además, interesar la reunión de todos los cantores de las entidades corales en un solemne conjunto, para interpretar las obras más representativas del repertorio orfeónico de aquellos momentos.

La sugerencia de Balcells, en su doble aspecto, mereció la más unánime y fervorosa adhesión por parte de los dirigentes de las agrupaciones corales y también de todos los cantores de las mismas.

EL MAESTRO, ESCRITOR

El aspecto de Millet escritor, hasta aquellos momentos escasamente conocido, alcanzó muy pronto un lugar preeminente en el mundo literario. Una minuciosa búsqueda en la prensa, y especialmente en «Revista Musical Catalana», donde la colaboración del maestro fue constante desde su aparición en 1904, fue suficiente para la confección de un volumen en cuarto, de 411 páginas, «El nostre ideal», que fue el título de la obra, apareció como un corpus doctrinal de incomparable valor documental, para los folcloristas y para los directores de los orfeones.

Las exhortaciones a los cantores, las conferencias, los comentarios críticos de obras de reciente publicación, y hasta la polémica energética, cuando la ocasión lo reclamaba, ponían en actividad su privilegiada pluma, con un estilo personal, sencillo, claro. No creemos pecar de exageración afirmando que su personalidad de literato fue equiparable a la de eminente músico.

La posterior labor literaria del maestro, hasta el momento de su muerte, aparecida casi íntegramente en dicha «Revista Musical Catalana», vino a consolidar su prestigio, hasta merecer el título de apóstol de la música, en su más noble y alto concepto. Y es de lamentar que se haya precedido a la publicación de un segundo volumen con dicha producción.

FLORECIMIENTO DE LA VIDA ORFEONISTICA

La segunda parte del homenaje, patrocinado por el maestro Balcells, vino a poner de relieve el florecimiento y la expansión que había adquirido en 25 años el apostolado de Millet en todos los lugares de nuestra tierra. En aquellos momentos, en mayo de 1917, existían 73 agrupaciones corales siguiendo la estructura y las orientaciones del Orfeo Catalá. La mayoría, especialmente las de fuera de Barcelona, adoptaron para su actuación la denominación de orfeo. Y algunas eran formadas por un número considerable de cantores.

Así no es de extrañar que al tener conocimiento los orfeones que su hermano mayor iba a conmemorar las bodas de plata de su actuación, vibrasen de júbilo y se dispusiesen a manifestarle su admiración de una manera activa. El proyecto de un grandioso «aplec» mereció la adhesión de todos los orfeones.

La comisión organizadora de aquel acto fue confiada a algunos maestros admiradores de la obra de Millet. No podía faltar, en vanguardia, Juan Balcells. A su alrededor se agruparon Joaquín Pecanins, director del «Orfeo Manresa»; Juan Llongueras, director de «Escola Choral», de Tarrasa; Juan Gibert Camins, director de «Escoles del Districte V», y el que redacta esta crónica, en representación de «Associació Gregoriana». La primera reunión se celebró en el local del «Orfeo Gracienc», a finales del año 1916.

La realización del proyecto apareció como muy ambicioso y difícil de realizar, sobre todo por el aspecto económico, necesario para facilitar el traslado de un considerable número de cantores a nuestra ciudad, que importaba una aportación difícil de conseguir. Pero gracias a la generosidad de un ilustre patriota de Tarrasa, don Emilio Badella, el proyecto pudo verse convertido en realidad, ante el ofrecimiento que hizo de subvencionar todos los gastos que pudiese ocasionar la tan espe-

rada concentración de orfeones. Unos cuatro mil orfeonistas se congregaron en nuestra ciudad, tomando parte en varios actos de vibrante emoción popular. Uno de tales actos fue el concierto celebrado en la plaza de Cataluña, el día 27 de mayo de dicho año de 1917, bajo la dirección de Luis Millet.

EL CANTO GREGORIANO EN LA GRAN CONCENTRACION

Otro de los actos de aquella popular jornada, fue el solemne oficio, celebrado en la parroquia de San Agustín, de nuestra ciudad. En aquellos momentos, el resurgimiento de la música sagrada, iniciado por San Pío X en su memorable «Motu Proprio», en 1903, iba tomando cada día más hondas raíces entre los fieles de nuestra diócesis. El pueblo humilde se había incorporado de una manera entusiasta al movimiento promovido por la «Associació Gregoriana». Las sublimes melodías del repertorio gregoriano habían ganado el corazón de los espíritus selectos y ávidos de seguir los deseos de la Iglesia. Las cantilenas de algunas misas, especialmente la de «Angelus», eran piezas normales en el repertorio del canto del pueblo fiel. Y juntamente con el canto de los humildes, nacieron las «Scholæ Cantorum» que daban muestras de un amor profundo al canto litúrgico. Sus componentes, la mayoría participantes en entidades corales, dedicaban su esfuerzo al estudio de dicho canto, hasta llegar a conseguir interpretaciones modelicas de las melodías más difíciles del repertorio gregoriano.

Los orfeonistas, congregados en la iglesia de San Agustín, habían elegido para su interpretación en aquel acto la Misa «Ponts Bonitatives», una de las más desconocidas, sobre todo en aquellos momentos, para ser interpretada por un conjunto de seglares que no dominaban el latín ni la cantilena litúrgica. Todos aquellos beneméritos cantores, conducidos de la mano del sabio gregoriano, padre Gregorio M. Sunyol, realizaron una de las manifestaciones más sorprendentes en nuestra patria, en el campo de la música sagrada. Y no podríamos silenciar, sin pecar de injustos, la labor llevada a cabo en aquella solemnidad, por un orfeón humilde de pueblo, que cantó las partes variables de la misa, de una manera modelica, a manera de un coro de benedictinos. Fue el Orfeo de Cassá de la Selva, dirigido por el reverendo Gabriel García.

CONSTITUCION DEL CONSEJO DE LA «GERMANOR»

Los cuatro mil orfeonistas, reunidos aquel día en Barcelona, prodigaron sus actuaciones de una forma incansable. Los cronistas locales dejaron constancia de todas las respectivas producciones.

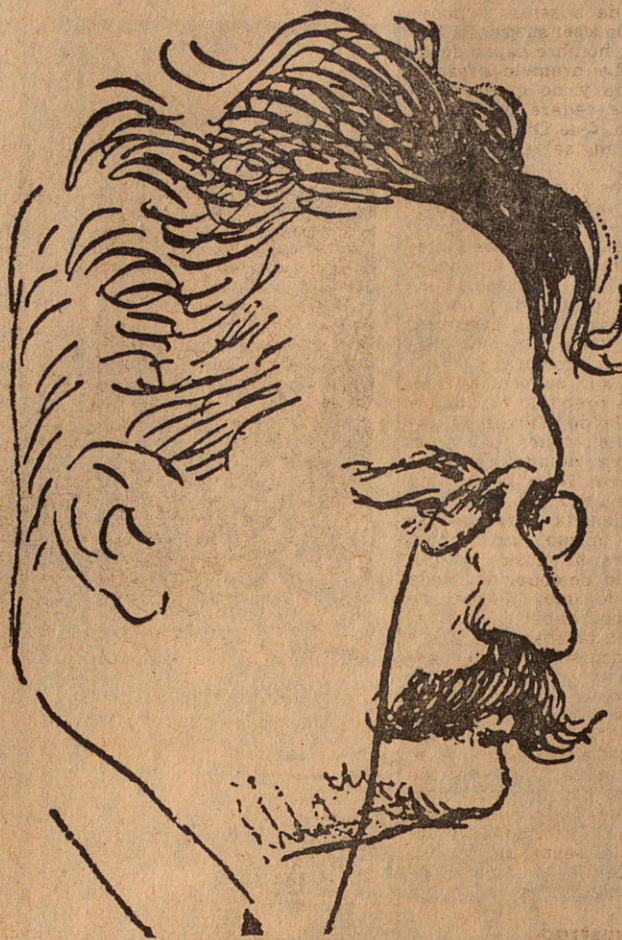
En este sencillo reportaje nos interesa destacar el acto de la constitución de la «Germanor». La noche de aquel 27 de mayo de 1917, los maestros de las agrupaciones corales, con sus respectivas juntas directivas, se reunieron en la sala de ensayos del Palau de la Música, para rendir un homenaje íntimo al maestro Luis Millet. Sin parlamentos ni discursos, con el corazón en los labios, en un ambiente familiar, se concedió al maestro Millet el bien merecido título de «Padre de los Orfeones», y, naturalmente, los componentes de los mismos se sintieron ligados por lazos de auténtica fraternidad.

Los orfeonistas se habían reunido un día; lógico parecía que sus contactos espirituales se repitiesen a menudo, en el marco de las comarcas de nuestra tierra. Allí nació la idea de la celebración de «aplec comarcals», que se organizaron a través de muchos años con los más lisonjeros frutos para el resurgimiento del canto coral, a base de la canción tradicional de nuestra tierra.

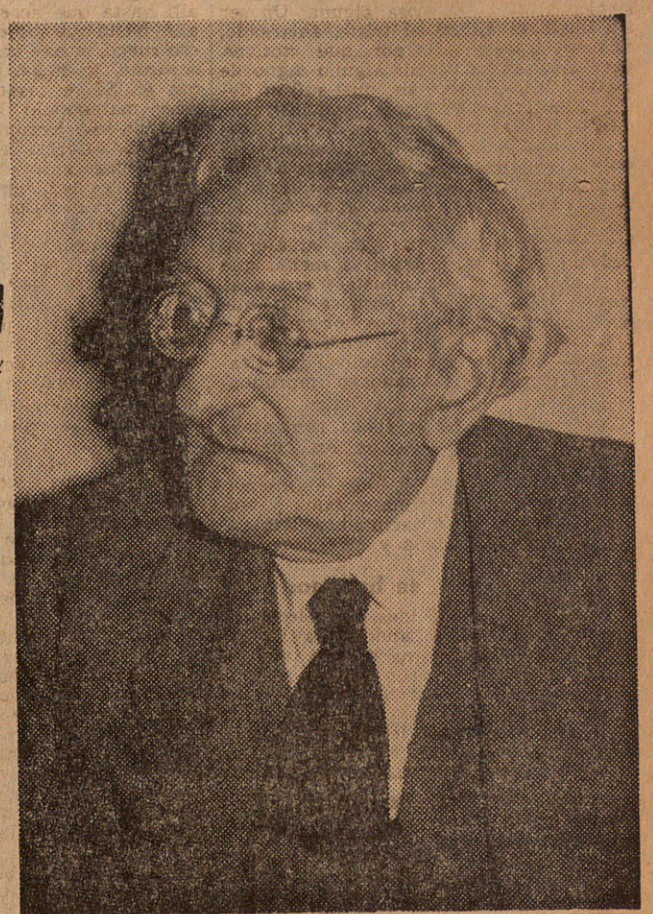
Para la buena orientación de la futura «Germanor d'Orfeons de Catalunya», se acordó nombrar un Consejo Permanente integrado por los que habían constituido la Comisión del Homenaje al Orfeo Catalá, con motivo de sus bodas de plata. Pero, por unanimidad, fue acordado incluir en dicho Consejo Permanente a los maestros Luis Millet y Francisco Pujol. Así, pues, el Consejo quedó constituido en la forma siguiente: presidente, maestro Luis Millet; secretario, Juan Llongueras; tesorero, Rdo. Francisco Badelló, y Juan Balcells, Francisco Pujol, y Joaquín Pecanins, vocales.

Durante treinta años, la actividad de la «Germanor» fue entusiasta y constante. Actualmente podemos consignar, con satisfacción que, gracias a los esfuerzos entusiastas de algunos dirigentes del Orfeo Catalá, la vida orfeonística de nuestra tierra da muestras de una exuberante vitalidad, a través de la benemérita «Revista dels Orfeons de Catalunya».

Francisco BALDELLO, pbro.



El maestro Millet. Dibujo de Antonio Utrillo

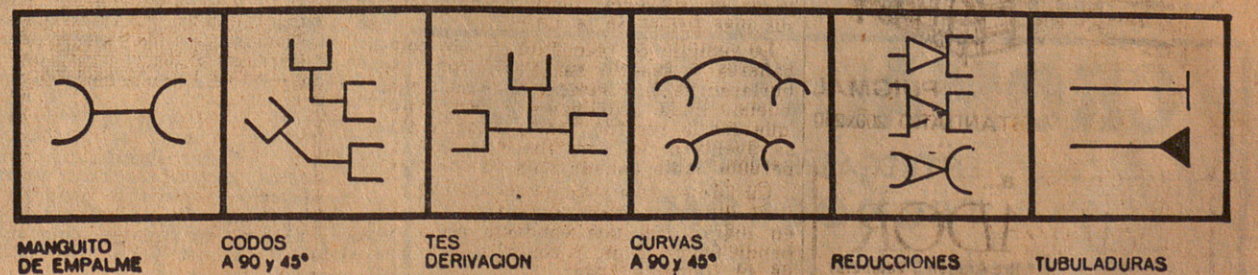


El maestro Juan Balcells, director del Orfeo Gracienc

confíe
el aparato circulatorio
de su industria
a iberit

Las tuberías IBERIPLAST de cloruro de polivinilo se fabrican en 6 m. de longitud, diámetros de 16 a 140 m/m y presiones de servicio de 2,5-4-6-10 y 16 Kg/cm.². La unión con el adhesivo IBERIT A-03 es totalmente estanca. Amplia gama de tubuladuras, tes, codos, curvas, reducciones y manguitos.

Hasta 60° C de temperatura, la tubería IBERIPLAST resiste el ataque de la mayoría de los productos químicos.



Curso feliz de verano

COLEGIO DEL REDENTOR
AVENIDA DEL TIBIDABO, 27-Tel. 247-01-13-INFORMES: DE 10 A 1

UN CINCUENTENARIO OLVIDADO

La Asociación Gregorianista, entidad que contribuyó a dignificar y difundir la música eclesiástica

Por estas fechas recae la conmemoración del cincuentenario de la fundación de una de las entidades barcelonesas que más contribuyeron a la dignificación y difusión de la música eclesiástica. No nos es posible concretar la fecha de su inauguración oficial, ya que nació privadamente gracias al celo y al entusiasmo de un grupo de jóvenes sacerdotes, ávidos de llevar a la práctica las normas y disposiciones del «Motu Proprio» de San Pío X, promulgado en 22 de noviembre de 1903, y las conclusiones del Congreso Litúrgico, celebrado en Montserrat, en 1915.

UN VIEJO CASERON EN LA CALLE DE CANUDA

Aquellos pioneros del movimiento restaurador de la música sacra celebraban sus reuniones en un viejo caserón de la calle de Canuda, número 10, junto a la desaparecida iglesia del Convento de Religiosas de Santa Teresa.

Allí tenía su sede, de una manera muy modesta, una agrupación denominada «Asociación de Eclesiásticos», con fines de apostolado sacerdotal y mani-

de Higinio Anglés, Antonio Batllé, José Arderiu, Moisés Alujas, Luis Carreras, José Tarré, Antonino Tenas, los padres del Monasterio de Montserrat, Gregorio M. Sunyol, Remigio Aixelá y el que firma esta crónica.

EL PADRE SUNYOL

No hay que decir que la personalidad más sobresaliente de aquel grupo, en el aspecto de canto gregoriano, era el padre Sunyol. Su obra de director del coro benedictino de Montserrat le había granjeado un prestigio indiscutible. Además, como teórico y técnico era autor del «Método de Canto Gregoriano», cuya primera edición, aparecida en 1905, se agotó en breve espacio de tiempo, y reclamó continuas reediciones, algunas traducidas a varios idiomas. Ya en aquellos momentos, su «Método» era el libro para mejor lograr tan noble finalidad era preciso que sus propagadores estuviesen sólidamente formados, a fin de transmitir a sus discípulos y al pueblo fiel la verdadera interpretación del canto sagrado, según las normas de los padres benedictinos de Solesmes, que con-

ron ya carácter de estudios científicos.

Pronto los discípulos del padre Sunyol quedaron convertidos en maestros y suficientemente capacitados para ejercer su apostolado de una manera digna y fructífera. Su primera actuación como maestros se dio a conocer en un curso dedicado a los sacerdotes que desearan adquirir los conocimientos elementales para formar a los fieles de sus parroquias. En aquellos momentos, se popularizó de una manera sorprendente la «Missa de Angelis» que, con su melodía fácil y seductora, ganó el corazón de los humildes cantores y se propagó por todas las parroquias y colegios de nuestra diócesis.

Frutos de aquel fervoroso apostolado fueron las creaciones de las primeras agrupaciones de fieles cantores, admirablemente organizadas en algunas iglesias de la diócesis. En nuestra ciudad formaron en vanguardia las iglesias de los santos Justo y Pastor, Santa Madrona y San Felipe Neri; Sabadell y Terrasa y otras poblaciones dieron muestras de una admirable actividad.

A no tardar, los esfuerzos de los entusiastas de la calle de Canuda eran más ambiciosos y descubrían nuevas actividades de aspecto auténticamente cultural y científico. Las corrientes llegadas de otras tierras, especialmente de Bélgica y de Francia, daban a conocer los progresos del gregoriano. En las universidades y centros de cultura se abrían cátedras dedicadas a los estudios superiores del canto litúrgico.

La joven «Associació Gregorianista» dejó la intimidad de sus actuaciones para lanzarse a una obra de más amplitud y publicidad. Ramón Sunyer, el meritisimo orfebre y admirado artista, dibujó el sello de la «Associació» que, por medio de dos ángeles barrocos, que sostenían en alto un gran libro de coro, daba a conocer la finalidad de la nueva entidad.

MAGNIFICA ACOGIDA

Ya entonces, la crítica, los musicólogos, los intelectuales, los artistas, recibieron la buena nueva con la mejor disposición y con el ferviente deseo de aprovecharse de la intensa emoción y de la incomparable belleza del canto litúrgico. El terreno estaba bien dispuesto para que la «Associació Gregorianista» hiciera una entrada brillante en nuestro mundo musical. No solamente como entidad de carácter religioso, sino como manifestación de alta cultura.

CURSO DEL PADRE SUNYOL

El padre Gregorio M. Sunyol, a pesar de su juventud, pues contaba a la sazón treinta y ocho años, se consideró con la debida autoridad para anunciar un curso superior de Canto Gregoriano dedicado a los maestros de música. El sumario de sus lecciones despertó tan viva curiosidad, y un afán de conocer las nuevas teorías sobre el ritmo y la modalidad que fue suficiente para ver a su alrededor, convertidos en discípulos, a las personalidades más notables y respetables del mundo musical de aquella época.

Un documento gráfico de aquel curso, celebrado en el Palacio de la Música, del 4 de mayo al 8 de junio de 1916, nos da a conocer la presencia, entre otros, de los maestros Luis Millet, Francisco Pujol, Cumellas Ribó, Pérez Moysa, Eusebio Daniel, Higinio Anglés, Vicente M. de Gibert y José Barberá. Al lado de estas figuras musicales podemos ver en el referido documento a Antonio Gaudí, Aurelio Capmany y Jerónimo de Moragas.

Podemos afirmar, por propia experiencia, y por el testimonio de la prensa local, que las teorías del padre Sunyol fueron acogidas con tanto interés por su novedad, y algunas con cierta extrañeza, que suscitaban apasionadas polémicas al final de cada lección. Podríamos decir que se anticiparon, maestro y discípulos, a los modernos coloquios que tanto interés despiertan entre el auditorio de las conferencias. De todas maneras, preciso es confesar que la personalidad del padre Sunyol era de tal autoridad y sus teorías tan sólidamente fundamentadas que siempre lograba desvanecer las dudas y aclarar los conceptos más difíciles de digerir a la luz de las teorías rancias y rutinarias de la

ASSOCIACIÓ GREGORIANISTA CURS DE MELÓDICA PROF. D. J. BARBERÁ

música sagrada de aquellos tiempos. Las teorías de Solesmes lograban imponerse por su solidez y naturalidad.

NUEVOS EXITOS Y NUEVOS NOMBRES

Alentados por el éxito del curso del padre Sunyol, los dirigentes de la joven asociación ambicionaban nuevos ho-

tar importancia al inmenso tesoro del repertorio gregoriano, sino compararlo a las características observadas en las cantilenas múltiples y variadas del folclore universal y en los frutos de la inspiración de los músicos de todos los tiempos. El programa del curso, cuidadosamente estructurado, había de estimular las ansias de los que se interesaban por la musicología, que en aquellos momentos no eran ciertamente muy numerosos, pero muy selectos y de sólida preparación.

Una alta personalidad apareció como la única capaz de ocupar la cátedra del Curso de Melódica: el maestro José Barberá, cuya obra, a pesar del tiempo transcurrido después de su muerte, no ha sido debidamente estudiada y divulgada en nuestro mundo musical. Es de lamentar, porque nos atreveríamos a afirmar que es merecedor de ser reconocido como el más digno heredero del genial maestro Felipe Pedrell, en el campo de la musicología.

Las lecciones del curso de melódica tenían efecto en el local de la desaparecida Academia de la Juventud Católica, domiciliada en la calle de Cucurulla, con la concurrencia de numerosos discípulos. Y el acto de clausura adquirió carácter de concierto, en el cual fueron interpretadas algunas obras originales de los alumnos, basadas en las teorías sobre melódica expuestas durante las lecciones del curso. Y es de notar que dicho acto fue presidido por el maestro Felipe Pedrell.

He aquí el breve historial de la «Associació Gregorianista», cuya actuación influyó poderosamente en el resurgimiento del canto litúrgico, a través de las «Scholae Cantorum», de los orfeones y otras agrupaciones corales de nuestra tierra.

Francisco BALDELLO, Pbro.



El maestro José Barberá

festaciones culturales. La presidencia de esta entidad, desde su fundación, estaba en manos del doctor Enrique Pla y Deniel, a la sazón en plena juventud, y con un prestigio sólido y unánimemente reconocido por su formación cultural, principalmente manifestada en su cátedra de la historia de la filosofía en nuestro Seminario Conciliar.

La meritoria actuación de la «Asociación de Eclesiásticos» puede ser conocida y valorada a través de las páginas de un portavoz, titulado «Reseña Eclesiástica», en la que colaboraban los eclesiásticos más eminentes de aquella época.

No tardaron los dirigentes de la Asociación en conocer la necesidad de incluir en su plan de actividades el aspecto de apostolado que ofrecía la reoficial de texto en todas las clases de canto gregoriano.

Bajo tan sabia dirección, quedó constituida en nuestra ciudad la «Associació Gregorianista», dedicada a la propagación del canto oficial de la Iglesia, novación del canto litúrgico. Es muy natural que sus puertas se abriesen a los especialistas en música sagrada. En una de las salas de la humilde casa de la calle de Canuda se reunían diariamente algunos jóvenes eclesiásticos, entre los cuales descolaban los nombres

dom Mocuqureu al frente, habían precisado las normas en el terreno de la teoría y de la práctica.

FRUCTIFEROS CURSILLOS

El padre Sunyol, en su cursillo de carácter privado, fue el encargado de preparar a los jóvenes sacerdotes para adquirir los necesarios conocimientos, a fin de poder lanzarse a su apostolado con la debida preparación. Y, como sea que aquellos discípulos tenían ya buenos conocimientos del canto litúrgico, las lecciones de aquel curso adquirie-



Rdo. P. Gregorio M. Sunyol, O. S. B.

rizontes que se descubrían en el campo de los estudios científicos de la música moderna. De las ideas de estética, ritmo y armonía, se derivaba el estudio de la melódica, en el sentido más noble y alto de la palabra. No se pretendía res-

Barcelona, 22 desembre 1967.

Benvolgut Mn. Francesc Baldelló, Prev.

Tinc el gust de comunicar-li que he trobat el significat de la cèlebre frase que ahir ens va fer rumiar una mica. En efecte: Pompeu Fabra, en el seu Diccionari General de la Llengua Catalana, diu:

"A mans besades", amb molt de gust. "A mans plenes", abundantment,

Sembla, doncs, que la primera d'aquestes locucions, es separa de les interpretacions que vulgarment hom li dóna. Cosa que succeeix freqüentment en les qüestions de llenguatge.

Consultats també altres Diccionaris, he trobat la mateixa definició, i com a curiositat li diré que l'"Enciclopèdic de la Llengua", de la casa Salvat, diu; a més: MAN BESADA. Un cert dret de l'ardiaca de la Seu de Barcelona.

Reiterant-li els més bons desigs per a les properes Festes i el Nou Any, el saluda amb tot afecte el seu respectuós amic en J.C.,

PAGINA de la MUSICA



MUSICA SACRA

LOS GRANDES ORGANOS DE LA BASILICA DE SAN QUINTIN DE PARIS

Según nos informa detalladamente la notable revista de París «Musique et Liturgie», puede considerarse como un resonante acontecimiento musical la reciente restauración de los órganos de la Basílica de San Quintín de la capital de Francia. El cronista califica el trabajo de verdadera resurrección, ya que el venerable instrumento, desde largo tiempo, estaba en un estado de lamentable dejadez.

Para mejor lograr su objetivo, los directores de la famosa Basílica, encargaron tan delicada misión a una de las firmas más reconocidas en el mundo de la organería, por sus largos años de actuación, y por la bondad de sus obras. Fueron los organeros Haepfler y Erman, cuya razón social radica en la ciudad de Lorena. Estos maestros organeros han logrado hermanar, en íntima fusión, los recursos de la técnica tradicional con las manifestaciones más audaces de la moderna estructura.

Así no es de extrañar que la inauguración de este instrumento haya congregado en la Basílica de San Quintín a una enorme concurrencia integrada por los devotos de la música sagrada, y especialmente por los amantes del instrumento litúrgico por excelencia. Entre ellos, han figurado en vanguardia los «Amis de l'orgue», de París, en número de más de doscientas.

En el solemne acto de la bendición el obispo de Soissons dirigió a los concurrentes al acto una alocución emotiva y elogiosa del papel que representa el órgano en la asamblea cristiana. De su magistral parlamento son los siguientes conceptos: «La bendición de un órgano no es una pura ceremonia sino que contiene un alto sentido, dirigido a todos los hombres. Oh, órgano, tú proclamas la gloria y la alabanza de la Trinidad. Tú atraes la misericordia y la bondad del Señor. Tú eres el consuelo de los afligidos y de todos aquellos que sufren penas. Tú llenarás el santuario de tus sonidos jubilosos, y hablarás el lenguaje universal que comprenden todos los hombres».

Para dar a conocer las riquezas de sonoridad y de técnica del nuevo instrumento actuaron, en sendos recitales, los maestros Jean-Jaques Gruenwald,

quien dio a conocer obras de Pierre Du Mage, primer titular de aquella basílica (1674-1751) y de Juan S. Bach.

El canónigo Henri Doyen, actual organista de la basílica, interpretó obras de Luis Vierne. Y la concertista Marie-claire Alain la «suite du deuxième ton», de Nicolás Lebègue y «cuatro preludios», de Louis Marchand.

Además colaboraron en aquel acto inaugural notables conjuntos corales. Formando un conjunto muy numeroso, y bajo la dirección de Emile Dubré, interpretaron escogidas obras de música sagrada, entre las cuales sobresalieron «Ave Maria», de Josquin des Pres y «Alleluia», de Haendel.

También el abad M. Juge dirigió un conjunto de 170 coristas, pertenecientes a la capilla de música de la basílica y a otras de la ciudad, una de ellas protestante, y otra laica.

El eminente historiador y crítico del órgano, Norbert Dufourq, ha escrito un elogioso artículo sobre este nuevo instrumento, en el que dice: «que el gran juego de San Quintín es el más grande que se encuentra en Francia». Y de la fachada que ostenta el instrumento, afirma que contiene todas las bellezas de la de Juan Berain, decorador de Luis XIV, que escapó, por milagro, de la profanación de las iglesias en 1918, y que ha sido magníficamente restaurado por el Ministerio de Bellas Artes.

Bibliografía

Solesmes (Abadía de). «Estudios Gregorianos» tomo VII. Solesmes, 1967.

Los padres benedictinos de Solesmes continúan la publicación de sus estudios monográficos sobre la teoría y la práctica del canto gregoriano. En el fascículo, recientemente aparecido, figura un notable trabajo de dom Guy Oury, sobre «antiguos formularios sobre la misa de San Martín. Dom Michel Robert publica un documentado estudio histórico sobre la despedida del «alleluia», creada y practicada en España e el siglo VII. Y dom Pierre Combes diserta sobre los preliminares de la reforma gregoriana de san Pío X.

Francisco BALDELLO, prbro.

EL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE «PUERI CANTORES»

LAS ESCOLANIAS DE BARCELONA



Escolania de Nuestra Señora de Montserrat, de la Parroquia de los Santos Justo y Pastor

Con motivo de la celebración del XI Congreso Internacional de «Pueri Cantores» se han congregado en Roma 25.000 niños cantores. El acto había sido organizado por la Federación oficial de París.

De España concurrieron unos mil niños, pertenecientes a Madrid, Valencia, Santiago, Guadix, Igualada y Sigüenza.

El Congreso se ha desarrollado este año bajo el tema de «Nova et vetera», con el fin de amoldar las actuaciones de los pequeños cantores a las normas renovadoras de la liturgia, dictadas por el Concilio Vaticano II.

El Padre Santo, en su discurso de clausura del Congreso, sintetizó los deseos de la Iglesia con estas palabras: «Que toda catedral, toda parroquia y toda otra iglesia o asociación que tenga posibilidades, pueda honrarse y engalanarse con las candelas y vibrantes voces de los coros de «Pueri Cantores»».

Barcelona, desde hace muchos años, viene cumpliendo estos deseos de Paulo VI.

LOS NIÑOS CANTORES

Nadie puede dudar que Barcelona puede desempeñar un papel de positiva importancia en la gran obra de la formación musical de los niños para actuar en los actos del culto litúrgico. Una tradición respetable de algunos siglos, nos da testimonio de la intervención de las voces blancas en el repertorio usado en los actos del culto litúrgico. Nuestro ilustre y admirado amigo el erudito musicólogo monseñor Higinio Anglés, nos da cuenta, documentalmente, de la existencia de tipos entre los conjuntos musicales de los siglos X-XIII. En aquellos tiempos, su intervención se limitaba a entonar algunos versículos o a iniciar el canto de los salmos.

Las catedrales y los grandes monasterios, andando el tiempo, establecieron su «Scholae Cantorum», más tar-

de denominadas capillas de música, de las que formaban parte niños cantores, en número variable, cuya educación musical estaba en manos de maestros de reconocido prestigio.

Según los documentos de nuestros archivos eclesiásticos, eran varias las denominaciones aplicadas a los pequeños cantores. Nos hablan de «minyons de chor» o «escolans de chor» o de capella». Por la indumentaria que usaban en los actos del culto, eran llamados «escolans de grana» o «escolans de cota de grana», por el color encarnado de sus sotanas. Así se distinguían de los monaguillos pertenecientes al servicio del altar, que iban revestidos con sotanas azules. Por esta razón, eran conocidos por «escolans de cota blava».



Rvdo. José Masvidal, maestro de la Escolania de la Basílica del Pino

En Barcelona, tanto en la catedral como en las demás iglesias importantes, el número de niños cantores se limitaba a cuatro. Dos en activo y dos en periodo de preparación. Para atender mejor a su formación musical, como para poder disponer con más seguridad de sus servicios, dichos niños habitaban en el domicilio del maestro de capilla formando parte de sus familiares. Así consta en los correspondientes recibos firmados por dichos maestros, acreditando los gastos que ocasionaba su manutención.

Fácilmente se comprenderá que la formación de aquellos pequeños cantores era prometedora de todas las garantías en la misión que se les confiaba, tanto en la interpretación del canto llano, que, como es sabido, era de carácter unisonal, como en la música polifónica. Su actuación en el coro les daba una gran seguridad. Ante los grandes cantores, llamados «libros al atril», desempeñaban su papel de soprano en compañía de los contraltos, tenores y bajos. Generalmente el conjunto de la capilla estaba compuesto de dos cantores por cuerda. Y no hay que decir que aquellos niños, al llegar el momento del cambio de la voz, podían ser considerados como auténticos profesores, dispuestos a desempeñar los más delicados cargos en el cultivo de la música sagrada.

LAS ESCOLANIAS

A principios del siglo XIX aparece en Barcelona la primera escolania propiamente dicha. Nació en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Un número considerable de niños cantores se reunieron alrededor del padre mercedario llamado Pedro Pascual Farreras, que se había dedicado, con mucho entusiasmo y competencia, al estudio de la música. Sus superiores, considerando su personalidad, le confiaron la dirección de la música sagrada de aquel templo. Es natural que el padre Farreras, al concebir la idea de la fundación de su agrupación musical infantil, tomase como modelo la escolania del Santuario de Nuestra Señora de Montserrat, que hacía ya algunos siglos era considerada como modelo admirable en su género.

A no tardar, la escolania de la Merced alcanzó la categoría de un verdadero conservatorio de música, donde se formaron las más destacadas personalidades del mundo musical de aquellos momentos, contribuyendo al esplendor de los conjuntos instrumentales de los teatros y salas de concierto de la ciudad.

La obra del padre Farreras echó profundas raíces y tuvo la suerte de contar con mercedarios y entusiastas continuadores. Bernardo Calvo Puig, Buenaventura Frigola y Joaquín Casadó, fueron los maestros que, además de gozar de un merecido prestigio como compositores, consideraron como tema preferente de su magisterio en el Santuario de la Merced la conservación y mejoramiento de su escolania. El maestro Casadó dio a la escolania de la Merced un carácter espectacular y atractivo. Los pequeños cantores, acompañados del conjunto instrumental, compuesto de violines, cello



El maestro José Sancho Marraco, con la indumentaria de niño de coro de la catedral de Barcelona, en 1891

y contrabajo, actuaban en el centro del altar mayor, ante el pueblo fiel, que llenaba por completo la iglesia.

MAESTROS INSIGNES

Al producirse la reforma de la música sagrada, en virtud de la publicación del «Motu proprio» de San Pío X en 1903, la escolania de la Merced, bajo la dirección del maestro Luis Millet, figuró en vanguardia de los apóstoles de la providencial reforma. Su repertorio sufrió una total transformación. Los maestros Millet y Pujol dedicaron sus excepcionales facultades de compositores y su acendrado espíritu de religiosidad a la composición de obras que tanto en nuestra patria como en tierras extranjeras, merecieron la admiración de los maestros de conjuntos infantiles. Más tarde el maestro Antonio Pérez Moya recogió la herencia de Millet con ejemplar fidelidad y notable competencia. Tanto el repertorio como la interpretación modélica de aquella escolania continuaron manteniendo el prestigio de aquella institución.

Hacia 1885, José Marraco Ferrer, maestro de capilla de la catedral basilica, amplió considerablemente el número de niños cantores que actuaban en aquel templo, que, como hemos dicho anteriormente, no pasaban de cuatro. Para mejor lograr su cometido, eligió en concepto de auxiliar al joven maestro Domingo Mas y Serracant, especializado en la educación musical de los niños. Entre los pequeños cantores de aquellos tiempos, sobresalen los nombres de Juan Bautista Lambert, José Sancho Marraco y Mariano Mayral. Aquella escolania alcanzó tan alto prestigio, que su actuación no se limitaba a los actos del culto de aquel primer templo, sino que era solicitada por muchas otras iglesias de nuestra ciudad.

Sucesivamente aparecieron agrupaciones infantiles en otros templos de nuestra ciudad. Merecen especial men-

ción las escolanías de Nuestra Señora del Pino, dirigida por monseñor José Masvidal; la de San Pedro de las Puellas, dirigida por Domingo Mas y Serracant; la de San Jaime Apóstol, dirigida por Enrique Reñé; la de San Cucufate, dirigida por Camps Arnau, y la de la Virgen de Montserrat, de la parroquia de los Santos Justo y Pastor, dirigida por el autor de este trabajo.

De aquellas agrupaciones salieron gran número de buenos instrumentistas, sobre todo en el dominio del órgano. Los viejos maestros comunicaban a sus discípulos los secretos de la escuela de improvisación, tan tradicional y característica de nuestra tierra. Hasta que su estudio se orientó hacia procedimientos modernos llegados de otras tierras y comunicados por el maestro Eusebio Daniel desde su cátedra de la Escuela Municipal de Música, y demostrada prácticamente en el órgano del desaparecido Palacio de Bellas Artes.

Al estallar la guerra en 1936, las escolanías de Barcelona recibieron un golpe mortal. La mayoría desaparecieron definitivamente, resultando inútiles todos los intentos realizados en pro de su reconstrucción. Los tiempos no han sido favorables para emprender el arduo trabajo que supone el reclutamiento de pequeños cantores, y mucho menos intentar la obra de su formación musical.

Y no hay que decir que la sagrada liturgia ha perdido en brillantez y esplendor con la ausencia de la colaboración infantil en sus actos.

¡Dios quiera que la circunstancia de la celebración del proyectado XII Congreso de «Pueri Cantores» sirva de estímulo y entusiasmo para el resurgimiento de aquellas viejas agrupaciones infantiles, como se viene practicando de una manera ejemplar y normal en tantos lugares del mundo católico!

Francisco BALDELLÓ, Pbro.



Escolania de la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, en 1903. El niño quinto de primera fila es el que más tarde fue famoso violoncelista, Gaspar Casadó, recientemente fallecido

DATA PROCESING INSTITUTE

(Empresa de Servicios de Informática)
Laforja, núm. 23, 1.º

- Anuncia sus:
- CURSOS DE PROGRAMACION I.B.M. (1.401-360) BULL-GE 400
- ANALISTA DE SISTEMAS

Para información: De 10 a 13 y de 18 a 22 horas

PLANTILLAS «NOVOPEDIC» Y CALZADO FUNCIONAL

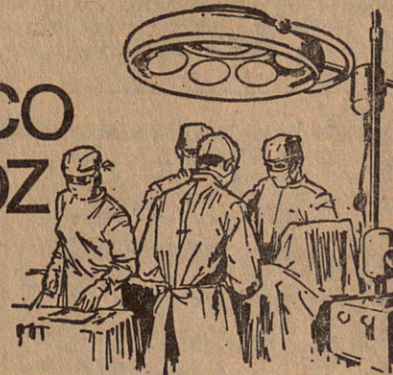
¿le duelen los pies?

CONSULTORIO

Supinator

ker RAMBLA DE CATALUÑA, 48

«un diagnóstico precoz salva una vida»



¡PREVENGASE! Hágase su reconocimiento médico anual completo «CHECK UP» en un solo local y a través de un equipo de especialistas con una unidad de criterio.

INSTITUTO ESPAÑOL DE RECONOCIMIENTO MEDICO
Avda. Gímo. Franco, 598, 2.º (Calvo Sotelo) tel. 217 94 76 - Barcelona

¡HERNIADOS!!

«ODRAP», palabra que significa solidez, comodidad. Un adelanto evolutivo para los herniados es el aparato «ODRAP». Es un invento sin hierros, ni flejes, sólo pesa 95 gramos, sin bultos; en traje de baño se lleva sin notarse. No se estropea aunque se bañe por ser lavable. Con «ODRAP» la hernia irá contenida, mejorando. El aparato «ODRAP» se fabrica a medida bajo prescripción facultativa. «ODRAP», Travesera de Gracia, 10, pral. (jto. Pl. Calvo Sotelo), BARCELONA. Consulte a su médico. (C. P. S. 1322). Visitas de 10 a 1 y de 4 a 7.



El abad Sunyol en una procesión celebrada en Montserrat, en unión de los abades Marcet y Escarré y del entonces obispo de Lérida, doctor Moll.



Una curiosa fotografía del día que el abad Sunyol celebró su primer pontifical en Montserrat, rodeado de amigos, entre los que figuran los abades Marcet y Escarré, el P. Altisent, el señor Puig y Cadafalch y el orfebre Suñer.

EL ABAD SUNYOL VUELVE A MONTSERRAT

LOS RESTOS DEL INSIGNE
GREGORIANISTA REPO-
SARAN EN LA CRIPTA
DE LOS MARTIRES

Cuando en el atardecer del próximo sábado los restos de Dom Gregorio María Sunyol sean depositados en la cripta de los mártires de Montserrat, se cerrará una de las páginas más gloriosas de aquel cenobio, puesto que el gran abad benedictino integra un capítulo, quizás el más importante, de la historia de la renovación litúrgica y del canto popular gregoriano en Cataluña, en la primera mitad del siglo XX. Seguramente los últimos cincuenta años habrán sido en Montserrat de los más importantes de su existencia. El abadiado del P. Marcet pasará a la historia como uno de los de mayor trascendencia, en que el monasterio catalán halló de nuevo el camino de su grandeza. Fue una etapa en la que nuestro santuario, dirigido por un monje excepcional, realizó, en muchos aspectos, una obra extraordinaria y su influencia irradió por todo el orbe. Junto al abad Marcet habían diversos monjes que fueron sus más inmediatos colaboradores y los que hicieron posible, en su mayor parte, este espectacular resurgimiento. Fueron Dom Buenaventura M. Ubach, el gran bibliista; Dom Anselmo M. Albareda, historiador y príncipe de la Iglesia y Dom Gregorio M. Sunyol, que hizo entrar a Montserrat por los caminos de la restauración del canto gregoriano, de la liturgia y de la pastoral, y por encima de todo, de la piedad litúrgica comunitaria, y su obra, que tuvo una extraordinaria proyección, se divulgó por toda España y las naciones de habla hispánica gracias a su «Método de canto gregoriano», del que llegaron a hacerse diez ediciones y que fue traducido al alemán, italiano, francés, inglés y portugués, aparte de una edición para no videntes. Ello da idea de la enorme difusión universal, que en su tiempo alcanzó la obra de este notable monje catalán, el cual, al cabo casi de un cuarto de siglo, vuelve a la mansión que lo acogió en sus años adolescentes.

BARCELONA Y SOLESMES

En los primeros treinta años de Dom Gregorio María Sunyol, brillan dos puntos: Barcelona y Solesmes. Nacido en nuestra ciudad en 1878, en plena euforia de la restauración monárquica, fue bautizado en la vieja colegiata de Santa Ana, siendo apadrinado por su her-

mana Anita, que al correr de los años fue abadesa del Monasterio de Valldoncella. Sus primeros estudios, así como los de Bachillerato, los cursó en el colegio de los PP. Jesuitas de la calle Caspe, y contaba escasamente dieciséis años cuando efectuó su profesión monástica y, en 1902, era ordenado sacerdote en la catedral barcelonesa por el inolvidable cardenal Casañas.

Desde el primer momento, el novel monje mostró su inclinación por la música y sus lecciones iniciales las recibió precisamente del padre Ubach, su compañero de promoción. Gracias a la generosidad del venerable abad Deás, entró en contacto con la comunidad francesa de Solesmes, que entonces, debido a la situación religiosa francesa, residían en la pequeña isla de Wight (Inglaterra). La sombra de Dom Guéranger —el abad que devuelve a la liturgia sus lazos con la sociedad cristiana— vagó por aquellas destaraladas y húmedas estancias, y Dom Sunyol, gracias a aquella entrañable amistad con Dom Mocquereau, Dom Gajard y el abad Delatte, va convirtiéndose en una verdadera autoridad en canto gregoriano, hasta el punto de que desde 1907 a 1928, o sea, por espacio de más de veinte años, es el director del coro gregoriano de los monjes de Montserrat, contribuyendo decisivamente a la introducción en Cataluña del canto gregoriano, según el sistema de Solesmes, del que fue un ardiente defensor.

La obra de Dom Sunyol es importantísima desde el primer momento. Con la representación de Montserrat asiste a los congresos de música sagrada de Valladolid, Sevilla y Barcelona; pero donde su personalidad se perfila ya con toda su grandeza es en el congreso litúrgico de Montserrat, en 1915, cuando en unión del doctor Cardó, fue secretario de la sección musical que, siguiendo la mentalidad de la época, se denominó «Sección de canto gregoriano y de vulgarización litúrgica». Aquel congreso fue, según el testimonio del cardenal Gomá, el verdadero entronque de nuestro país con la corriente de restauración litúrgica iniciada en las tierras de la Europa milenaria y concretamente en la vieja abadía de Solesmes, donde el padre Sunyol era considerado como un monje más de su comunidad.

UN AUTENTICO CONDUCTOR DE MASAS

Aparte de su ingente obra de gobierno en Montserrat, que abarca el momento inicial de la restauración iniciada por el abad Marcet, el P. Sunyol no dejó ni un solo instante su tarea litúrgica. Entre 1917 y 1928 fue prior de su monasterio, pero también en ese tiempo es cuando el P. Sunyol despliega una gran actividad y pone de relieve su

P. Sunyol, no sin antes encargar al Colegio Internacional de San Anselmo que reservaran una habitación, encargo que despertó cierta curiosidad e incluso intriga, puesto que se creyó, viniendo del Santo Padre, que sería para alguna alta dignidad eclesiástica.

Llegado a la Ciudad Eterna, Pío XI recibió al P. Sunyol, a quien en el transcurso de la audiencia le anunció el propósito de nombrarlo para el cargo que había dejado el P. Ferretti.

—Dígame al señor cardenal —arguyó el Papa— que ha caído en manos de un ladrón...

Y todavía añadió:

—Es una decisión mía e incluso tenía habitación reservada...

Inmediatamente llamó a uno de los prelados domésticos de servicio y ordenó que comunicaran al colegio de San Anselmo que la celda reservada era para el P. Sunyol.

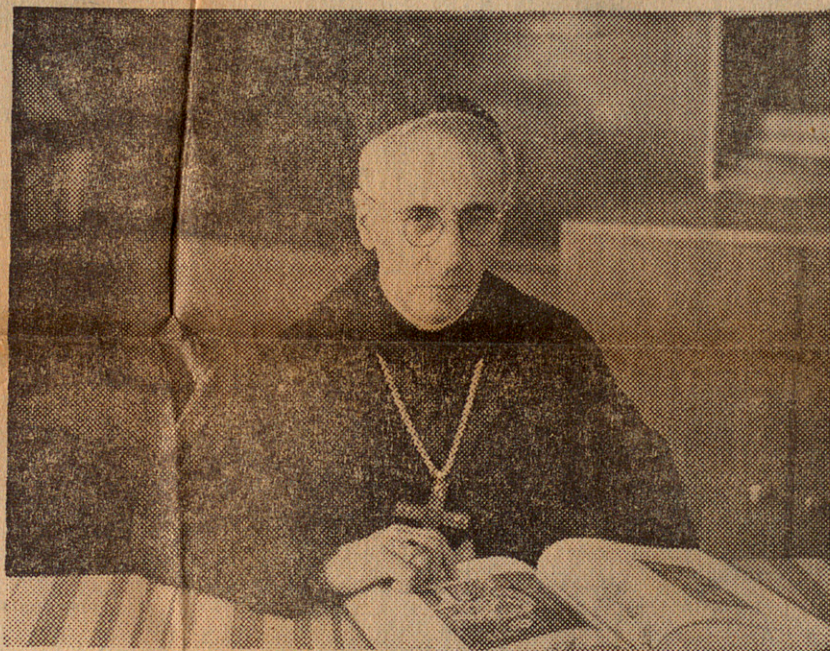
En este cargo siguió hasta su muerte, ocurrida en Roma en 1946. Pío XII le honró en 1942 con el título de abad de Santa Cecilia de Montserrat, siendo bendecido en la iglesia del Colegio de San Anselmo de la Ciudad Eterna y, cuatro meses más tarde, celebraba su primer pontifical en Montserrat y cuatro años después pudo celebrarlo en sus Solesmes.

El abad Sunyol era de temperamento jovial, emprendedor y activo. Sabía exponer sus opiniones y se explicaba con facilidad. En la dirección de las cosas era claro y elegante, ven el trato, dulce y amable. Tuvo el don de la amistad y supo contar con amigos fieles, como el abad Marcet, el P. Ubach, el doctor Luis Carreras, los escolapios PP. José Franquesa y Miguel Altisent, los maestros Millet, Pujol, Nicolau, Pedrell, etc. El P. Sunyol era un monje enamorado de la liturgia a través del canto gregoriano. Hombre de Iglesia y cristiano con profunda convicción, es uno de los que mayormente ha influido en la renovación litúrgica en Cataluña. Amante de su tierra y de su pueblo, contribuyó al canto popular litúrgico y a la plegaria cantada colectivamente.

Hace unos días, un monje de Montserrat, entrañable amigo mío, me decía que podría parecer que después de haberse introducido la lengua popular en la liturgia, con el consiguiente retroceso práctico del canto gregoriano, la figura del abad Sunyol no fuera actual; pero, afortunadamente, tiene todavía una fuerte actualidad, porque ella radica precisamente en la finalidad que él se propuso: hacer participar mayormente al pueblo y ser un animador del canto popular en la liturgia.

José TARIN-IGLESIAS

(Fotos Archivo de Montserrat)



El abad Gregorio Maria Sunyol, el año antes de su muerte, en su residencia de Roma.

destreza en enseñar y encauzar a las masas y así consigue dirigir a 2.000 cantores en el Congreso de Música Sagrada de Barcelona, en 1912; un número parecido en los actos del centenario de Balmes, en Vich; 1.500 en la «Diada Litúrgica», en 1927; 11.000 en el Estadio de Montjuich, de Barcelona, durante el Congreso Misionario de 1929, y 4.000 en el Congreso Eucarístico de Barcelona, en 1944. Todas esas concentraciones de masas fueron posibles gracias a las actuaciones de la «Scholae Cantorum», alentadas y animadas por el P. Sunyol, las que en 1943 lo homenajearon en San Cugat como padre y maestro de los gregorianistas.

Puede decirse que el P. Sunyol fue un investigador y un sabio de la ciencia paleográfica gregoriana y ambrosiana, siendo su trabajo máximo la introducción a la paleografía gregoriana, que puede considerarse una obra capital en su género, aparte de que siendo prior de Montserrat dirigió la «Biblioteca Popular Litúrgica», en la que se publicaron importantes obras, y también la publicación de la revista «Vida Cristiana», que fue el verdadero portavoz del movimiento litúrgico iniciado en el Congreso de Montserrat de 1915.

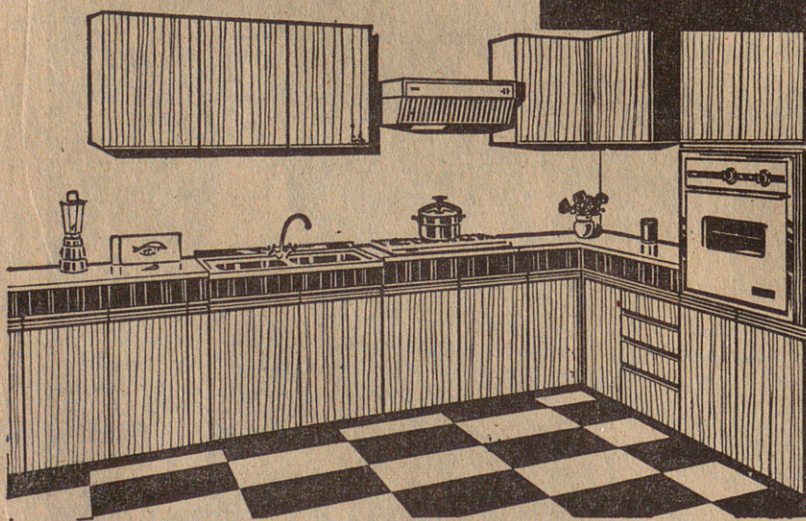
MILAN Y ROMA, DOS HITOS IMPORTANTES

Cuando su tarea era mayor en el cenobio montserratino, el recién creado cardenal Ildefonso Schuster, arzobispo de Milán, solicitó del abad Marcet los servicios del P. Sunyol, al objeto de que preparase la edición y enseñanza del canto ambrosiano milanés, con motivo de la creación de la Escuela Arzobispal Superior de Música Sagrada. Al benedictino catalán le dolió dejar Montserrat, pero, naturalmente, era necesario ir a Milán, puesto que el cargo que le confiaban era importantísimo y representaba una distinción para la comunidad montserratina. En Milán, el P. Sunyol realizó una notable labor que mereció los más encendidos elogios de destacadas autoridades en la materia.

En 1938, al morir el célebre P. Ferretti, presidente del Instituto Pontificio de Música Sacra, Pío XI llamó a Roma al

El P. Sunyol puso algunos reparos a la decisión pontificia, diciendo que no se creía apto para el cargo, mas viendo que no podía torcer el criterio del Romano Pontífice, se excusó por no poder aceptar, ya que estaba al servicio del cardenal Schuster.

muebles de cocina
MADERA + POLIESTER ayala



DISTRIBUIDOR:

mohelty

CIUDAD DE BALAGUER, 20 - T. 247 38 69 - BARCELONA-6

EXPOSICION
PERMANENTE



CAFETERIA - SNACK-BAR

Comunica a su distinguida clientela,
amigos y público en general,
la próxima apertura
de su nuevo establecimiento en
VILLARROEL, 220 (Buenos Aires)
Tel. 230 91 41

VIERNES DIA 24

EL CULTO A SANTA CECILIA EN BARCELONA

La devoción de los barceloneses a Santa Cecilia, Patrona de los músicos, cuenta ya algunos siglos. Desde la iglesia catedral hasta el más humilde templo de la ciudad, se ha rendido culto a la Santa, virgen y mártir, representada pictórica o escultóricamente, según la fantasía de los maestros artistas, y las tendencias dominantes en cada época.

Según consta en los tratados de arte, los pintores de los siglos XV y XVI la representan, generalmente, pulsando el órgano. Los del XVII, tocando un laúd o una viola de gamba, y los del XVIII, sentada delante de un clavecín o espineta. Y en todos tiempos se la representa formando parte de un grupo de vírgenes mártires, recordadas en los textos del misal y del breviario.

Santa Cecilia es venerada en nuestros templos de diversas maneras. A veces se le dedica un altar propio, otras su imagen figura al lado del patrón principal del altar, y otras forma parte de la ornamentación del mismo.

LA SANTA, EN NUESTRA CATEDRAL

La documentación que sobre la veneración de la Santa en nuestra catedral nos ha legado mosén Josep Mas, el sa- gaz e infatigable archivero, es de un imponderable interés. Al siglo XIV se remontan las noticias que sobre el tema ha llegado a reunir el riquísimo acervo de aquel archivo.

Según nuestro historiador, la primera noticia hace referencia a un prócer de la noble familia Sarriá, llamado Bernat de Sarriá, quien, siendo canónigo de dicha catedral, en 1300, funda un beneficio bajo la advocación de Santa Cecilia, con el deseo de que la imagen de la Santa figure en el altar de San Miguel que, en aquellos tiempos, estaba emplazado junto a la Sala Capitular. Además, el fundador del beneficio, y donador de la imagen, dejaba, en testamento, su voluntad de que su cuerpo, después de su muerte, recibiese sepultura en el mismo altar de San Miguel.

A no tardar, otro capitular, llamado Umberto de Llor, fundaba en testamento otro beneficio en honor de Santa Cecilia. Pero, según documentos, su voluntad no se hizo efectiva hasta 1308, por

sus albaceas testamentarios, Pere Gruñi, chantre de la catedral; Bertrán Llor, militar, y Ramón Sabater, beneficiado de la catedral de Manresa.

Posteriormente, en 1380 y 1399, ante el notario Pere de Bruguera, son fundadas dos capellanías, bajo la advocación de Santa Cecilia. Los ostentores de tales capellanías venían obligados a mantener el culto a la Santa Mártir, especialmente entre los profesionales de la música sagrada de nuestra ciudad.

En la misma catedral, en el siglo XV existía un magnífico altar dedicado a San Pablo apóstol. Anteriormente había sido dedicado a Santa Marta. Alrededor de este altar, como motivos ornamentales, figuraban unas bellas pinturas representativas de varios santos, entre los que destacaba la figura de Santa Cecilia pulsando un órgano. Posteriormente, dicho altar fue trasladado al claustro, junto a la puerta llamada popularmente de la «Pietat».

LAS COFRADIAS DE MUSICOS

A mediados del siglo XVI aparecieron en Europa las cofradías, integradas por profesionales de la música, constituidas bajo la advocación de Santa Cecilia. En 1566, el arzobispo de París, a requerimiento de los maestros de capilla, organistas, sochantres y ministriles de la Capilla y de la Cámara del Rey, autorizó la fundación de la Cofradía de Santa Cecilia. En Normandía siguen los músicos las normas establecidas por sus cofrades de París, y en 1570 y 1575, florecen nuevas asociaciones similares. Como también se extienden en varias ciudades de Alemania.

Barcelona no tardó muchos años en agrupar a los profesionales de la música bajo la advocación de Santa Cecilia. En 1599 se procede a la fundación de la «Cofradía de Músicos, sots l'advocació de Sant Gregori Papa i de la veneral·lada Santa Cecilia». Dicha Cofradía fue autorizada por especial privilegio, sellado y firmado por el rey Felipe III. Según su reglamento, los cofrades estaban obligados a celebrar las festividades de San Gregorio el día 12 de marzo, y la de Santa Cecilia el día 2 de noviembre, con la máxima solemnidad. La



Grupo de vírgenes: Santa Cecilia, Eulalia, Inés y Agueda. Mosaico del siglo VI

Cofradía tenía su sede oficial, para reuniones y celebración de actos religiosos, en el convento de Nuestra Señora del Carmen, situado en la calle del mismo nombre cerca de la actual calle de Dou. En dicho convento eran veneradas, en sendos altares, las imágenes de los Patronos de la Cofradía.

Es de notar que el día de la festividad de Santa Cecilia, después del oficio solemne, los cofrades se reunían en una de las dependencias de dicho convento del Carmen, y allí se celebraban elecciones para la provisión de cargos de la Junta de gobierno, que eran, entre otros, los «prohoms primer i segon, el clavari (o tesorero) i els mestres examinadors».

Seguendo el historial de la Cofradía, podemos afirmar que su existencia contó unos 230 años, con las correspondientes fluctuaciones, de momentos de esplendor y de crisis. Su época de más pujanza es la que transcurre desde su fundación hasta el decreto de «Nova Planta», dictado por el rey Felipe V. Según el «Libro de Ordenaciones y resoluciones de los Maestros de Danza y Músicos» contiene la última acta de la Junta general, celebrada en 17 de marzo de 1827.

LA FIESTA DURANTE EL SIGLO XIX

A principios del siglo XIX, la festividad de la Santa se celebraba, con la colaboración de la mayoría de profesionales de la música, en distintas iglesias de nuestra ciudad. Los maestros de capilla procuraban alternar, de manera que todos quedasen complacidos en lo posible. Y es de advertir que los actuantes en el altar, celebrante y ministros, eran siempre sacerdotes, que ejercían cargos de música en alguna iglesia.

Al cabo de unos años se produjo una escisión entre los músicos. No nos ha sido posible descubrir las causas. El hecho es que la festividad de la Santa se celebraba simultáneamente en dos iglesias, que eran la de Santa Clara, regida por religiosas benedictinas. Aquel templo que estaba emplazado en el salón del Palacio de los Reyes de Aragón, que hoy es conocido por el «Tinell». En aquella época gozaba de mucho prestigio, sobre todo, por celebrarse en el mismo los funerales más solemnes y de más pompa litúrgica.

La otra iglesia, donde celebraban los

músicos la fiesta patronal era la de San Miguel Arcángel, situada en la plaza del mismo nombre, contigua a las Casas Consistoriales. Precisamente, en estos momentos, está anunciada la desaparición de la misma, para dar espacio a un aparcamiento de coches.

Ambos templos se veían extraordinariamente concurridos el día de Santa Cecilia, y suscitaban las naturales po-

lémicas por parte de los melómanos sobre la opinión que les merecía la actuación de cada uno de los conjuntos actuantes.

LA FIESTA EN EL SIGLO XX

Los músicos del siglo XX continuaron la tradición de sus antecesores, dedicando honores a su Patrona en diversas iglesias de la ciudad. Según noticias de la prensa de la época, los más solemnes, y de mayor atracción para los melómanos, eran los que tenían efecto todos los años en la parroquia parroquial de Santa María del Mar. En una «Consueta» de esta parroquia leemos la especial solemnidad que se imprimía a los cultos dedicados a la Santa. En la misma se dan órdenes a los sacristanes mayores para que preparen los más espléndidos ornamentos, propios y litúrgicos, y el mejor adorno del altar. Y en la misma «Consueta» consta, en el año 1890, que los ejecutores del testamento del reverendo José Barba, maestro de capilla de dicha iglesia, celebran la fiesta de la Santa «con tern vermill de primera clase» y con gran conjunto vocal e instrumental. Y al propio tiempo dejaba una cantidad respetable para que la fiesta de Santa Cecilia pudiese ser celebrada con el mayor esplendor, todos los años.

Más tarde, el maestro de capilla de la misma parroquia, Antonio Comella, dejó en su testamento una cantidad para aumentar el legado que había instituido su antecesor. A base de estos legados, se erigió un altar dedicado a Santa Cecilia en la propia iglesia.

En 1940, la devoción popular dedicada a la Santa tomó carácter de oficialidad, mercedendo, por parte de Roma, la erección de la «Pia Unión de Devotos de Santa Cecilia», en dicha parroquia parroquial de Santa María del Mar.

Durante el siglo XIX y el presente, los músicos celebraban la festividad de la Santa de una manera particular, en otras iglesias de nuestra ciudad. Las que más esplendor lograron fueron la Capilla de Música de la parroquia de Santa María del Pino, dirigida por el maestro reverendo José Masvidal, y la de la iglesia del Sagrado Corazón, de los Padres Jesuitas, bajo la dirección del maestro Domingo Mas y Serracant.



Santa Cecilia, escultura de Pedro Johan. Siglo XV

Francisco BALDELLO, PBRO.



Otra imagen de la Santa, una talla pollicromada. Siglo XVII

compra hoy

LA REVISTA

tintin

¡ES DIFERENTE!

PUBLICACION SEMANAL

para jóvenes de 7 a 77 años

Humorística Educativa Formidable!

CONFIE SUS OPERACIONES A LA GARANTIA DEL ESTADO.

La CAJA POSTAL DE AHORROS OFRECE:

MAXIMA FACILIDAD OPERATORIA

para ingresar y retirar fondos, con una misma cartilla, en más de 13.000 oficinas de Correos, extendidas por España.

UN CUADRO COMPLETO DE CREDITOS

de señalado sentido social y modalidades ajustadas a cada necesidad

COMPRA, VENTA Y DEPOSITO DE VALORES

con todo género de información sobre las operaciones de interés para los clientes.

PREMIOS DE ESTIMULO AL AHORRO

en beneficio de los titulares, por un importe de 8 millones de pesetas en dos sorteos anuales.

UNA IMPORTANTE OBRA BENEFICO SOCIAL

que contribuye a la solidaridad entre los españoles.

INFORMACION EN CUALQUIER OFICINA DE CORREOS.

POCO A POCO



OFICINA CENTRAL
P.º Calvo Sotelo, 9 - MADRID 4

MUSICA SACRA

NUESTRO PADRE SUNYOL VUELVE A MONTSERRAT

(Como ampliación del reportaje publicado el día 23, debido a don José Tarín Iglesias, incluimos hoy este trabajo con el que se completa la visión de la ilustre figura del P. Sunyol.)

Al cumplirse los 21 años de la muerte del eminente benedictino P. Gregorio M. Sunyol, sus restos acababan de ser trasladados desde Roma hasta el monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, donde han recibido sepultura al lado de otros dos eximios miembros de la Orden Benedictina: el P. Antonio M. Marcet y el P. Anselmo Albareda, cardenal.

La vida y la obra del padre Sunyol se desarrollaron íntegramente en nuestra patria, a excepción de los últimos años, que residió en Roma, donde ocupó el cargo de presidente del Instituto de Música Sagrada.

Las actividades y las excepcionales facultades del padre Sunyol se dirigieron al estudio y a la propagación de la música litúrgica, concretamente del canto gregoriano. Así en el terreno de la teoría como en el de la práctica, su personalidad ocupó un lugar preeminente y su magisterio fue indiscutible ya desde su juventud.

Sus estudios teóricos, siguiendo las directrices de la Escuela de Solesmes, contribuyeron a establecer de una manera definitiva las características del canto gregoriano. Su obra maestra, «Introducción a la Paleografía Musical Gregoriana», ha sido considerada como instrumento indispensable de estudio para cuantos han querido penetrar en las intimidades del canto de la Iglesia. En el terreno pedagógico destaca su «Método Completo de Canto Gregoriano», aparecido, en primera edición, en 1905, y sucesivamente reproducido en otras ocho y traducido a varias lenguas, ha

sido durante más de medio siglo la obra indispensable de texto en los seminarios de España y para todos los que han deseado conocer las bellezas del canto gregoriano.

A estas obras pedagógicas es preciso añadir una cantidad respetable de artículos, estudios y sugerencias esparcidos por revistas y periódicos especializados en el estudio de la música sagrada.

En el terreno de la práctica su labor fue ingente e infatigable. Dotado de excelentes dotes de pedagogo y de una natural y cautivadora simpatía, logró difundir las incomparables bellezas del canto gregoriano en todos los organismos y entidades musicales. No hay que decir que su influencia se notó de una manera definitiva en el coro del monasterio de Montserrat. En Barcelona fue el inspirador y orientador de la Asociación Gregorianista, que tantos admirables frutos proporcionó al apostolado sacerdotal ya desde las aulas del Seminario.

Sería una lamentable equivocación considerar que el apostolado de nuestro eminente musicólogo haya perdido su vigencia, y que, en los momentos actuales haya de ser considerado como una simple pieza de museo. Para comprender el valor intrínseco y perdurable del canto gregoriano, y de la lengua latina que le acompaña inseparablemente, nada nos parece tan apropiado, en estos momentos, como recordar algunos conceptos que el Papa Paulo VI, en 1966, dirigió a las órdenes religiosas, con obligación de coro. Ya en otras ocasiones el mismo Papa se ha manifestado en análogo sentido. Pero, en esta ocasión se muestra más explícito y enérgico en dictar normas conducentes a evitar errores y desviaciones. Fácilmente se adivinará que muchas de las observaciones contenidas en este documento, deben hacerse

extensivas a otros aspectos de la música sagrada.

Se lamenta el Santo Padre de que en algunas casas conventuales se han introducido en la Sagrada Liturgia graves desviaciones en el uso del canto gregoriano y de la lengua latina, que quisieran ver sustituidas por «cantilenas de moda». En ese sentido se han recibido constantes peticiones en Roma.

Paulo VI sale al paso de tales desviaciones con estas contundentes y enérgicas palabras: «Es preciso confesarlo claramente: semejantes peticiones Nos han turbado gravemente y Nos han entristecido profundamente. Pero, ¿cómo es posible que haya surgido y se haya propagado esta mentalidad y este insufrimiento desconocido hasta ahora? Y a continuación hace constar que su sorpresa es mayor, al considerar que estas extralimitaciones hayan podido producirse después de la celebración del Concilio Vaticano II, que ha hablado clara y solemnemente sobre esta materia. De una de las decisiones del Concilio, el Santo Padre recuerda estas palabras: «En la recitación del Oficio Divino en coro, los clérigos están obligados a conservar la lengua latina».

Y por lo que respecta al canto gregoriano, son de notar los luminosos conceptos que el Santo Padre dirige a sus amados monjes: «El coro, desprovisto de esas melodías que llamamos canto gregoriano, nacidas de lo más íntimo del ser, testimonio de fe y caridad ardiente, es semejante a un cirio apagado, que ya no alumbraba, ni dirige hacia sí las miradas y las mentes de los hombres».

Para cumplir dignamente los deseos de la Iglesia, en la conservación del latín y del canto gregoriano, buen servicio podrá prestar la obra del abad Gregorio M. Sunyol.

Francisco BALDELLO, pbro.

La Nación 25/11/67